
BOLETIN CLINICO

DE LA

Casa de Salud

DE

Nuestra Señora del Pilar,

establecida en Barcelona (San Gervasio de Cassolas)

DIRECTOR: D. José Montero.

REDACTORES: *Todos los Médicos del Cuerpo facultativo de la Casa de Salud.*

SECRETARIO DE LA REDACCION: D. Agustín Rius.

SE PUBLICA CADA DOS MESES

alternando con el BOLETIN CLINICO DEL Instituto de Mecanoterapia.

Precios de suscripción } España; un año, 4 pesetas.
Extranjero y Ultramar; un año, 6 pesetas

LOS ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Toda la correspondencia y cambios debe dirigirse al Director, Casa de Salud de Nuestra Señora del Pilar, calle de Orteu, 43 - San Gervasio (Barcelona) o al Secretario de la Redacción, calle Xucá, 10. 1.ª, Barcelona.

Las obras que se reciban serán anunciadas dos veces. Si se reciben dos ejemplares serán objeto de un artículo bibliográfico.



CUERPO FACULTATIVO DE LA CASA DE SALUD.

SECCION DE CIRUGIA.

<i>Cirugía y operaciones en general.</i>	Dr. Morales, Catedrático de operaciones en la Facultad de Medicina.
<i>Obstetricia y ginecología.</i>	Dr. Bousé, Catedrático de obstetricia y ginecología en la misma.
<i>Enfermedades de los ojos.</i>	Dr. Rieseck, oculista del Hospital de San Juan de Dios.
<i>Dermatología, bacteriología y análisis químico y biológico.</i>	Dr. Pi y Gibert, Director de un Laboratorio químico-biológico, médico del Cuerpo municipal.
<i>Enfermedades del oído, nariz y laringe.</i>	Dres. Verdós y Costa, Profesores libres de Oto-Rino-Laringología.
<i>Enfermedades de las vías urinarias.</i>	Dr. Bartumeus, Médico de número del Hospital de Sta. Cruz, encargado de una de las secciones de cirugía.

SECCION DE MEDICINA.

<i>Medicina en general.</i>	Dr. Bigas, Médico libre.
<i>Aparato digestivo.</i>	Dr. Torres Pujalt, Médico de número del Hospital de Santa Cruz, encargado de dicha clínica.
<i>Enfermedades del pecho y sección de aerosoterapia.</i>	Dr. Montero, Médico del Hospital de Santa Cruz, encargado de las propias secciones.
<i>Enfermedades nerviosas y sección de electroterapia.</i>	Dr. Xeroavina, especialista en dichas secciones.
<i>Medicina y cirugía de la infancia.</i>	Dr. Pons, Director de la Casa de Lactancia y Cuna.

MÉDICOS INTERNOS.

Dr. J. Valentín. — Dr. C. Tomás. — Dr. A. Rius.
Dr. A. Morales.

Dr. Fábrega Grau, Farmacéutico.

ART. 10. Cada profesor quedará encargado del enfermo que por su especialidad le correspondi. No obstante, el interesado, al entrar, podrá escoger libremente de entre los del Cuerpo facultativo de la Casa al que más prefiera. También podrá escogerlo dentro el curso de la enfermedad, pero en tal caso, será previa la junta facultativa que es de costumbre en la clase médica.

ART. 11. El enfermo, al ingresar en el establecimiento, ya pertenezca á la Sección de cirugía ya á la de medicina, podrá solicitar la asistencia de cualquier facultativo aunque no sea de Cuerpo médico de la Casa. Siempre y en todas ocasiones podrá solicitar cuantas juntas sean de su agrado, ya con los facultativos de la Casa, ya con los de fuera.

ART. 12, n.º 2. Deberá el operador llevarse el instrumental necesario y elegirá el material de curas por el cual tenga á bien optar.

N.º 3. Podrá acompañarse de los ayudantes que sean de su preferencia, pero con la obligación de que asista el médico interno de guardia para que esté enterado de las contingencias que puedan sobrevenir.—Deberá convenir antes con uno de los médicos internos, el día que deba operar y la sala operatoria.

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPEDICOS



ARTICULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y VENDE MAS BARATO que ningún otro establecimiento de este género

Gran surtido de
ARTICULOS DE GOMA,
instrumentos de CIRUGIA,
FAJAS VENTRALES,
etcétera.

ESPECIALIDAD
en BRASEROS Reguladores y
Aparatos Ortopédicos
para la curación de los vicios
de conformación

Pulverizadores,
Medias elásticas, jeringas
y apósitos antisépticos
para la CURA de LISTER
etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

✻ TORT Y CARCASONA ✻

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

NEUROSINA PIZA

(Coca, Coca y Oligero fosfato de cal granulado)

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador; neurastenia, fatiga, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 3 á 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas
 Cárneo sustituido granulado. Frasco 2 pesetas. | Sal granulada. Frasco 3 pesetas.
 Sincro-buseta de cal granulada. Frasco 2 pesetas. | Iodo-tiacto sustituido granulado. Frasco 2 pesetas.

De venta: al por mayor y menor FARMACIA D^{OS} DR. PIZA, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

PISOS Y GARANTÍAS

PISOS Y GARANTÍAS

ETER ANESTÉSICO

de Pedro Muñoz

El más puro y mejor preparado de cuantos se fabrican.

PREMIADO

con las más altas recompensas en cuantas Exposiciones ha tomado parte

Debido á su excelente pureza se pueden hacer las eterizaciones con perfecta confianza del anestesiado y del anestesiador.

Se vende en frascos esmerilados de 100 y de 250 gramos.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor:

Carme.—Capellades.—Barcelona.

ANTISÉPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
 EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
 DE MAYA
 EUCALIPTOL, IODOFORMO
 Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
 Frasco 12 reales
 Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.—Barcelona
 y principales farmacias

JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal

DE MÁS FÁCIL ABSORCION

y el más ASIMILABLE, superior á todos sus similares

PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,

CON GUAYACOL, EUCALIPTOL Y YODOFORMO

BRONCORREAS, GANGRENA DEL

PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 110 centigramos de eucaliptol y medio centigramo de yodotormo

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Aster), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo

Antineurasténico

Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Frascos de medio kilogramo á 48 reales, resultando todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xucla, 24, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. ^{NOS}

LABORATORIO: EN SANTA COLONA DE GRANANÇY.—BARCELONA

Este Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Capsulas, Candelillas, Supositorios**, etc., etc. como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado a los señores Médicos

Vino de Peptona.—(S. Fabrega Grau, Hnos).—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas ó la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

Vino Iodo-lánico fosfatado.—(S. Fabrega Grau Hnos).—Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—Perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas ó la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 25 centigramos de glicerofosfato de cal.

Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.—(S. Fabrega Grau, Hnos).—El anti-hémorrágico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de aruptos ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vias digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

Hierro dializado.—(S. Fabrega Grau, Hnos).—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

EMULSIÓN NADAL

Mejor que Scott y similares. Úsase con 50 por

100 aceite bacalao todo asimilable. Usando aceite sólo, se tolera mal y pierde vias intestinales.
—Recomiéndase niños, adultos, viejos, consunción, convalecencias, clorosis, embarazo, lactancia, tos, asma, eczémata, raquitismo, anemia. Certifican eminentes Doctores, Colegios Médicos y Farmacéuticos.—

MEDALLA DE PLATA

JARABE HIPOFOSFITOS NADAL Tónico reconstituyente, estimulante, hipofosfitos cal, xerocolina, hierro, manganeso, quinina, coca, casina, ncarmina, cloruro orgánico, formiato sosa. Anemia cerebral, entredades medulares, atrofia muscular, activa digestión, detiene caducidad orgánica.

MEDALLA DE PLATA

GLIMINA NADAL

Anti-diabético infalible de «Lima de mar». Fácil licuatura.—Taragona.

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN GERVASIO DE CASDOLAS).

SUMARIO

TRABAJOS ORIGINALES.

Medicina de Urgencia, por A. Morales Pérez.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Eius.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

Sección Bibliográfica, por J. Valentín Gallan.

Miscelánea.

Anuncios.

TRABAJOS ORIGINALES

MEDICINA DE URGENCIA

XVII

La irregularidad que presentan las fracturas del ilíaco, ha hecho que cada clínico emplease el procedimiento más adecuado a las circunstancias que determinaron esta clase de lesiones y a la forma y extensión de las mismas. Unas veces, la cresta ilíaca—uno de los puntos más vulnerables del hueso—presenta un pequeño fragmento longitudinal de difícil coaptación, y entonces con un vendaje de cuerpo, *sícatado ó enyesado*, se mantiene una *inmovilidad relativa*; en otras ocasiones he usado una tira de aglutinante un poco ancha, y aún que se forme un callo irregular, éste no afecta al funcionalismo de la cadera.

He tenido ocasión de observar una fractura en la cresta ilíaca, producida por la rueda de un carruaje ligero, y se consolidó en buenas condiciones, pero quedando las manchas equimóticas, por espacio de muchos días. También pude observar en un joven albañil, que cayó de un elevado andamio, una fractura de la cresta ilíaca, cuyo borde cortante y biselado rompió la arteria circunfleja, rama de la

ilíaca externa, determinando una hemorragia subcutánea tan grave que sucumbió el herido antes de proceder á la ligadura, cuya operación hubiera dado resultado, si se hubiese empleado acto seguido del accidente.

Como las fracturas del fémur son tan frecuentes, no solo en el cuello si que también en la diafisis del hueso, ha sido motivo de muchas publicaciones referentes á esta clase de lesiones. Como mi objeto es referirme á lo que he visto en mi práctica, entresacando lo más útil y factible de mis notas clínicas, voy á exponer sencillamente lo que á mi modo de pensar tiene aplicación en la práctica diaria del médico que ejerce en pequeñas poblaciones. Una de las fracturas que más frecuentemente se presenta es la del cuello del fémur, la que unas veces es intra-capsular y otras extra-capsular. Es muy conveniente establecer acto continuo el diagnóstico, puesto que éste debe ser la base lógica para un tratamiento apropiado. La intra-capsular suele presentarse en sujetos que, como dice Hamilton, pasan de ordinario de los cincuenta años. Es determinada la lesión por una caída sobre los pies ó sobre la rodilla, no hay gran acortamiento del miembro—que algunas veces es nulo y dá lugar á muchos errores—muy poca rotación externa, especialmente si la solución de continuidad es en el mismo cuello anatómico, hay dolor profundo, que puede apreciarse á dos centímetros por debajo del arco de Falopio en la parte externa de la arteria femoral, poniendo el muslo en abducción. La movilidad es bastante extensa, por lo que se diferencia de la luxación, en la que existe *inmovilidad* casi absoluta. No existe gran foco hemorrágico; á la inversa de lo que acontece con la fractura extra-capsular.

En estos casos conviene fijarse mucho en el diagnóstico: puesto que puede considerarse al lesionado como que no tiene fractura, y al cabo de pocos días presentarse un acortamiento manifiesto, que descubre *el error* que se cometió en un principio.

En la fractura extra-capsular hay que tener en cuenta que el choque se verificó en la mayoría de casos sobre el trocánter mayor; que el individuo tiene menos de cincuenta años, que existe un gran hematoma, crepitación muy marcada, dolor trocántereo, rotación externa y un notable acortamiento.

Fácilmente puede comprenderse el acortamiento del miembro por la contracción de los músculos glúteos, y la rotación por el piramidal, el cuadrado y los géminos.

Para coaptar los fragmentos es necesario que el dedo gordo del pié corresponda á una línea (imaginaria que vaya al tubérculo del cóndilo interno del fémur (á donde se inserta el tercer abductor) y á la espina iliaca antero-inferior. Esta disposición en cuanto se refiere á la rotación externa. En lo referente al acortamiento, el procedimiento más exacto, basado en la geometría, es el de Giraud-Teulon: que consiste en tirar una línea desde la espina iliaca antero-superior al límite inferior del maléolo tibial, otra desde el punto más bajo del isquión á dicho maléolo; se trazan en un papel estas líneas, que se unen por el extremo superior, formando base de triángulo, y la *apex* representa la altura del miembro. Para que la alineación sea más exacta y aún á simple vista se vea la diferencia del miembro fracturado y el sano, es conveniente tirar una línea—Briand—desde una espina iliaca antero-superior á la opuesta y una perpendicular por la línea alta, que forme dos ángulos rectos: señal evidente de la nivelación de la pelvis en su diámetro transversal.

He visto bastantes casos de fracturados que, por falta de un buen apósito de extensión continua, han quedado con un grandísimo acortamiento, callo deforme y la claudicación consiguiente. Esto acusa falta de conocimientos científicos en los que intervinieron en un principio, y el enfermo es una *protesta viva y permanente sobre la ignorancia profesional* del que intervino con tan fatal resultado.

Hay cirujanos que creen, y lo han sostenido en libros y folletos: que toda fractura extra-capsular del fémur, y aún de la misma diáfisis, no curará *sin acortamiento*, aunque éste sea de poca dimensión. No puedo estar conforme con semejante aserto, pues he tenido ocasión de ver en mi práctica particular y hospitalaria bastantes fracturados de muslos que se han curado sin acortamiento alguno.

Desde el momento en que se diagnostica la fractura del cuello—extra capsular— se coloca al lesionado en una cama que no tenga *resortes*, para que no se hunda la pelvis. La cama debe estar más alta de la parte correspondiente á los piés que á la opuesta del *cabecal*. Para dar esta disposición

á la cama, es conveniente poner dos trozos de madera ó varios *ladrillos*, al objeto de que el cuerpo del fracturado ejerza de peso, en plano ligeramente inclinado, para efectuar la contra extensión. Conviene también que la *colchoneta* no sea muy gruesa, y en caso de no poder disponer de una conveniente para el objeto, se coloca una tabla por debajo, para que el hundimiento del cuerpo sea uniforme y no forme *hoyo*.

Se colocan dos ó tres tiras de aglutinante inglés de Jonsson, que tengan forma de *asa* en la planta del pié como si fuese un *estríbo*. Se sujetan con una venda en espiral, dándole los *inversos* necesarios para evitar las *bolsas*, teniendo en cuenta la forma conoidea de la pierna.

Se pone el miembro fracturado en un canal de cartón, de zinc ó de madera, y se ata una cuerda de cáñamo en el asa de aglutinante, cuya cuerda se pasa por tres poleas, que están fijadas en un *listón* de madera, colocado al pié de la cama. Las poleas, de hierro ó de madera, se aplican en la parte del *listón*. Frente á la planta del pié se fija la primera; la segunda en la parte superior y la tercera en la cara posterior, para evitar el roce de la cuerda y del peso.

Es conveniente que la cuerda esté bien untada con jabón para que se deslice sin grandes rozamientos.

Al extremo de la cuerda se sujeta un peso de hierro ó de arena de unos tres kilos á cinco, según la edad del fracturado y la índole de la fractura.

Para que las tiras de aglutinante no compriman mucho las partes laterales del pié, puesto que el asa ha de terminar en punta por la tracción de la cuerda, acostumbro á colocar en la planta del pié una *plantilla* de madera ó de cartón y de este modo las tracciones resultan completamente paralelas.

Para que la canal de cartón, zinc ó madera no se incline lateralmente la fijo con dos rollos de una sábana en forma de *falsos fanones*, sujetos por unos *tendales*.

Sucedo que algunos fracturados, especialmente niños de piel muy fina y linfática, no pueden soportar el aglutinante, el que determina molestos eccemas. En estos casos, aplico vendas de gasa, formando *asas* dobles y sujetas á la pierna por un espiral. También he aplicado muchas veces, en casos como los anteriormente indicados, un *borceguí* sin

Mentol. 2 centigramos
 Azúcar de leche. 50 »
 h. un sello y refiérese 9 veces.

Tómense 5 al día, con medio vaso de agua y si conviene se aumenta la dosis.

Mentol. 5 centigramos
 Azúcar de leche. 50 »

h. un sello.
 (Calma vómitos y dolores).

Codeína. 5 centigramos
 Bicarbonato de sosa. 1 gramo
 Carbón vegetal. c. #.

Uno cada 4 horas—(Calmante).

Codeína. 10 centigramos
 Clorhidrato cocaina. 30 »
 Bicarbonato de sosa. 2 gramos
 Sacaruro de linño. 4 »

m. y d. en 10 papeles.
 Uno cada 4 horas.

Agua gomosa. 200 gramos
 Extracto gomoso de opio. 5 centigramos
 Bicarbonato de sosa. 2 gramos
 Creta preparada. 1 »
 Jarabe de azahar. 30 »

h. s. a.
 Dos cucharadas cada 3 horas.

Bicarbonato de sosa. 20 centigramos
 Salicilato de bismuto. 15 »
 Creta preparada. 10 »
 Polvo tebaico. 5 »

h. un cachet y refiérese 8 veces
 Uno antes de cada comida.

Calomelanos. 5 centigramos
 Extracto de belladona. 2 »
 Jabón medietat. c. s.

h. una píldora
 Una cada 2 ó 3 días, en ayunas.

Magnesia. }
 Cremor tártaro. } sa partes iguales
 Azufre precipitado. }

mz.

Para tomar una ó dos cucharadas al principio de cada comida

Polvo de ruibarbo. (aa 10 gramos
 Magnesia. d. en 20 sellos

Antes de las comidas.

Rubarbo. 10 gramos
 Agua azucarada. 100 »
 Jarabe de achicorias. 25 »

h. s. a.

Para tomar en tres veces (niños).

Manita. 10 gramos
 Esencia de limón. V gotas
 Azúcar. 15 gramos
 Agua tila. 75 »

h. s. a.

Lo mismo.

Aceto de ricino }
 Miel. } aa 10 gramos
 Agua de tila }
 h. s. a.

60 »

Para tomar en una sola vez.

Evonimina 1 aa 2 gramos

Jabón medicinal 1 mz. y d. en 50 píldoras

Una por la mañana y una por la tarde.

Azurite sublimado.

Cremor tartaro. } aa 30 gramos

Magnesia calcinada }

Resena de anís 1 »

mz.

Una cucharada pequeña ó grande en un poco de agua, antes de las principales comidas.

Hojas frescas de acedera. 40 gramos

» de lechuga. 20 »

» do acelga 10 »

» de perifollo) aa 10 »

Lávense estas hojas y pónganse á hervir basta cocer en

Agua 1 litro

añádese.

Gal marina. 2 gramos

Manteca 6 »

cuélese.

Se toman 4 tazas de este caldo, por la mañana.

Azurite sublimado y lavado. 30 gramos

Bisarrato de potasa 15 »

Miel blanca 90 »

mz.

De una á dos cucharadas de las de café por día

Benzonafol 10 gramos

Magnesia. 12 »

Bicarbonato de sosa 8 »

Cuatro al día. d. para 30 sellos

Bicarbonato sódico. 1.60 gramos

Extracto nuez vomica. 5 centigramos

Peperina amilífera. 1.50 gramos

d. en 9 sellos.

2 al día.

Clorhidrato cocaina. 10 centigramos

Sulfato de mercurina. 5 »

Oxalato de cerio. 20 »

Bicarbonato de sosa. 3 gramos

Saccharo de anís. 4 »

iii. y d. en 10 papeles.

Uno cada 4 horas—(culminata).

Carbonato de magnesia. 2 a 3 gramos

Carbonato de cal. 2 a 3 gramos

Bicarbonato de sosa. 3 »

Saccharo de anís. 3 »

d. en 8 papeles.

Uno antes de cada comida.

Agua de menta. 125 gramos

Gotas negras inglesas. 50 »

Bicarbonato de sosa. 2 »

Jarabe cidra. 30 »

h.

Una cucharada cada 3 horas.

Carbonato de cal. 3 a 3 gramos

Carbón de álamo. 3 a 3 gramos

Azúcar. m. y d. en 6 papeles.

3 al día.

Manteca de ceseo	20	gramos
Bólamo del Perú	2	»
Extracto de tebelco	0.05	»
Extracto de beleño	1	»

m. s. s.

Para unturas.

Glicerina	20	gramos
Acido bórico	2	»
Clorhidrato de cafeína	0.25	»

Para toques.

Agua destilada	450	gramos
Glicerina	500	»
Alcohol	15	»
Ioduro hidrargírico	0.15	»

m. s. s.

Para fomentos.

Tintura de oliban	10	gramos
Tintura de benjol	12	»
Tintura de nierra	10	»

m. s. s.

Para toques.

H

Hematocele.

Agua de melisa	120	gramos
Ergotina	2	»
Jacabe de tinacúico	20	»

m. s. s.

Una cucharada cada media hora.

Sulfato de hierro cristali- zido	4	gramos
Ergotina	1.50	»
Carbonato potásico	3	»
Extracto y polvo regalaz	c. s.	

Dos ó tres antes de las tres comidas.
h. s. s. 50 pils.

Polvos de almidón	50	gramos
Subnitrato de bismuto	15	»

m. s. s.

Para espolvorear.

Tintura de opio	30	gramos
Agua de breva	480	»
Clorato potásico	30	»

m. s. s.

Dos cucharadas grandes en un litro de agua
hervida.—Dos inyecciones al día.

Azafrán de Marte	1	gramo
Aloes	0.25	»
Extracto valeriana	0.50	»
Trementina de Venecia	c. s.	»

h. s. s. 10 píldoras.

Cinco ó seis al día.

Tanino	30	gramos
Sulfato de alúmina y po- tasa	70	»
Esencia de eucalipto	2	»

m. s. s.

Una cucharada grande en un litro de infuso de
salvia. Para inyecciones vaginales.

Vino de colombo. 500 gramos
 Clorato de hierro amoniacal. 4 »

m. s. a.

Una copa de licor antes de cada comida.

Jarabe de rabano lodado. 250 gramos
 Jarabe de lacto-fosfato de cal. 300 »

m. s. a.

Una cucharada grande antes de las comidas.

Agua hervida. 200 gramos
 Creolina. 2 »
 Extracto de hidratis. 10 »

m. s. a.

Para dos litros de agua. — Inyecciones vaginales.

Agua. 1000 gramos
 Hojas de nogal. 15 »
 Raíz de bistorta contundida. 10 »

hágase hervir 1 cuarto de hora.

Para inyecciones vaginales.

Agua destilada. 250 gramos
 Alcohol. 35 »
 Creosota de haya. 30 »
 Yodo. 40 »

m. s. a.

Una cucharada por litro de agua. Inyecciones.

Acido salicilico. 10 gramos
 Hialina. 195 »

m. s. a.

Para toques.

Agua de cal. 15 gramos
 Balsamo del Perú. 2 »
 Aceite de almendras dulces. 30 »
 Tintura de árnica. 2 »

m. s. a.

Para toques.

Glicerina. 13 gramos
 Aceite de cade. 15 »
 Aceite de almendras dulces. 12 »

m. s. a.

Para unturas.

Mentol. 0.50 gramos
 Salol. 1 »
 Glorhidrato de cocina. 0.50 »
 Aceite de oliva. 4 »
 Lanolina. 50 »

m. s. a.

Para toques.

Agua destilada. 1000 gramos
 Nífol. 0.20 »

m. s. a.

Para lavados.

Agua destilada.	8 gramos
Agua de laurel cerezo.	2 »
Acido lúctico.	0'02 »
Ergotina.	0'01 »

m. s. a.

Para una inyección hipodérmica de 1 c. c.

Agua destilada.	10 gramos
Ergotina.	1 »

m. s. a.

Para una inyección hipodérmica de 1 c. c.

Hemorragias uterinas.

Agua.	200 gramos
Tintura de canela.	3 »
Ergotina.	2 »
Tintura de digital.	XII gotas
Solución de adrenalina al 1/1000.	VI »
Jarabe de azahar.	30 gramos

m. s. a.

Una cucharada cada hora al principio y se irá retardando al disminuir la hemorragia.

Agua destilada.	50 gramos
Atumbré.	5 »

m. s. a.

Para chupar una gasa y taponar, si la emorragia proviene del cuello.

Agua destilada.	10 gramos
Ergotina.	1 »

m. s. a.

Para inyecciones hipodérmicas de uno ó dos cent. cub.

Vaselina.	40 gramos
Bálsamo del Perú.	1 »
Acido bórico.	2 »
Clorhidrato de cocaína.	0'05 »

m. s. a.

Para unturas.

Leucorrea.

Acido bórico.	30 gramos
Borato sódico.	25 »
Almidón en polvo.	30 »
Sulfato de hidratina.	0'50 »

m. s. a.

Una cucharada grande por litro de agua.—Inyecciones.

Agua destilada.	200 gramos
Sulfato de cobre cristalizado.	1 »

m. s. a.

Para una inyección vaginal.

Cornesuelo de centeno en polvo.	4 gramos
Carbonato de hierro.	5 »
Polvos de canela.	1 »
Sacaruro de vainilla.	2 »

h. s. a. 20 papeles.

Dos al día.

Ergotina	4 gramos
Sulfato de hierro	8 "
Polvos de canela	5 "
Subacetato de hierro	12 "
Quina roja	4 "

m. y pulverízese

Una cucharada antes de las comidas.

Agua hervida 100 gramos

Tanina 55 "

m. s. n.

Para hacer un tapón empapado dentro de la vagina.

Agua hervida 70 gramos

Agua de Colonia 30 "

Acido félico 1 "

m. s. n.

Un tapón untado dentro la vagina, cada dos días.

Carbonato de hierro 0'10 gramos

Cornezuelo de centeno 0'25 "

Colombo 0'15 "

Canela 0'10 "

h. s. n. 1 cachet

De uno a dos al día.

Agua destilada 1000 gramos

Sulfato de zinc 1 "

m. s. n.

Para lavajes.

Polvos de almidón 40 gramos

Oxido de zinc 10 "

m. s. n.

Para espolvorear.

Agua	120 gramos
Agua de Babel	5 "
Perclorato de hierro	1 "
Jarabe labial	30 "

m. s. n.

Una cucharada cada hora.

Vino cordón 160 gramos

Rogotina 3 "

Tintura de raiarin 2 "

Jarabe de terrajes amar-
gus 30 "

m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Extracto de balaño 0'10 gramos

Kscipiente c. s.

h. s. n. 5 pills.

De una a tres al día.

Manteeca de cacao 4 gramos

Extracto de belladona 0'01 "

Extracto de beleño 0'03 "

Extracto de balaño 0'02 "

h. s. n. 1 supositorio.

Ergotina 5 gramos

Extracto de beleño 0'90 "

Sulfato de quinin 3 "

Polvos de digital 0'30 "

h. s. n. 30 pills.

De cuatro a seis al día.

Infuso de flor de tilo.	100 gramos
Agua de azúchar	25 »
Tintura de cáñamo in-	4 »
dico.	5 »
Tintura de canela.	120 »

m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Julepe gomoso	120 gramos
Rou.	30 »
Tintura de capsicum.	3 »

m. s. a.

Una cucharada cada dos horas.

Corteza de raíz de algodonero.	100 gramos
Glicerina.	35 »
Alcohol absoluto	c. s.

h. s. a. 100 gr. de extracto fluido

De cinco á quince gramos al día.

Jarabe de azúchar	100 gramos
Tintura de cornezuelo de centeno	1'25 »
Tintura de buschia	1 »

m. s. a.

Para tomar en tres veces con una hora de intervalo.

Ergotina.	2 gramos
Polvos de digital.	0'25 »
Sulfato de quina	2 »
Extracto de beleño	0'20 »

h. s. a. 20 píldoras

De cinco á ocho al día.

Infanto uterino.

Glicerina neutra.	200 gramos
Acido tánico.	40 »
Tintura de iodo	50 »

m. s. a.

Para dejar aplicada durante seis horas una torunda empapada.

Elixir de Gierus.	200 gramos
Extracto fluido de hidra-	10 »
ris.	12 »
Extracto fluido de hama-	10 »
melis.	
Extracto fluido de vibur-	
num.	

m. s. a.

De dos á tres cucharadas al día.

Extracto fluido de hidra-	10 gramos
ris.	20 »
Tintura de launumelis.	10 »
Extracto fluido de grossy-	
pinia barbacoena.	

m. s. a.

De cuarenta á sesenta gotas; tres veces al día.

Glicerina.	30 gramos
Tintura de iodo	5 »

m. s. a.

Para toques.

Leucoplasia vaginal.

L

Vaselina.	30 gramos
Almidón.	2 "
Acido salicílico.	1 "
Oxido de zinc.	2 "
	m. s. n.

Para unturas.

Borato sódico.	200 gramos
------------------------	------------

d. en 20 pp.

En papel por un litro de agua.—Inyecciones.

Alcohol.	100 gramos
Nafcol b.	5 "
	m. s. n.

Una cucharadita de café por litro de agua.—Inyecciones.

Agua destilada.	1000 gramos
Bicarbonato sódico.	15 "
	m. s. n.

Lociones después de cada inyección.

Vaselina.	40 gramos
Almidón.	30 "
Oxido de zinc.	20 "
	m. s. n.

Para unturas.

Agua hervida.	8 gramos
Agua de laurel cerezo.	2 "
Acido láctico.	0.02 "
Ergotina.	0.01 "
	m. s. n.

De tres a diez gotas al día.

Cornesvelo de centeno.	3 gramos
Sulfato de quinina.	2 "
Extracto de beleño.	0.25 "
	m. s. n. 25 píldoras

Una cada dos horas.

Agua de canela.	120 gramos
Tintura de hidrastis.	4 "
Elixir de Garus.	20 "
Jarabe de raiánia.	30 "
	m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Tintura de piscidia.	12 gramos
Tintura de viburnum.	10 "
	m. s. n.

De diez a veinte gotas, tres veces al día.

Tintura de hidrastis.	5 gramos
" de piscidia.	6 "
" de viburnum.	5 "
de calumna índico.	2.50 "
	m. s. n.

Veinte gotas.—Tres ó cuatro veces al día.

Cocimiento de ratania.	150 gramos
Tintura tebaica.	XX gotas
Rxt. fluido de hamamelis.	10 gramos
Jarabe de canela.	30 "
	m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Herpes genital.

Emplastro de plomo simple	25 gramos
Manteca	5 »
Lanolina	25 »
Para unturas.	m. s. a.
Lanolina	25 gramos
Unguento gris	20 »
Para unturas.	m. s. a.
Polvos de almidón	100 gramos
Subnitrate de bismuto	1 »
Acido tánico	5 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Alumbre en polvo.	40 gramos
Almidón en polvo.	50 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Talco de Venecia	50 gramos
Satol porfirizado	1 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Oxido de zinc	5 gramos
Calomel	3 »
Almidón en polvo.	10 »
Subnitrate de bismuto	7 »
Para espolvorear.	m. s. a.

Almidón pulverizado.	100 gramos
Tamino	5 »
Sulfato de bismuto.	1 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Talco en polvo	80 gramos
Aristol	20 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Almidón	35 gramos
Dermatol	20 »
Para espolvorear.	m. s. a.
Vaselina	40 gramos
Acido bórico.	5 »
Acido salicílico.	0.50 »
Para unturas.	m. s. a.
Agua hervida.	200 gramos
Agua de colonin	20 »
Acido bórico.	6 »
Clorsal.	3 »
Satol.	1 »
Para lavajes.	m. s. a.
Infuso de hojas de coca.	200 gramos
Cocimiento de cabezas de adermidera.	100 »
Agua hervida	500 »
Acido bórico.	20 »
Para lavajes.	m. s. a.

Yaselinu.	40 gramos
Lanolina.	20 "
Galumbanhu.	3 "
Clorhidrato de cocaina.	0.20 "
M. S. B.	

Para unturas:

Alcohol absoluto.	100 gramos
Resorcina.	3 "
Cocaina.	1 "
M. S. A.	

Para fomentos:

Alcohol absoluto.	100 gramos
Mentol.	0.50 "
Timol.	1.50 "
M. S. B.	

Para fomentos:

Satol.	10 gramos
Tanino.	15 "
Oxido de zinc.	10 "
M. S. B.	

Para espolvorear:

Glicerina neutra.	100 gramos
Polvos de almidón.	6 "
Tanino.	4 "
Satol.	5 "
M. S. B.	

Para unturas:

Yaselinu.	20 gramos
Mentol.	3 "
Clorhidrato de cocaina.	1 "
Hidrato de cloral.	0.60 "
M. S. B.	

Para unturas:

Infuso de rosa.	150 gramos
Alumbre.	5 "
Jarabe de escoria.	25 "
Jarabe de dioncolion.	20 "
M. S. B.	

A cucharadas:

Agua destilada.	100 gramos
Tiatura de hidratos.	2 "
Id. de emera.	10 "
Extracto tobaco.	0.05 "
Jarabe de mirra.	30 "
M. S. B.	

Una cucharada cada dos horas.

Ergotina.	2 gramos
Jarabe de ipecacuan.	100 "
Jarabe de trementin.	200 "
M. S. B.	

Una cucharada cada dos horas.

Liquor de Hoffmann.	7 gramos
Percloruro de hierro.	1 "
M. S. S.	

De quince a veinte gotas con un poco de agua azucarada.

Cocimiento de castaña.	150 gramos
Tintura de opio.	XX gotas
Acido sulfurico diluido.	10 gramos
A. J x 100.	
M. S. B.	

Una cucharada cada hora.

ó bien

Aceite de almendras dulces. 30 gramos

ó

Agua flor de malva. 50 gramos

Aceite de almendras dulces. 30 gramos
mz.

En ayunas.

Las dosis de *Podofilo* ó de *almendras dulces* si es conveniente pueden repetirse por la noche.

Agua 200 gramos

Sulfonato de sosa

Jarabe de achicorias } aa 25 »
compuesto

mz.

En dos dosis, partes iguales.

Extracto de cáscara sa-

grada 10 centigramos

Podofilo. 5 »

Escipiente c. s.

h. una píldora y icelérase 5 veces.

Una por la mañana en ayunas.

Podofilo

Extracto de bilis de buey 5 centigramos

Escipiente. c. s.

h. una píldora

Por la mañana en ayunas.

Agua 200 gramos

Sulfato de sosa. aa 10 »

Sulfato de potasa 2 »

Bicarbonato de sosa 30 »

Jarabe de anís. h. s. a.

Atactar.

Agua de Rubinat, Looches, Carlsbad, Carlsbad, Pullna, Hunyadi-Janos—por la mañana en ayunas.

Sulfonato de sosa aa 3 gramos

Azúcar h. un papel

Tómese por la mañana en ayunas.

Podofilo. 10 centigramos

Extracto bilis de buey. 30 »

Extracto belladona 10 »

mz. y d. en 6 píldoras

Una mañana y noche.

Cremor tartaro soluble. 15 gramos

Azúcar 10 »

h. un papel

Por la mañana en ayunas.

Extracto bilis de buey. aa 40 centigramos

Jabón medicinal

Extracto belladona b »

mz. y d. en 8 píldoras

Una por la mañana y al anochecer si es conveniente.

Extracto de rubarbo.

Extracto de cáscara sa-

grada aa 15 centigramos

mz. y d. en 3 píldoras

Una por la mañana en ayunas.

Extracto de rubarbo.

Extracto de cáscara sa-

grada aa 5 centigramos

Extracto de belladona 1 »

h. una píldora y retírase 5 veces.

Una al día.

Sulfato de sosa. 15 a 6 gramos
 Sulfato de potasa. 30 centigramos
 Polvo de belladona. 1 gramo
 Sacaruro de menta.
 h. un papel

Por la mañana en ayunas.

Podofilo. 10 centigramos
 Extracto belladona. 3
 d. en 2 píldoras

Para tomar en un día

Sulfato de sosa. 5 gramos
 Sulfato de potasa. 2
 Bicarbonato de sosa. 3
 Azúcar. 3
 h. un papel

Por la mañana en ayunas.

Extracto de belladona. 1 centigramos
 Citrato de cafeína. 3
 Extracto de rubiarbo. 5
 Podofilo. 3
 h. una píldora
 y retérese 5 veces.

Una mañana y noche.

Podofilo. 15 a 15 centigramos
 Extracto rubiarbo.
 d. en 3 píldoras

1 ó 2 al día.

Sulfato de sosa cristali-
 zado. 30 gramos
 Agua. 650
 d.

A vasos cada media hora.

Narcena. 10 centigramos
 Sulfato de hierro y
 cetero. 40
 Bicarbonato de sosa. 3 gramos
 Sacaruro de vainilla. 2
 m. y d. en 10 papeles

3 al día.

La medicación laxativa es uno de los mejores recursos en los catarrros del estómago.

Kronhina. 15 centigramos
 Cáscara sagrada.
 d. en 3 píldoras.

Infusión de san. 250 gramos
 Sulfato de sosa. 10
 Manito. 20
 m.

En 3 veces.

Sulfato de sosa. 4 gramos
 Sulfato de potasa.
 Bicarbonato de sosa. 1
 Polvo de baidana. 1
 h. un papel y retérese 4 veces.

Uno por la mañana en ayunas.

Agua de liuska. 50 gramos
 Glicerina neutra. 15
 h.

Toda la cantidad por la mañana en ayunas, repetida varios días.

Glicerina neutra. 30 gramos
 Por la mañana en ayunas

suela, cosiendo dos tirantes en las partes laterales, en los que se sujeta la cuerda que sostiene el peso.

Hay otra multitud de medios para efectuar la extensión: como un anillo de goma que representa un *grillete* que abarca á la región maleolar, aplicando dos vendetes en las partes laterales, ó dos vendas cruzadas y unidas en las regiones maleolares, sobre las que se aplican capas de algodón hidrófilo para amortiguar la compresión. Mas apesar de estas precauciones, dichas vendas comprimen mucho al tendón de Aquiles en su inserción sobre el calcáneo y al dorso del pié. Los fracturados no pueden resistir dicho apósito y hay que cambiarlo por otros que no ocasionen tantas molestias.

¿En las fracturas intra-capsulares debe aplicarse la extensión continua?

He dicho, anteriormente, que estos fracturados ocasionan en el cirujano grandes errores, al ver que no existe acortamiento, el que se presenta pocos días después, debido á la formación tardía del callo óseo, por la poca nutrición de la cabeza del fémur, ó por la relajación de la cápsula articular y la contractura de los músculos que en el trocánter mayor se insertan. Influyen también en dicho acortamiento los músculos *psaos é iliaco*.

Creo que la regla de conducta que debe seguirse en la fractura intra-cápsular, es practicar un masaje prudente y después inmovilizar la articulación; estando á la expectativa por si se presenta el acortamiento y proceder, acto seguido, á la extensión continua por el proceder—llamado comunmente americano—que he descrito anteriormente.

Al objeto de evitar los roces, y que la extensión se verifique en las mejores condiciones posibles, se ha empleado un aparato, fundado en el que aconsejaba Hennequin, en el cual el miembro contenido en su canal correspondiente se distiende por una *doble rielera* y con menor peso se obtiene mayores ventajas para la extensión.

En el Hospital clínico he tenido ocasión de comprobar los buenos resultados de dicho procedimiento.

Los aparatos hipoartéricos pueden admitirse como suplementarios colocando el miembro sobre una tabla, suspendida de un *percalte*, estando el individuo sentado en un sillón. Esta clase de accesorio debe emplearse en aquellos

fracturados que tienen tendencia á las úlceras por decúbito ó por la poca nutrición total del paciente.

Hoy apenas se emplean los planos inclinados en forma de *pupitre* que tenían tantos inconvenientes, puesto que la extensión se verificaba por la región poplíteas que muchas veces se ulceraban. A más, tenían el inconveniente de tener que emplear un *pupitre doble*, puesto que si era sencillo se ladeaba la pèvis, resultando una contra-extensión completamente ilusoria.

Hasta en las fracturas de la diáfisis del fémur—muchas veces biseladas—debe aplicarse, en los primeros quince días, la extensión continua, aunque después se aplique un vendaje *destrinado*, de escayola, goma laca ó silicatado con tal que para este último tenga la solución de silicato potásico la densidad de 39° del areómetro de Beaumé.

Las fracturas de los cóndilos femorales, casi siempre van acompañadas de heridas con arrancamiento de dichas prominencias óseas, de las que resultan gravísimas complicaciones. En la actualidad hay un herido de esta especie en el hospital clínico, en la sala de distinguidos, el que, inconscientemente hizo estallar una granada, desecho de artillería, creyéndola descargada y le produjo el arrancamiento de los dos cóndilos femorales, con otras lesiones gravísimas que obligaron, acto continuo, á la *amputación alta* del muslo. La operación dió resultado á fuerza de inyecciones de caféina y suero, pues el herido estaba en inminente peligro de muerte. Hoy día 17 de Febrero está en vías de curación.

También hay en el hospital un joven con fractura del cuello del fémur y cabeza de dicho hueso, por un *tiro de perdigones*, con grandes lesiones en las partes blandas, que me obligaron á una resección completa coxo-femoral. También está en *buenas vías* de cicatrización, después de haber corrido serios peligros.

La fractura de la rótula ha sido motivo de aplicación para muchos procedimientos quirúrgicos y variados apósitos. Cuando la fractura es transversal y radica por debajo de la inserción de las dos *bandeletas* ligamentosas no hay necesidad de apósito alguno. En estos casos el masaje determina la formación del callo óseo con una rapidez extraordinaria.

Si la fractura es *estrellada* como pude observar en un

contra maestre de una fábrica de tejidos de lana, entonces hay que emplear un apósito algo complicado que mantenga unidos los fragmentos, procurando con dos vendas elásticas y una *cocha de yeso* que se forme un callo lo más regular posible.

Molgaigue, Trelat y muchos otros cirujanos habían recomendado *garfios* y aparatos diversos para mantener unidos los fragmentos. En estos casos conviene colocar el miembro en una elevación de 45° para que el músculo tríceps quede corto y no tire del fragmento superior para una buena coaptación. Mas si no se puede conseguir esto, es preferible practicar la *sutura ósea*, que es lo más práctico y seguro.

Para conseguir después la mayor movilidad de la articulación de la rodilla, al mismo tiempo para que los músculos del muslo no se atrofen, deben emplearse los diversos aparatos de la Mecanoterapia, y entre estos: los rítmicos, los de masaje y, por último, los de resistencia, graduándolos convenientemente.

A. MORALES.

SECCION BIBLIOGRAFICA

Con el modesto título de «Apuntes de Medicamentos», ha publicado el Dr. Rodríguez Méndez un manuable volumen de 639 páginas, en donde se hallan todos los fármacos más modernos, dando con ello prueba de grandísima paciencia y laboriosidad.

«Apuntes de medicamentos» son de grandísima utilidad y han de estar constantemente á mano de todo médico y farmacéutico para poderlos consultar con frecuencia. Hoy día que son tantos y tantos los medicamentos lanzados constantemente al *mercado*, unos nuevos y otros antiguos, nuevamente *bautizados*; entre esto, las *sinonimias* que se usan, el prurito de emplear nombres muchas veces extravagantes y kilométricos otras, hacen que sea completamente imposible, no solamente conocerlos todos, sino recordarlos.

Sin rubor he de confesar que más de un treinta por ciento de nombres de los que figuran en «Apuntes de Medicamentos» me eran completamente desconocidos; y lo

peor es que seguirán siéndomelo. Bien es verdad que la mayor parte de ellos tienen la existencia del relámpago, y pocos, muy pocos son, los que toman carta de naturaleza en la práctica, pero no por ello deja de ser preciso el conocerlos, y como su recuerdo es imposible el saber dónde pueden encontrarse.

Cordialmente felicito al Dr. Rodríguez Méndez por su labor, que realmente es muy útil, pero la inteligencia y la pluma del maestro creo que son para obras de mucho más vuelo.

J. VALENTÍN GALIÀN

MISCELANEAS

Hemos recibido el primer número y siguientes de la Revista médica escolar bimensual «Labor», que se publica en Barcelona y es órgano de los estudiantes de la Facultad de Medicina. Agradecemos el envío y gustosos devolvemos el cambio.

También nos ha mandado el Dr. Miguel Balvey, de Blanes, los folletos que ha publicado acerca el *Tratamiento Farmacológico de la Siringomielia*; y de la *Herencia de la Lepra*.

El primero fué publicado en la «Gaceta Médica Catalana», y propone como tratamiento la ingestión de los aceites esenciales en grandes masas, Chaulmoogra (Ginocardia odorata), trementina y alcanfor. Y el segundo es reproducido del «Boletín» del Colegio de Médicos de la provincia de Gerona.

En los dos hace atinadas consideraciones y de resultados prácticos, especialmente el último, del que deduce conclusiones referentes a la localidad (litoral marítimo).

Ambos fueron objeto de comunicaciones leídas en el XV Congreso Internacional de Medicina, celebrado en Lisboa.

La «Revista Balear de Ciencias Médicas», ha publicado un número extraordinario como homenaje al Dr. D. Santiago Ramón y Cajal.

Maná en lágrimas.	30 gramos
Hojas de sen.	4 »
Café tostado en polvo.	8 »
Agua hirviendo.	60 »
h. s. a.	
Para tomarlo durante el día (niños).	
Aloes del Cabo.	2 gramos
Resina de jalapa.	1 »
Resina de escamonea.	1 »
Turbit vegetal.	1 »
Extracto de belladona.	15 centigramos
» de beleño.	15 »
Jabón amigdalino.	c. s.

Para tomar una ó dos píldoras con objeto de evitar el estreñimiento de la noche.

Polvos de belladona.	6 centigramos
Lactosa.	4 gramos
Óleo sacarina de menta pulverizada.	20 centigramos
Bicarbonato de sosa.	5 gramos
Magnesia calcinada.	6 »

Mz. y d. en 12 papeles.

Uno, tres veces al día, disuelto en un poco de agua —(con el mismo objeto).

Calomelanos.	1 gramo
Evonimina pura.	50 centigramos
Podofilino.	30 »
Extracto de belladona.	15 »
Polvos de jengibre.	30 »
Polvos de regalla.	c. s.

h. s. a. 30 píldoras.

De 1 á 3 píldoras al acostarse.

Folículas de sen.	10 gramos
Sulfato de sosa.	15 »
Agua hervida.	110 »
Jarabe de cerezas.	30 »

h. s. a.

Para tomar en una ó dos veces.

Magnesia calcinada.	20 gramos
Lactosa.	20 »
Crémor tártaro.	10 »
Azul de sublimado.	10 »

Mz.

Para tomar dos ó tres cucharadas al día.

Aceite de ricino.	1 ó 10 gramos
Horchata de cebada.	1 ó 10 gramos

Mz.

Para tomar cada 3 ó 4 días.

Calomelanos.	1 ó 25 centigramos
Bicarbonato de sosa.	1 ó 25 centigramos

Mz. para un sello.

Al cabo de una hora de haberlo tomado se administra una taza de tisana caliente de cebada.

Goma guta.	1 gramo
Calomelanos.	1 gramo
Polvos de jalapa.	3 gramos
Óleo-sacarado de hinojo.	5 »

Dividase en 10 dosis.—1 al día.

Calomelanos.	1 gramo
Extracto de ruibarbo.	3 gramos
Polvos de ruibarbo.	c. s.

d. en 50 píldoras.

2 á 3 al día.

Calomelanos.	na 75 centigramos
Piperino.	20 "
Extracto de nuez rômica	20 "
Sulfato de quinina.	150 gramos
d. en 30 píldoras.	

Una mañana y tarde.

Polv. de jalapa.	150 gramos
Sulfato de sosa.	20 "
d. en 3 tomas	

Una cada media hora.

Citrato de magnesia.	30 gramos
Carbonato de magnesia.	4 "
Acido cítrico pulverizado	8 "
Azúcar pulverizado con limón.	50 "

Mz. Para una botella de agua.

Un vaso cada media hora.

Carbonato de magnesia.	25 gramos
Bicarbonato de sosa.	91 "
Acido cítrico pulverizado	117 "
Azúcar pulverizado	21 "
Agua destilada.	1 "
Alcohol de 60° c.	c. s.
h. s. a. 30 a 60 gramos en	

una botella de agua azucarada.
Para tomar a vasos.

Citrato de magnesia.	50 gramos
Azúcar aromatizado con limón ó naranja.	50 "
Mucilago.	c. s.
h. s. a. 100 tabletas.	

Polv. de belladona.	50 centigramos
de feliculas de sen	2 gramos
de cascara sagrada	3 "
de genciana.	3 "
Nafol pulverizado	2 "
para 30 sellos	

Cuatro al día.

Policetas de sen	na 6 gramos
Azúfre sublimado.	3 "
Anís estrellado en polvo.	3 "
Hiujo en polvo	na 3 "
Crema de tartaro pulve- rizado	2 "
Regaliz en polvo.	8 "
Azúcar pulverizado	10 "
mz. para 30 papeles	

Cuatro al día.

Fosfato de sosa.	25 gramos
Agua destilada.	180 "
Jarabe simple	60 "
Alcoholaturo de limón	XX gotas.
h. s. a.	

Para tomar en dos ó tres veces.

Fosfato de sosa.	25 gramos
Agua destilada.	240 "
Jarabe simple	60 "
Alcoholaturo de limón	XXV gotas
Acido cítrico.	na 2 gramos
Bicarbonato de sosa	na 2 gramos
h. s. a.	

Lo mismo.

Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58 — BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 10, 5, cerradas a la lluz pura

Aceite alcanforado.	0'10	gr.	c/c.
» guayacolado.	0'10	»	»
Adrenalina (cloruro).	0'001	»	»
Arrhenal	0'05	»	»
Cacodilato de estriquina.	0'002	»	»
» » guayacol.	0'10	»	»
» » hierro.	0'03	»	»
» » sosa.	0'05	»	»
Cinamato sosa.	0'02	»	»
Cafeína.	0'20	»	»
Ergotina Ivón.	1'00	»	»
Ergotina	0'001	»	»
Estricnina (sulfato)	0'001	»	»
Eter sulfúrico.	1'00	»	»
Fosfato creosota.	1'00	»	»
Glicerofosfato de hierro.	0'10	»	»
» » sosa.	0'20	»	»
Mercurio (aceite gris).	0'40	»	»
» albuminato.	0'01	»	»
» benzoato.	0'01	»	»
» bi-ioduro.	0'005	»	»
Morfina cloruro.	0'01	»	»
Morfina oruro.	0'01	»	»
Atropina sulfato.	0'00025	»	»
Quina cloruro.	0'10	»	»
» bromuro.	0'25	»	»
» clorhidro-sulfato.	0'25	»	»
Cacodilato de sosa.	0'05	»	»
Glicerofosfato sosa.	0'20	»	»
Sulfato estriquina.	0'001	»	»
Antipirina.	} a. 0'10	»	»
Cloral.		»	»
Cafeína.	} 0'20	»	»
Eucaliptol.		»	»
Iodoformo.	0'01	»	»
Guayacol.	0'05	»	»

Serros en ampollas de 5, 10, 20, 50, 100, 250 c. c. Artificial, Chéreo, Gelatinoso, Huevo y Fructo

Tabletas esterilizadas en tubo cubierta-gotas cerradas a la lluz pura

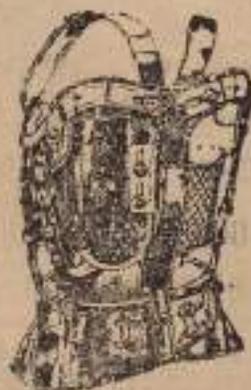
Argirol.	0'05	gr.	c/c.
Colargol.	0'05	»	»
Dionina.	0'05	»	»
Protargol.	0'05	»	»
Salicilato eserina.	0'05	»	»
Sulfato atropina.	} a. 0'002	»	»
Cloruro escotrolamina.		»	»
Salicilato eserina.	} b. 0'02	»	»
Cloruro pitocarpina.		»	»
Sulfato zinc.	0'01	»	»
Cloruro adre nalina.	0'001	»	»

Toda fórmula especial se servira a las 24 horas de pedido

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPEDICOS



ARTICULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y VENDE MAS BARATO que ningún otro establecimiento de este género

Gran surtido de
ARTICULOS DE GOMA,
Instrumentos de CIRUGIA,
FAJAS VENTRALES,
etcétera.

ESPECIALIDAD
en DRAGUERS Reguladores y
Aparatos Ortopédicos
para la curación de los vicios
de conformación

Pulverizadores,
Medias elásticas, jeringas
y apósitos antisépticos
para la CURA de LISTER
etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

✻ TORT Y CARCASONA ✻

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

FRASCOS Y CANTIDADES

NEUROSINA PIZA

(Kola, Coca y Glicerato fosfato de cal granulado)

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador, neorronemia, feofacturia, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 3 á 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas.
Café soluble granulado. Frasco 3 pesetas. Kola granulada. Frasco 3 pesetas.
Glicerato-fosfato de cal granulada. Frasco 3 pesetas. Sals-tarato fosforato granulada. Frasco 3 pesetas.

FRASCOS Y CANTIDADES

De venta: al por mayor y menor FARMACIA DEL DR. PIZA, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

ETER ANESTÉSICO

de Pedro Muñoz

El más puro y mejor preparado de cuantos se fabrican.

PREMIADO

con las más altas recompensas en cuantas Exposiciones ha tomado parte

Debido á su excelente pureza se pueden hacer las eterizaciones con perfecta confianza del anestesiado y del anestesiador.

Se vende en frascos esmerilados de 100 y de 250 gramos.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor:

Carme.—Capellades.—Barcelona.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE NAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Antibacter por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.—Barcelona y principales farmacias

JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal
DE MÁS FÁCIL **ABSORCION**
y el más **ASIMILABLE**, superior á todos sus similares

PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,
CON GUAYACOL, EUCALIPTOL Y YODOFORMO

BRONCORREAS, GANGRENA DEL
PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 10 centigramos de eucaliptol y medio centígramo de yodoformo

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Aster), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo
Antineurasténico
Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Francos de medio kilogramo á 48 reales, resultado todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xucá, 21, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. ^{NOS}

LABORATORIO: EN SANTA COLOMA DE GRAMNET.—BARCELONA

Esta casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos disueltos bajo la forma de *Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios, etc., etc.*, como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales facilitado á los señores Médicos.

Vino de Peptona. —(S. Fábrega Grau, Hnos).—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

Vino Iodo-tánico fosfatado. —(S. Fábrega Grau Hnos. —Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—Perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de Iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 95 centigramos de glicofosfato de cal.

Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.—

(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El antiplenorrégico más eficaz en todos los periodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

Hierro dializado. —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ensucie la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN BERNABÉ DE CASJOLAS).

SUMARIO**TRABAJOS ORIGINALES.**

Medicina de urgencia, por A. Morales Pérez.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Rius.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

Sección bibliográfica, por A. Morales.

Miscelánea.

Anuncios.

TRABAJOS ORIGINALES**MEDICINA DE URGENCIA**

XVIII

Muy frecuentes son las fracturas de los huesos de la pierna, presentando diferentes formas, á las que hay que adaptar apósitos adecuados, cuando no procedimientos quirúrgicos cruentos: unas veces de un modo inmediato y en otras consecutivamente.

En la parte alta de la tibia se presentan fracturas á consecuencia de grandes traumatismos. Casi siempre, *por no sentir una afirmación absoluta*, suelen ser determinadas por una causa directa; y cuando es indirecta, la fractura presenta el carácter de penetración en los fragmentos.

Fácilmente se comprende, que puede fracturarse la tibia un individuo que caiga *de pié* desde una gran altura, pero en este caso, lo natural es que se rompa el hueso en el punto débil—unión del tercio medio con el inferior— y no en la parte más alta de la tibia. En los casos en que han podido observarse fracturas de penetración en la parte superior, ha tenido que ser ocasionada por un traumatismo tan intenso como complejo, para explicarse la patogenia de esta clase de lesiones.

En el descarrilamiento que hubo en el puente de Riu-decañas, en el mes de Noviembre último, uno de los viajeros fué despedido por el choque, saliendo por la portezuela del coche y cayendo á un terraplén. Fué auxiliado por los médicos de Cambrils; y al cabo de algún tiempo trasladado á la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar. Pude observar un gran aumento de volumen en la parte más alta de la tibia con un fragmento superior penetrante en la diáfisis y con arista saliente, fractura irregular del peroné y desviación de la pierna hácia fuera, como un verdadero *genu-valgum*. El tendón del biceps estaba muy retraído. Con muy buen acuerdo, los mencionados profesores aplicaron el apósito más conveniente; y después de algún tiempo de *extensión continua* en la extremidad, practiqué una *socavación ósea* sacando la parte entrante del fragmento y toda la arista saliente. Practiqué también la tenotomía y puse la extensión continua con un aparato metálico de deslizamiento, que llevaba un solo *riol bien equilibrado*, para reducir al *mínimum* el rozamiento. Se han obtenido con estos medios la rectitud de la extremidad, la movilidad completa de la articulación de la rodilla, gracias á la extensión y al masaje articular; quedando un acortamiento de la pierna de uno y medio centímetros y la atrofia de los músculos de la pierna; para lo cual ha de emplear más adelante los aparatos de Mecanoterapia: especialmente los de vibración, rítmicos y de resistencia graduada.

Las fracturas directas de la tibia en el tercio medio, son siempre graves; por que estando el hueso casi subcutáneo, tiene muy poca defensa, y se presentan fisuras en forma de V, espiroideas, estrelladas y fisurarias: las que suelen llegar hasta la misma articulación. En este concepto hay que tener muy en cuenta: que en los viejos suele presentarse un accidente muy grave, que acaba con la vida. Me refiero á la *embolia grasosa*, pues en las avanzadas edades la médula presenta el color amarillo, propio del tejido adiposo. He visto morir algunos viejos de este accidente.

En esta clase de fracturas, cuando no haya posibilidad de salvar el miembro, no debe practicarse la amputación en la pierna ni aún siquiera en el sitio que los cirujanos antiguos llamaban *de elección*, por la razón de que la fisura llega á interesar toda la parte superior del hueso y se expo-

Alcohol á 90°	250 gramos
Naftola	5 »
Salol	6 »
Cloral	5 »
m. s. a.	

Una cucharada por litro de agua.—Inyecciones.

Cerveza	25 gramos
Levadura de cerveza,	c. s.
para un líquido de consistencia siruposa,	
Una inyección vaginal que se retendrá 24 horas	
con un tapón.	

Alcohol de lavanda.	60 gramos
Agua destilada.	300 »
Cresota	30 »
Tanino.	60 »
m. s. a.	

Una ó dos cucharadas pequeñas por litro de agua.—Para inyecciones vaginales.

Glicerina neutra	200 gramos
Tanino.	100 »
m. s. a.	

Una cucharada grande por litro de agua.—Para inyecciones vaginales.

Agua hervida	1.000 gramos
Glicerina.	100 »
Acido salicílico.	5 »
m. s. a.	

Una inyección vaginal.
Sulfuro de calcio.
d. en 10 cacheta.
Uno mañana y noche.

Manteca benzoinada	25 gramos
Aceite de almendras dulces	8 »
Extracto de belladona.	2 »
Ioduro potásico.	5 »
Tintura de benjuí.	2 »
m. s. a.	

Tapones empapados sobre el cuello uterino.

Salol.	10 gramos
Iodoformo.	5 »
Tanino	10 »
m. s. a.	

Inyecciones sobre el cuello uterino

Agua destilada.	30 gramos
Nitrato de plata.	0.05 »
m. s. a.	

Inyección intrauterina.

Cloroformo	12 gramos
Tintura tebaica.	15 »
Alcoholado de Fioravanti.	150 »
m. s. a.	

Unturas en la región lumbar.

Dermatol.	25 gramos
Salol.	20 »
m. s. a.	

Inyecciones sobre el cuello uterino.

Glicerina	300 gramos
Alumbre	4 "
Clorhidrato de cocina . .	1 "

m. s. n.

Tapones empapados sobre el cuello uterino.

Manteca de cacao	4 gramos
Extracto de belladona . .	0.01 "
Extracto tebaico	0.02 "
Exalgina	0.20 "

h. s. n. I suppositorio.

Alcohol	250 gramos
Satol	5 "
Hidrato cloral	6 "
Nafiol	5 "

m. s. n.

Una cucharada por litro de agua.—Inyecciones intrauterinas

Aceite de beleño	20 gramos
Cloroformo	10 "
Aceite alcanforado	20 "
Laudano de Sydenham . .	10 "
Aceite de belladona	25 "

m. s. n.

Para unturas:

Extracto tebaico	2 gramos
Cloroformo	15 "
Extracto de belladona . .	2 "
Bálsamo tranquilo	30 "
Alcoholado de Fiora- vanti	15 "
Extracto de beleño	2 "

m. s. n.

Para fricciones.

Agua destilada	1 litro.
Permanganato potásico . .	1 gramo

m. s. n.

Para inyecciones vaginales.

Gotas amargas de Baume Tintura de Marco tarca- rizada	5 gramos 6 "
---	-----------------

m. s. n.

De seis a diez gotas en cada comida.

Alcohol de cañela	100 gramos
Semillas de ajowan pul- verizada	10 "
Ergotina	5 "
Nuez yónica pulveri- zada	0.50 "
Extracto de opio	0.20 "

Mincelese durante cuatro días, decántese y
fíltrese.Una cucharadita de café en agua azucarada des-
pués de cada comida.

Alumbre	30 gramos
Sulfato de quinina	1 "
Acido fénico	XXX gotas
Borato sódico	30 gramos
Timol	1 "
Glicerina	200 "

m. s. n.

Una ó dos cucharadas pequeñas por litro de
agua.—Para inyecciones vaginales.

Glicerina	100 gramos
Acido láctico	7 "

m. s. n.

para tapones untados.

Glicerina 200 gramos
 Resorcina 10 »

m. s. a.

Para dejar un tapón untado en la vagina.

Glicerina 16 gramos
 Creosota 4 »

m. s. a.

Para dejar un tapón untado en la vagina.

Polvos de alumbre 25 gramos
 Sajo¹ en polvo 20 »
 Tanino 25 »

m. s. a.

Para espolvorear.

Sulfato de cobre 30 gramos
 d. en 10 pps.

Un papel en dos litros de agua.—Inyecciones.

Agua destilada 200 gramos
 Permanganato de zinc 0'10 »

m. s. a.

Para meter un algodón chupado en el conducto cervical y dejarlo dos minutos.

Eurofeno 20 gramos
 Talco 15 »

m. s. a.

Para espolvorear.

Glicerina neutra 150 gramos
 Ictiol 20 »

m. s. a.

Para dejar un tapón untado en la vagina.

Agua hervida 2,000 gramos
 Iodo metálico 1 »
 Ioduro potásico 2 »

m. s. a.

Para inyecciones vaginales.

Glicerina 2 gramos
 Goma arábiga 1'75 »
 Iodoformo 20 »
 Almidón 2 »

m. s. a. y d. en 10 lámpices uterinos.

Uno a día.

Manteca de cacao 4 gramos
 Extracto tebaico 0'02 »
 Extracto de beleño 0'03 »

h. s. a. 1 supositorio rectal.

Contra el dolor.

Alcohol 300 gramos
 Timol 5 »
 Acido salicílico 20 »

m. s. a.

Una cucharada por litro de agua.—Para inyecciones vaginales.

Glicerina neutra 50 gramos
 Tanino 15 »
 Tintura de iodo 10 »

m. s. a.

Para toques.

Tanino 1 gramo
 Extracto de belladona 0'30 »
 Ictiol 1 »
 Glicerina solidificada c. s.

para un óvulo vaginal.

Uno á tres al día.

Aguá 200 gramos
 Extracto de hidratis 10 „
 Creolina 2 „
 m. s. n.

Tres cucharadas por un litro de agua.—Para inyecciones vaginales.

Vaselina 20 gramos
 Lanolina 15 „
 Extracto de opio 1 „
 Extracto de belladona 1-50 „
 Tintura de lobelia X gotas
 m. s. n.

Unturas sobre el vientre.

Vaselina 30 gramos
 Ictol 4 „
 Extracto de beleño 3 „
 m. s. n.

Unturas sobre el vientre.

Aguá hervida 500 gramos
 Formol 25 „
 m. s. n.

Una ó dos cucharaditas de café por litro de agua.
 Para inyecciones vaginales.

Salet 20 gramos
 Alumbre 25 „
 Talino 30 „
 Iodoformo 15 „
 m. s. n.

Para insudaciones.

Aguá destilada 200 gramos
 Extracto fluido de mangifera indica 50 „
 Jarabe simple 30 „
 m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Aguá hervida 100 gramos
 Arbutina 0 „
 lo fundase y añádase.
 Jarabe de azúcar 200 gramos
 m. s. n.

De dos á cuatro cucharadas al día.

Borato sódico 150 gramos
 Bicarbonato sódico 100 „
 m. y d. en 10 pps.

Uno por litro de agua.—Para inyecciones.

Alcohol 250 gramos
 Acido fénico 200 „
 Esencia de verbena 1 „
 m. s. n.

Una cucharada por litro de agua.—Para inyecciones vaginales.

Tintura de guaiaya 6 gramos
 Tintura de henfil. emulsionese y añádase
 Agua d. salada 500 „
 Bicoloruro hidragríco 5 „
 m. s. n.

Dos cucharadas por litro de agua.—Inyecciones.

Otra de las indicaciones que hay que enumerar en el tratamiento del catarro crónico del estómago es la de mantener constantemente limpia la piel, sea por medio de *baños*, sea por *douches* u otras prácticas hidroterápicas. Lo que se tiene que tener en cuenta es la clase de enfermos á quienes se trata; por ej., á un herpético se le prescribirá el *baño sulfuroso termal*; á un reumático, el *clorurado salicilado*; á un anémico, el *baño de oveja*, etc.

Es muy útil y á veces necesario practicar el *lavado gástrico* principalmente en la gastritis ectásica, mediante la introducción del tubo de Faucher y por medio de él grandes cantidades de agua hervida ó de agua de Viehy.

ó de

Agua	1.000 gramos
Bicarbonato de sosa	10 "
d.	
Agua hervida	1.000 "
Acido salicílico	4 "
Glicerina	g. s. para disolver
h. s. a.	

ó con

Agua hervida	1.000 gramos
Acido bórico	10 "
h. s. a.	

El lavado está contra-indicado en los casos de gastritis ulcerativa, varicosa ó esclerótica.

Hojas de sen pesadas por	}	aa 6 gramos
alcohol, en polvo		
Azúfre sublimado	}	aa 2'50 "
Badiana en polvo		
Hinojo en polvo	}	2 "
Creomor tartaro en polvo		
Polvos de regaliz	}	7 "
Azúcar en polvo		
h. s. a.		25 "

Una cucharada de las de postre, en medio vaso de agua, entre 9 y 10 de la noche.

Si hay diarrea se dará:

Salicilato de bismuto	}	aa 10 gramos
Nitroloz		
Cresta preparada	}	aa 10 gramos
Fosfato de cal		
d. en 40 setlos.		

Uno antes de cada comida.

Salicilato de bismuto	}	aa 10 gramos
Salol		
d. en 30 setlos.		

Uno antes de cada comida.

Salicilato de bismuto	}	10 gramos
Salol		
Bicarbonato de sosa	}	aa 5 "
h. s. a. 20 setlos.		

Uno antes de cada comida.

Salicilato de bismuto	}	7 gramos
Benzonafid		
Bicarbonato sódico	}	3 "
d. en 16 setlos.		

Uno cada tres horas.

Salol } aa 8 gramos
Benzonitrol }
Magnesia }
d. en 25 sellos.

Uno ó dos antes de cada comida.

Sulfuro de carbono 25 gramos
Esencia de menta 1 grm
Agua 455 gramos
h. s. a.

Agítese, déjese posar y tenuévese el agua
coafirme se va usando. Tómense 4 ó 5 cucharada-
das diarias, en las comidas ó fuera de ellas.

Quando hay inflamación y putridéz, pero de
poco consideración la una y la otra, se empleará

Salicilato de bismuto
Magnesia Inglesa } aa 10 gramos
Bicarbonato de sosa }
d. en 30 sellos.

Uno antes de cada comida.

Salicilato de bismuto
Salol } aa 10 gramos
Magnesia Inglesa }
d. en 30 sellos.

Uno en cada comida.

Salicilato de bismuto
Nstrol } aa 10 gramos
Magnesia Inglesa }
Bicarbonato de sosa }
d. en 40 sellos.

Uno antes de cada comida.

A veces se tiene que recurrir á la medica-
ción bromurada.

Glicerina 25 gramos
Bromuro de potasio 2
Clorhidrato de morfina 20 centigramos

Toques en la garganta y antes pulverizacio-
nes con

Agua destilada 110 gramos
Bromuro de potasio 5
" "

Tintura de ipecacuana 12 gramos
Mentol 25 centigramos
Sacarina 10
Alcohol de 80° 40 gramos
Jarabe simple 125
" "

Mz.

Una cucharada pequeña cada 2 horas.

Mentol 1 gramo
Alcohol 20 gramos
Jarabe simple 45
" "

Una cucharada pequeña de hora en hora.

Clorhidrato de cocaina 10 centigramos
Agua 300 gramos
h.

A cucharadas grandes, en dos días.

Agua clorofórmica sa
turada 150 gramos
Agua de tlla. 110
Jarabe simple 40
" "

h. s. a.

A cucharadas grandes.

También se prescriben:

N.º 1. Elixir opiáceo.
Bromuro, potásico. XXX gotas
Agua 1.75 gramos
60 »

para un enema.

N.º 2. Oxalato de cerio 60 »

para tomar tres veces al día.

N.º 3. Clorhidrato de cocai-

na 40 centigramos

Agua destilada 280 gramos

para tomar una ó dos cucharadas grandes cada hora.

N.º 4. Extracto fluido de

Viburnum. 3.50 gramos

Para tomar en varias veces en las 24 horas.

Subnitrate de bismuto 35 gramos

Solución gomosa 95 »

h.

Para tomar una cucharada grande antes de las comidas.

Bicarbonato de sosa 45 centigramos

Creta preparada } sa 25 »

Magnesia calcinada }

Polvos de belladona 1 »

h. un sello

Para tomar 2 á 4 por día, en las comidas.

Es conveniente en algunas ocasiones colocar una viga con hielo sobre el hueco epigástrico, ó hacer pulverizaciones de éter, ó al revés, hacer uso de vesicatórios, sinapismos ó compresas calientes, etc.

Carbón pulverizado 10 gramos
Magnesia calcinada 5 »
Polvo de nuez vómica 50 centigramos
h. a. a. 20 paquetes.

Dos al día.

Carbón naftoideo granulado 1 frasco

De tres á seis cucharadas de las de café, al día.

Salicilato de bismuto sa 5 gramos

Naftol 12 »

Carbon en polvo y lavado

Mz. y d. en 24 sellos.

Uno antes de cada comida.

En algunas ocasiones habrá necesidad de recurrir al

Acido clorhidrico medi-

cinal. 5 gramos

Para tomar de dos á cuatro gotas, en un cuarto de vaso de agua, dos ó tres horas después de comer.

Úlcera simple del estómago. — *Úlcera redonda.* —

Úlcera de Kockiowski. — *Úlcera péptica.* — *Úlcera perforante.* — *Úlcera crónica del estómago.*

La dieta láctea exclusiva, es la mejor

Es preferible la leche de cabra á la de vaca

y se administra cada tres ó cuatro horas, en can-

tidad de unos 150 gramos cada vez: cantidad que

puede aumentarse ó disminuirse según la faci-

lidad digestiva.

Puede a la leche asociarse agua de cal, bicarbonato de sosa ó alguna agua alcalina, si hay vómitos. In damos helada, si su gusto fastidia, le pondremos un poco de café. Píe, agua de menta, de canela, de vainilla, etc. Se puede también, introducir rápidamente un hervor, candente en el recipiente que contenga la leche. Puede en algunas ocasiones permitirse, mezclada con la leche, alguna tostada de pan ó alguna galleta.

En caso de intolerancia absoluta alimentaria ó los enfermos con caldos, sopados y purés y si es necesario apelaremos á los enemas alimenticios de

Sangre desfibrada

ó bien de (además de los indicados anteriormente)

Peptona seca	10 gramos
Cloruro sódico	2 "
Yema de huevo	N.º 1
Caldo de vaca	200 gramos
	h. s. n.

Para un enema.

Carné magra de buey triturada	200 gramos
Páncreas de buey tri- rado	N.º 1

Cráselese y añádase.

Laudano de Sydenham	15 gotas
Agua destilada	200 gramos
Yema de huevo	N.º 1
	h. s. n.

Para un enema.

Si hay regurgitación de alimentos ó vómitos, se dará:

Clorhidrato de cocaina	2 centigramos
Clorhidrato de morfina	2 "
Agua de cal	100 gramos
	h.

Para tomar una cucharada de hora en hora.

Clorhidrato de cocaina	5 centigramos
Antipirina	2 gramos
Jarabe de flores de na- raujo	150 "
	h. s. n.

Una cucharada de las de posre de hora en hora.

Tintura de iodo 10 gramos
V gotas cada media hora, hasta XV gotas.

Tintura de iodo	1 cm 4 gramos
Cloroformo	h.

5 gotas mañana y tarde, en el momento de las comidas (may útil en los vómitos de las em-
barazadas).

Agua cloroformada	100 gramos
Tintura de iodo	XXX gotas
	h. s. n.

Una cucharada de las de café, en agua, todas las horas.

— Las *intoxicaciones de arsénico* durante tres días dan en algunas ocasiones buenos resultados en los vómitos de la preñez.

Solución gomosa	200 gramos
Bixide de pepsina	3 »
Bixide de papaina	2 »
Bicarbonato de sosa	3 »
Jarabe de ruibarbo	35 »

h. s. n.

Para tomar 2 cucharadas 4 veces al día.

Papsina	20 centigramos
Pepsina	25 »

h. un sello y retérese 11 veces.

Tres al día.

Pepsina	25 centigramos
Papsina	15 »
Polve de colombo	20 »

h. un cachet y retérese 19 veces.

Tres ó cuatro al día.

Pepsina	20 centigramos
Polve de nuez vómica	5 »
Papsina	10 »

h. un cachet y retérese 19 veces.

Tres ó cuatro al día.

Papsina	15 centigramos
Polve de colombo	20 »
Polve de nuez vómica	5 »

h. un cachet y retérese 17 veces.

Tres al día.

Papsina	12 centigramos
Pepsina	20 »
Polve de genciana	20 »

h. un cachet y retérese 11 veces.

Tres al día.

Pepsina	25 centigramos
Papsina	15 »
Carbonato de magnesia	20 »

h. un cachet y retérese 15 veces.

Tres ó cuatro al día.

Si el enfermo las puede tolerar se le darán las aguas de Argentina (España).

» de San Illario	»
» de Espiguas de Francia	»
» de Orezza (Córcega)	»
» Bussang	»
» de Spa	»
» de Vals	»
» de Vichy	»

Si es necesario tonificar al enfermo, lo mejor es administrarle

Lactato de hierro	} aa 3 gramos
Polve de genciana	
Polve de azúcar	} d. en 10 cachets.
Uno en cada comida.	

Lactato de hierro	5 centigramos
Azúcar pulverizado	c. s.

h. una gragea.

Una á seis, mañana y tarde, antes de las comidas

Azafran de Marte aperiti- vo (óxido de hierro hi- dratado)	} 10 centigramos 1 gramo c. s.
Extracto de ruibarbo	
Raíz de colombo pulve- rizada	
Para 1 bolo.	

De dos á seis al día.

Citrato de hierro	10 gramos
Extracto de rubiarbo	4 „
Polvo de cañela	c. s.
h. s. a. 100 píldoras.	

Beis al día.

Citrato de hierro	2 gramos
Bicarbonato de sosa	na 1 „
Azúcar vainillado	d. en 10 dosis.

Dos al día.

Citrato de hierro amoniacal	3 gramos
Lactato ferroso	1 „
Elixir de Gargas	200 „
d. para tomar de 10 á 40 gramos.	

Citrato de hierro

Tintura de nuez vómica.

Jarabe de corteza de naranjas amargas

h. s. a.

380 „

Dos cucharadas al día.

Oxalato de hierro	15 centigramos
Polvo de nuez vómica	10 „
Extracto de genciana	15 „
h. un cachet y repítense 11 veces.	

Dos al día.

Tartrato ferrico-potásico	1 gramo
Bicarbonato de sosa	5 gramos
Acido cítrico	4 „
Agua común	q. s.
h. s. a.	q. s.

Para tomar de 200 á 250 gramos en cada comida.

GASTRO-ECTASIA

163

Leche hervida	260 gramos
Vino rojo	100 „
Yemas de huevo	N.º 2
Peptonas secas	15 gramos
6 Peptonas líquidas	30 „
Láudano	V gotas
h. s. a. para un enema.	

(A repetir).

Siempre que sea posible alimentar al enfermo por la vía natural, se hará, facilitando la digestión de las sustancias por medio de

Gotas amargas de Mesumé 5 gramos
pónganse en un frasco cuenta-gotas.
De 3 á 4 gotas, antes de cada comida, en una cucharada de agua.

Pepsina	50 centigramos
Polvo de nuez vómica	5 „
para un sello.—N.º 30.	„
Uno antes de cada comida.	

Polvo de nuez vómica	5 centigramos
Polvo de cornezuelo de centeno	25 „
h. un sello.—N.º 10.	
Uno después de cada comida.	

Polvo de nuez vómica	5 centigramos
Rubarbo en polvo	20 „
h. un sello.—N.º 16.	

Un sello una hora antes de cada comida.

Pepsina	15 centigramos
h. un sello y repítense 15 veces.	

Tres al día.

Leche	70 gramos
Yema de huevo	N.º 1
Extracto de carne de buey	15 gramos
Bicarbonato de sosa	3 "
Láudano de Sydenham.	VIII gotas
h. para un enema.	

Tres al día.

Leche	120 gramos
Yema de huevo.	N.º 1
Láudano	V gotas
Bicarbonato de sosa	1 gramo
Peptona líquida.	30 "
h. para un enema.	

Tres al día.

Leche	100 gramos
Yema de huevo.	N.º 2
Láudano	V gotas
Peptona seca.	10 gramos
h. enema.	

Caldo de puchero	250 gramos
Vino	120 "
Yemas de huevo.	N.º 2
Peptona seca.	20 gramos
h. y 4. para 3 enemas.	

Leche	200 gramos
Yemas de huevo.	N.º 2
Peptonas líquidas	30 gramos
ó Peptonas secas	15 "
Láudano	V gotas
Bicarbonato de sosa	1 gramo
h. s. a. para un enema.	

(A repetir).

Tartroto férrico potásico	10 gramos
Extracto de genciana.	8 "
Extracto de nuez vómica)	aa 35 centigramos
Extracto tebáico	" "
h. 100 píldoras	
Des antes de cada comida.	

Es preciso en algunas ocasiones recurrir á la *ferrodiccion, galvanicacion y al masaje del estómago*, hasta ahora de resultados muy dudosos.

El lavado del estómago es el mejor medio para corregir y simplificar la dilatacion, siempre que no haya proceso ulcerativo, gastrorragia ó neoplasma maligno.

El lavado se practica una ó dos veces por día, ya sea por medio de la bomba gástrica ó simplemente por el tubo de Faucher, de Floss ó otro cualquiera.

Los líquidos que se emplean para el lavado pueden ser á la temperatura ordinaria ó ligeramente tibios.

Agua natural.

Solución de ácido bórico al 2 p. ‰.

Solución de ácido salicílico al 1/2 p. ‰.

Solución de bicarbonato de sosa al 3 p. ‰.

Solución de hiposulfito de sosa al 1 p. ‰.

Aguas de Vichy, de Vals, etc.

Sea de gran utilidad los laxantes:

Sulfato de sosa 1 gramo de 3 á 6 gramos
Sulfato de potasa 1 gramo de 3 á 6 gramos

2. un paquete y repítase 11 veces.

Para tomar 1 por la mañana en ayunas, disuelto en un vaso de agua tibia azucarada (diarrea) ó alternativamente según los casos).

Sulfato de sosa

Sulfato de potasa 1 gramo de 3 á 6 gramos

Bicarbonato sódico

b. un paquete y repítase 11 veces.

Para tomar en la misma forma que los anteriores.

Magnesia

Creosol tárraro

Azúfre precipitado

mz.

Una ó dos cucharadas al principio de la comida.

Agua cloroformada 150 gramos

Dos á cuatro cucharadas, sola ó diluida con igual cantidad de agua destilada, para tomar después de comer si sobrevienen los dolores.

Salas de Carlshad

1 frasco

Una cucharada de postre en ayunas.

Aguas de Rabinat, de Carabaña, de Villacabras, de Loeches, etc.

Medio vaso ó un tercio de vaso, también en ayunas.

Gastro-icticia—Dieta de la digestión.

Severidad en el plan alimenticio, no ingiriendo mayor cantidad de sustancias alimenticias que las estrictamente necesarias para el sostenimiento del individuo.—Tomando el alimento muy de tarde en tarde.

Dieta láctea, á la temperatura ordinaria ó con hielo y añadiendo á la leche *Agua de col* ó *Bicarbonato de sosa*.

Caldos, yemas de huevo y carnes finas muy masticadas. Las grasas deben de ser pures (patatas, lentejas, garbanos, guisantes).

Las horritizas han de ser muy cocidas (espintacas, judías verdes, patés de zanahorias, de nabos, de guisantes verdes).—Las frutas cocidas.—El pan tostado.

El vino tinto, la cerveza y las bebidas carbonicas naturales ó artificiales, pueden tomarse.

Debe recomendarse el paseo en horas de sol, el ejercicio moderado y la hidroterapia.

Duchas frías á lo largo de la columna vertebral. Si el estómago queda inútil para todo acto de digestión, tendremos que recurrir á la vía recto-colica.

Pepóna seca

Azúcar de leche 25 gramos

Alcohol

Tintura de opio simple X gotas

Agua 250 gramos

d. para un cisma.

Agua	120 gramos
Tintura de hidrastis	4 "
Tintura de canela	2 "
Elixir de Garus	80 "
Jarabe simple	20 "

m. s. a.

Una cucharada cada dos horas.

Tintura de hidrastis ca- nadenis	5 gramos
Tintura de esfíamo fu- dino	2-50 "
Tintura de piscidia	5 "
Tintura de viburnum	6 "

m. s. a.

Veinte gotas.—Tres ó cuatro veces al día.

Tintura de hamamelis	6 gramos
Tintura de viburnum	4 "

m. s. a.

Tresinta gotas.—Dos ó tres veces al día.

Agua de melisa	120 gramos
Ergotina de Bonjean	2 "
Acido gálico	1 "
Jarabe de trementina	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Tartrato ferrico-potásico	1 gramo
Polvos de azufre	0-20 "
Polvos de canela	0-50 "

C. S.

h. s. a. 10 pilda.

Una antes de cada comida

Solución gomosa	100 gramos
Ergotina	2 "
Tintura de canela	3 "
Extracto de tebaico	0-10 "
Jarabe de moras	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Agua destilada	10 gramos
Clohidrato de hidras- tina	0-50 "

m. s. a.

Una inyección hipodérmica.

Metritis.

Cornesuelo de centeno	2 gramos
Carbonato de hierro	1-50 "
Celulofo en polvo	1 "
Canela en polvo	1-25 "

m. y d. en 10 pp.

Uno antes de las comidas.

Agua destilada	20 gramos
Glicerina neutra	15 "
Ergotina	2 "
Extracto de belladona	0-25 "

m. s. a.

Para torundas empapadas sobre el cuello uterino

Petrosulfol	10 gramos
Vaselina	25 "
Lanolina	20 "
Oxido de zinc	5 "
Almidón	10 "

m. s. a.

Para torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Vaselina neutra	50 gramos
Dihodoforno	2'50 >
Clorhidrato de cocaina	0'50 >
Acetate de olivine	2 >

M. s. a.

Unturas sobre el vientre.—Contra el dolor.

Lanolina	25 gramos
leitel	5 >

M. S. A.

Torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Vaselina neutra líquida	50 gramos
Ektogan	5 >

M. S. A.

Toques sobre el cuello uterino.

Agua destilada	500 gramos
Jabón medicinal	30 >
Naftalan	20 >

M. s. a.

Para lavajes vaginales.

Glicerina	100 gramos
Tiglenol	60 >

M. S. A.

Torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Glicerolato de almidón	50 gramos
Tanlaco	10 >

M. S. A.

Torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Hierro reducido por el hidrógeno	2 gramos
Extracto alcoholico de nuez yónica	0'25 >
Mezclage de goma arabique	

C. S.

h. s. a. 30 pillores.

De dos á cuatro, mañanas y tarde.

Bibirina	0'30 gramos
Excipiente idoneo	C. S.

h. s. a. 10 pillores.

De ocho á diez al día.

Extracto fluido de Rhus aromatica	3 gramos
Agua de azahar	7 >

C. S.

M. S. A.

Para tomar mañana y tarde.

Agua destilada	8 gramos
Agua de laurel cerezo	2 >
Acido lactico	0'02 >
Regolinum	0'01 >

C. S.

M. S. A.

De tres á diez gotas diarias.

Regotina	2 gramos
Sulfato de quinina	1'50 >
Extracto de beleño	0'20 >

C. S.

h. s. a. 20 pills.

De cuatro á ocho al día.

Menorragia.

Jarabe de Frambuesas
 Acido fosforico
 m. s. a.
 Una cucharadita de café en agua cada dos horas.

Agua destilada esterili-
 zada
 Extracto de cornazusio
 de centeno
 m. s. a.

De medio á dos centímetros cúbicos en inyección
 hipodérmica.

Agua
 Ergotina
 Glicerina
 Acido salicilico
 m. s. a.

Una cucharada de café en tres cucharadas gra-
 des de agua.—Un cuerno al día.

Tintura de cañamo in-
 dico
 Tintura de digital
 m. s. a.

Cinco gotas, tres veces al día.

Cardol
 d. en 10 cachets.
 De dos á cuatro al día.

M

Lactosa
 Goma dragacanto
 Glicerina
 Agua
 Sabilmado
 h. s. a. bujías uterinas de 8 cm.
 Para colocar en el conducto cervical.

Ictiol
 Sabilmado
 Lactosa
 Goma dragacanto
 Glicerina
 Agua
 h. s. a. lágicis uterinos.

Para colocar en el conducto cervical.

Glicerina
 Guayacol
 m. s. a.

Toques intrauterinos.

Vaselina
 Lanolina
 Extracto tabaco
 Extracto de belladona
 m. s. a.

Unturas sobre el vientre.

Crenosota
 Glicerina
 Alcohol
 m. s. a.

Inyecciones intersticiales en el cuello uterino.

Glicerina	500 gramos
Salol	20 "
Acetato de benzoato	25 "
Laudano	5 "

m. s. a.

Torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Alcohol	30 gramos
Tintura de iodo	25 "
Alumino	2-50 "

m. s. a.

Inyecciones de 1 cent. cub. en el conducto cervical.

Cloformo	10 gramos
Eter	15 "
Alcohol alcanforado	90 "

m. s. a.

Fricciones en la región lumbar.

glicerina	100 gramos
Iodoformo	10 "
Esencia de menta	5 "

m. s. a.

Pareceras vaginales.

glicerina	150 gramos
Tintura de iodo	40 "
Tanino	35 "

m. s. a.

Torundas empapadas sobre el cuello uterino.

Agua destilada	2,000 gramos
Permananganato potásico	1 "

m. s. a.

Una inyección vaginal cada día.

Jarabe de quina	400 gramos
Arsenito sódico	0-05 "

m. s. a.

Una cucharada grande antes de cada comida.

Agua bervide	1,000 gramos
Sulfato de zinc	1-50 "
Sulfato de cobre	2 "

m. s. a.

Inyecciones vaginales.

Glicerolado de almidón	30 gramos
Acido tánico	10 "
Cloridato de cocaina	1 "

m. s. a.

Para aplicar un tapón empapado sobre el cuello uterino cada dos días.

Ergotina Ivon	1 gramo
Polvora de sangro de dragón	0-75 "

h. s. a. 10 gñds.—De cuatro a seis al día.

Agua	120 gramos
Ergotina Boujean	4 "
Acido gálico	0-50 "
Jarabe de trementina	30 "

m. s. a.

De cuatro a seis cucharadas diarias.

Elixir de Gargas	100 gramos
Extrato fluido de vi- barium	5 "

Extrato fluido de bi-

drastis
 6 " |

Extrato fluido de gossy-

pium herbaceum
 5 " |

m. s. a.

De una a tres cucharadas de café al día.

ne el cirujano á tener que reamputar por el muslo, si es que llega á tiempo, cuando ya se hayan presentado temibles complicaciones.

En esta clase de traumatismos, acontece lo que se produce en una *caña*, cuando la aplicamos debajo de una rueda de un carro ó de otro vehiculo cualquiera, *que se rasga por encima de los nudos*. Así es, que la amputación del muslo debe ser la preferida.

Hay mucha tendencia al escabalgamiento del fragmento superior en las *fracturas biseladas* de la cresta de la tibia, quedando una punta de hueso tan punti-aguda y cortante que perfora la piel, determinando una fractura complicada de alguna gravedad.

En estos casos conviene curar muy asépticamente la herida, antes y después de coaptados los fragmentos, colocando acto seguido la extensión continua con un peso de tres á cinco kilogramos; según la edad y condiciones del fracturado.

Algunas veces por indocilidad del lesionado—que se quita el peso de la extensión cuando no lo vigila persona alguna, ó bien por descuido de los asistentes,—se forma en muy poco tiempo un *callo deforme* con una punta que punza subcutáneamente á la piel, y hasta llega á perforarla, como he tenido ocasión de observar, en algunos fracturados, y especialmente en una sirviente que ingresó en el hospital con motivo de un absceso, que habia determinado el fragmento punti-agudo, el que tuve que resecar.

No hace muchos días tuve que practicar una operación de esta indole, al objeto de evitar ulteriores complicaciones.

Con bastante frecuencia se observan en la práctica fracturas supra-maleolares de la tibia, las que casi siempre van acompañadas de roturas del peroné al mismo nivel que la fractura tibial. Estos casos son muy difíciles de tratar, y muchas veces queda un *callo deforme*.

La extensión continua, limitando el punto de apoyo al talón y dorso del pié, y después de diez ó doce días aplicar un molde de yeso, es el tratamiento más adecuado.

Cuando el enfermo tiene ya *callo deforme*—como un caso que ingresó durante este curso en la Clínica—y la progresión se hace difícil y dolorosa, no queda otro recurso que practicar una *sostención ósea*.

Esta fué la regla de conducta que seguí con el enfermo aludido.

Las fracturas del peroné van casi siempre acompañadas con la fractura de la tibia, teniendo fácil explicación, pues al romperse el hueso de mayor resistencia debe comprenderse la rotura del que la tiene menor. A pesar de esta regla general se observan en la práctica casos en los que la fractura queda limitada al peroné. En estas lesiones el traumatismo ha sido directo, especialmente sobre la cabeza del hueso ó en la parte inferior, en aquellos puntos en que los músculos peroneos dejan al descubierto el hueso. Estas fracturas se curan perfectamente y sin acortamiento, puesto que, permaneciendo intacta la tibia, resulta una *férula natural* que, al mismo tiempo que evita el acortamiento del miembro por su articulación con la polea del astragalo, sirve como punto de apoyo para los apósitos que se empleen: ya sean de silicatos, yeso, goma laca, etc. En estas fracturas el masaje está perfectamente indicado, con cuyo procedimiento se forma más pronto el callo óseo. Después del masaje con la Mocaboterapia se obtienen excelentes resultados.

Las fracturas de los huesos del pié van acompañadas de grandes destrozos de las partes blandas. En estas lesiones, la regla de conducta que el cirujano ha de seguir se refiere más al conjunto que á la rotura del hueso. En primer término debe investigarse si han quedado *indomnes* los vasos y nervios principales, como base para la nutrición, pues de lo contrario no tardará en presentarse la gangrena y conviene amputar, antes que se infecte la herida. En segundo término, si hay garantías de nutrición, debe cumplirse la indicación segunda referente á la función que el pié desempeña: teniendo siempre en cuenta en este *balance étlico* las dos indicaciones principales: *quoad vitam et quoad functionem*. La vida en primer término, amputando para salvar al individuo, y en segundo, obtener el mejor partido para el desempeño de la función ulterior del pié lesionado.

A. MORALES.

SECCION BIBLIOGRAFICA

DOS CASOS DE EXOSTOSIS
OSTEOGÉNICOS Ó DE CRECIMIENTO

por los Médicos Militares Francisco Soler Garde y Antonio Casares Gil

Con este título han publicado recientemente los doctores Soler Garde y Casares Gil, reputados médicos del Cuerpo de Sanidad Militar, un notable Opúsculo con dos radiografías y una lámina referente á una preparación micrográfica.

Fundan los citados profesores su trabajo en dos casos prácticos muy curiosos: cuyas historias clínicas, expuestas con los detalles necesarios, dan una idea clara de estos enfermos y del procedimiento quirúrgico empleado, en el que se obtuvo por la operación un éxito rápido y seguro.

Los doctores Soler y Casares hacen consideraciones muy atinadas respecto á las diferentes formas, en las que suelen presentarse los exostosis y del modo como se generan y desarrollan. Quizás por omisión voluntaria—dado lo reducido del Opúsculo: diez páginas—no mencionan á Cravelhier que dedicó á esta clase de exostosis páginas notables en el concepto de anatomía patológica, bautizando á estos exostosis con el nombre *Osteocodrófitos*, cuya histogénesis presenta un gran interés de actualidad. Por el mismo motivo tampoco hablan de Gerdy: que describió esos desequilibrios de nutrición osteoplástica con el nombre de *diatesis osteogénica*. Esto no puede ser motivo de censura para los que apuntan todo lo referente á los trabajos modernos, con el criterio del que sabe escoger entre lo verdaderamente práctico.

En el último párrafo plantean el problema siguiente: ¿Cuál es el mecanismo de la producción del exostosis? Al traumatismo le conceden—á mi modo de pensar con buen criterio—una incidental acción en determinados casos.

El raquitismo, admitido como causa por Virchow, tampoco explica satisfactoriamente muchos de los hechos que en la práctica se presentan. Más bien explicarían deficiencias en el desarrollo óseo: cual acontece con la *acodroplastia*,

y en las articulaciones dobles—*articulii duplicati*—de los antiguos cirujanos alemanes.

Desechan también el origen toxénico. En efecto: el fósforo, determinando la necrosis estalagmitiforme, el tifus provocando las caries, la sífilis y otras disercias generando múltiples lesiones de hueso, son afecciones más ó menos difusas y siempre las neoformaciones tienen el carácter peculiar destructivo.

Optan por la causa teratológica los doctores Soler y Casares. En este concepto son partidarios de las ideas de Congheim. Muchas neoformaciones pueden explicarse por las teorías de este notable profesor; mas en este caso concreto no puede perderse de vista la influencia del sistema nervioso sobre la fisiología del sistema óseo: tanto en lo normal como en lo patológico.

No quiero terminar estas líneas sin felicitar sinceramente á mi antiguo discípulo, hoy reputado médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar, así como al Dr. Casares, por la publicación de un trabajo que está escrito con verdadero conocimiento científico, y en el que, en pocas páginas, se dice mucho y bueno.

A. MORALES.

MISCELANEAS

Siguen con gran actividad las obras que se están realizando en la Casa de Salud de Ntra. Sra. del Pilar, con objeto de ampliar la Sección de Enfermedades nerviosas y establecer otros servicios que se proyectan.

Con el número correspondiente al 15 del presente mes reparte la revista «Labor», el primer pliego del *Manual de Bacteriología* que escribe el Dr. Calleja.

El Dr. Kolbe, de París, ha dado recientemente tres conferencias en la Facultad de Medicina, desarrollando el tema: *Contribución al estudio y diagnóstico de enfermedades del tubo digestivo*.

Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58.—BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 1 c. c. cerradas á la lámpara

Aceite alcantarado.	0'10	gr. c/c.
" guayacolado.	0'10	" "
Adrenalina (cloruro).	0'001	" "
Arrhenal.	0'05	" "
Cacodilato de estriquina.	0'001	" "
" " guayacol.	0'10	" "
" " hierro.	0'03	" "
" " sosa.	0'05	" "
Cinamato sosa.	0'02	" "
Cafeína.	0'20	" "
Ergotina Ivón.	1'00	" "
Ergotina.	0'001	" "
Estriquina (sulfato).	0'001	" "
Eter sulfúrico.	1'00	" "
Fosfato creosota.	1'00	" "
Glicerofosfato de hierro.	0'10	" "
" " sosa.	0'20	" "
Mercurio (aceite gris).	0'40	" "
" albuminato.	0'01	" "
" benzoato.	0'01	" "
" bi-ioduro.	0'005	" "
Merfina cloruro.	0'01	" "
Merfina c'oruro.	0'01	" "
Atropina sulfato.	0'00025	" "
Quinina cloruro.	0'10	" "
" bromuro.	0'25	" "
" clorhidro sulfato.	0'25	" "
Cacodilato de sosa.	0'05	" "
Glicerofosfato sosa.	0'20	" "
Sulfato estriquina.	0'001	" "
Antipirina.	} a 0'10	" "
Cloral.		" "
Cafeína.	} 0'20	" "
Eucaliptol.		" "
Iodoformo.	} 0'01	" "
Guayacol.		" "

Suero en ampollas de 5, 10, 20, 100, 250 c. c. artificial, Chocón, Gelatinozo, Bayar y Fritsch

Colletes esterilizados en tubos cono-gotas cerrados á la lámpara

Argirol.	0'05	gr. c/c.
Colargol.	0'05	" "
Dionina.	0'05	" "
Protargol.	0'05	" "
Salicilato eserina.	0'05	" "
Sulfato atropina.	} a 0'002	" "
Cloruro escolrolamina.		" "
Salicilato eserina.	} a 0'02	" "
Cloruro pilocarpina.		" "
Sulfato zinc.	0'01	" "
Cloruro adrenalina.	0'001	" "

TODO FORMULA ESPECIAL SE SERVIRA A LAS 24 HORAS DE PEDIDA

GRAN FABRICA DE CÁPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del Dr. Písa de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la hemorragia si va acompañada de hemorragia. Veintiseis años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados practicor diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Santalol (arheol), frasco 16 reales

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados, advirtiéndolo que á las veintiseis horas queda cumplido cualquier encargo de capsulacion que se nos haga.

Capsulas eupépticas		Capsulas eupépticas	
de	Rs.	de	Rs.
Acetate fosforado.	10	Éter amilico valerianico.	10
Acetate de ligado de bacalao puro.	10	Éter sulfurico.	8
Acetate de ligado de bacalao cresotado.	12	Eucaliptol.	8
Acetate de ligado de bacalao indo-ferruginoso.	12	Eucaliptol, iodoformo y cresosota.	12
Acetate de ligado de bacalao bromo-ido-	12	Eucaliptol, iodoformo y guayacol.	12
Acetate de eucbro.	8	Hemoglobina soluble.	12
Acetate de ligado de bacalao.—Hálsamo		Extracto de cubebas.	12
de Tolú y Cresosota.	10	Extracto de helecho macho.	12
Acetate mineral de Gabilán.	6	Extracto de hojas de málico.	10
Aloes suotino.	8	Extracto de Ratania y málico.	10
Apiol.	8	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bálsamo peruviario.	10	Goma-resina asafétida.	8
Bisulfato de quinina.	8	Guayacol.	10
Brea, hálsamo de Tolú y Cresosot.	10	Guayacol iodoformo.	10
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	0
Bromuro de alcanfor.	10	Hipoceno.	10
Bromuro de quinina.	10	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloróformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina,		Lectate de hierro y manganeso.	10
paullina y belladona).	12	Mirtol.	10
Copaiba puro de Maracibo.	12	Morrhuol.	10
Copaiba y esencia de sándalo.	10	Morrhuol cresotado.	14
Copaiba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhuol hipofosforato y cuasina.	6
Copaiba y cubebas.	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y hres vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y málico.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, ox-	
Copaiba de soot y hrea.	16	ido de amononio y codina.	12
Cresosota de Haya.	8	Pepsina y cuasina.	10
Ergolina Bonjean.	18	Pepsina y pancreatina.	10
Esencia de eucaliptos.	10	Pepsina, pancreatina y diastasa.	12
Esencia de copalibo.	12	Pepsina de carne.	12
Esencia de trementina hi-rectificada.	8	Quina y hierro.	10
Esencia de cubebas.	16	Santalol arheol.	16
Esencia de málico.	10	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de sándalo puro.	14	Sulfuro de carbono y isonemo.	12
Etéreo de asa fétida.	10	Sulfato de quinina.	8
		Terpinol.	8
		Tenicid so (ext.º de suooto y helecho macho).	20
		Trementina de Venecia.	8
		Valerianico de quinina.	8

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y reuptico, anubiles y absorbibles y á una producción francamente desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina

Candelillas del Doctor PIZÁ

para la curación de las enfermedades de la uretra
de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodo-
formo, de opio, etc., 12 reales caja.—Al por mayor, 8 reales caja.

Venta al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Písa
del Pino, 6, y Beato Oriol, 1, Barcelona, G. G. Leon, 18, Madrid.

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPÉDICOS



ARTÍCULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y **VENDE MAS BARATO** que ningún otro establecimiento de este género

ESPECIALIDAD en **BRACEROS** Reguladores y **Aparatos Ortopédicos** para la curación de los vicios de conformación

Gran surtido de **ARTÍCULOS DE GOMA**, instrumentos de **CIRUGIA**, **FAJAS VENTRALES**, etcétera.

Pulverizadores, Medias elásticas, jeringas y apósitos antisépticos para la **CURA de LISTER** etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

TORT Y CARCASONA

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

NEUROSINA PIZA

(Kola, Coca y Glicero fosfato de cal granulada)

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador; neurastenia, insomnio, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 2 a 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas

Cartas notulato granulada. Frasco 2 pesetas. Caja granulada. Frasco 2 pesetas.

Unguentos-notulato de cal granulada. Frasco 2 pesetas. Uñas-tartrato notulato granulada. Frasco 2 pesetas.

De venta: al por mayor y menor FARMACIA DEL DR. PIZÀ, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

ETER ANESTÉSICO de Pedro Muñoz

El más puro y mejor preparado de cuantos
se fabrican.

PREMIADO

con las más altas recompensas en cuantas
Exposiciones ha tomado parte

Debido a su excelente pureza se pueden hacer las eterizaciones con perfecta confianza del anestesiado y del anestesiador.

Se vende en frascos esmerilados de 100 y de 250 gramos.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor:

Carme.—Capellades.—Barcelona.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

OÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÀ

EDCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CROSOETA

DE NATA

EDCALIPTOL, IODOFORMO

Y QUAYACOL

Antibacterias por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÀ, Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal
DE MÁS FÁCIL ABSORCION
y el más ASIMILABLE, superior á todos sus similares
PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,
CON GUAYACOL, EUCALIPTOL Y YODOFORMO

BRONCORREAS, GANGRENA DEL
PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 10 centigramos de eucaliptol y medio centigramo de yodoforno

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCION ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Aster), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo
Antineurasténico
Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Frascos de medio kilogramo á 48 reales, resultando todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xucla, 21, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. ^{NOS}

LABORATORIO: EN SANTA COLOMA DE GRANANSA, —BARCELONA

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Candelillas, Supositorios, etc., etc.**, como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos

Vino de Peptona. —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

Vino Iodo-tánico fosfatado. —(S. Fábrega Grau Hnos.)—Sucedáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—Perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 1 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 65 centigramos de glicofosfato de cal.

Cápsulas de Esencia de Sándalo Cetrino.—

(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El antiblenorrágico más eficaz en todos los períodos de la enfermedad.—Ausencia de erupciones ó de náuseas, tolerancia perfecta de las vías digestivas.—La dosis de 2 á 15 cápsulas al día.—Cada cápsula encierra 25 centigramos de Esencia de Sándalo cetrino de Bombay.

Hierro dializado. —(S. Fábrega Grau, Hnos.)—El más activo ferruginoso, combate la anemia, clorosis, debilidad, etc. Representa exactamente el hierro contenido en la economía, pasa inmediatamente á la sangre, no ocasiona estreñimiento, no perjudica al estómago y no ennegrece la dentadura.—Dosis de 15 á 50 gotas diarias, mezcladas con agua ó vino.

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN SERVASIO DE CASBLAS).

SUMARIO

TRABAJOS ORIGINALES.

Medicina de urgencia, por A. Morales Pérez.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Rina.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

ANUNCIOS.

TRABAJOS ORIGINALES

MEDICINA DE URGENCIA

XIX

Habiendo terminado en mi anterior artículo lo referente á las maniobras quirúrgicas con respecto á las fracturas, doy principio en este al no menos interesante estudio de las luxaciones.

Consideráase á éstas como campo especial para que el curanderismo ejerciere su fatal influencia, abonada por la ignorancia del vulgo: el que prefiero llamar antes á un curandero que á un médico.

Aun entre gentes que pasan por ilustradas, está tan arraigada esta creencia, que he oído algunas veces elogiar á tal ó cual *pastor* ó *carnicero* por la habilidad que tenía, adquirida por el conocimiento y *trato con animales*. Bajo este concepto la consonancia es completa, pero no bajo el punto de vista anatómico y clínico humano, pues, como se comprende fácilmente, hay grandísimas diferencias entre racionales é irracionales.

He dicho muchísimas veces á mis alumnos: el curanderismo acusa deficiencia científica en la clase médica. Es claro que no se puede exigir al médico rural, malísimamente retribuido, el que sea enciclopédico; más en lo que se refiere á estas enfermedades, en las que el curandero

ejerce mayor influencia sobre el vulgo ignorante y malicioso, es donde precisamente el médico ha de estudiar con mayor interés para solucionar toda clase de accidentes, interviniendo con verdadero conocimiento de causa, como garantía especial de un seguro éxito. El día que se obtenga este *desideratum*, el vulgo recurrirá mejor al médico que al curandero, pues aunque el *sentido común* escasea entre cierta clase de gentes, al fin, la verdad se abre paso, aún entre los individuos de más *entumido cerebro*.

La base fundamental, para orientarse en el tratamiento quirúrgico de las luxaciones, es el diagnóstico. Los autores teóricamente, diagnostican muy bien en los libros, pero á la cabecera del lesionado, lo que, á primera vista, aparece claro, resulta muy confuso. La *inmovilidad anormal* en las luxaciones y la *movilidad anormal* en las fracturas, son los datos de mayor importancia. Sin embargo, estos síntomas, á los que se les ha dado un valor patognomónico, no tienen otro que uno muy relativo, puesto que existen luxaciones con grandes destrozos en la cápsula y ligamentos y tienen una movilidad anormal extraordinaria, en cambio existen fracturas que no tienen movilidad anormal de ninguna especie.

Afortunadamente, en los grandes centros de población, los rayos X esclarecen por modo extraordinario el diagnóstico, y hará muy bien el cirujano en recurrir á este excelente medio de investigación para fundar un diagnóstico exacto.

Un buen diagnóstico es la base del tratamiento quirúrgico, así no es de extrañar las consecuencias fatales que sobrevienen, cuando hay errores, confundiendo una luxación con una fractura, y más aún cuando sin haber ni una ni otra sino *hematomas*, se aplican apósitos ó se practican maniobras quirúrgicas *para reducir una luxación que no existe*.

Una vez formado el diagnóstico, el cirujano ha de plantear *in mente* ó en consulta, si hay medio para ello, una serie de cuestiones previas, que se han de resolver *incontinenti*.

1.º ¿Es conveniente existiendo extensos hematomas, proceder á reducir la luxación dentro de un plazo breve? Creo que la reducción por medios suaves—cual hoy acon-

Luego se añade á la alimentación *polvo de carne* á la dosis de 20 á 30 gramos, tres veces al día, divididos en un poco de *leche* y aromatizados con *esencia de vainilla*.

La cantidad de *polvo de carne* puede elevarse progresivamente á 150 ó 200 gramos diarios.

Con objeto de introducir esta cantidad de polvo es preciso en algunas ocasiones recurrir á la sonda, pero esta debe manejarse con gran circunspección y no dejándola descender hasta la cavidad gástrica.

Toda esta variedad de régimen debe sostenerse semana á semana, meses y hasta años.

Durante la dieta lactea, han de estar prohibidas las bebidas alcohólicas y después conviene ser muy parco en el uso de ellas.

Si es necesario tomará el enfermo mientras dure esta dieta:

Bicarbonato de sosa 50 centigramos
Crema preparada 15 "

h. un sello.

15 á 20 diarios.

Si á pesar de esto la leche se tolera mal se añadira á cada toma una ó dos cucharadas de *agua de cast*.

Además, antes de cada nueva toma, se dará una *gota de Iodococo* en un poco de agua, ó bien tres gotas de la mixtura siguiente:

Agua binojo 150 gramos
Bicarbonato de sosa 2 "
Tintura de opio X gotas
Jarabe amarrar 30 gramos

Mz. (calmante).

A cucharadas.

Bicarbonato de sosa 40 centigramos
Magnesia hidratada "
Fosfato amoníaco mag-
nesiano } aa 30 "

h. un sello medicamentoso y retárese 39 veces.

Dos ó tres, de media en media hora, después de las comidas.

Citrato sódico
Fosfato amoníaco magnésico } aa 3 gramos

Eumidrina 2 centigramos
Mz. y d. en 12 dosis iguales.

Para tomar tres al día.

Citrato sódico
Fosfato amoníaco magnésico } aa 20 gramos

Romidrina 2 centigramos
Mz. para tomar una punta de cuchillo una hora después de comer.

Agua cloroformizada 150 gramos
Agua de menta ó de flor
de naranja 30 "
Agua 120 "

h. s. a.

De una á seis cucharadas de las de sopa al día.

Extracto graso de cantharidina 20 centigramos
 Disuelta 300 gramos

Una a dos gotas en un poco de agua.

Los grandes cucharadas al día.
 Gotas negras inglesas 5 gramos
 pónganse en un frasco cuantas gotas.

Una a dos gotas en un poco de agua.
 Polvo de Dover 4 gramos
 Carbono de hierro 10 " "
 Magnesita calcinada 40 " "
 Azúcar de vainilla 1 " "

Medía cucharada de las de café al final de cada comida.

Aguá de cal 80 gramos
 Clohidrato de morfina 2 centigramos
 Clohidrato de cocaina 3 " "

Una cucharada de las de café á la mitad de cada comida.

Clohidrato de morfina 10 centigramos
 Agua de laurel cerezo 5 gramos

Una ó dos gotas en un terrón de azúcar antes de las comidas

elixir de Garris 250 gramos
 Agua destilada 50 " "
 Morfina de cocaina 50 centigramos

Desde una cucharada de las de café á una de sopa después de las comidas.

Glucero fosfita sódico 2 gramos
 Tintura de nuez de kola 5 " "
 Yema de huevo N.º 2
 Peptonu seca 20 gramos
 Láudano de Sydenham X gotas
 Leche 300 gramos

h. s. a. (enema)
 Leche 60 gramos
 Yema de huevo N.º 1
 Extracto de carne de buey.—Una cucharada

Bicarbonato de sosa.—Una cucharadita de las de café.
 Láudano de Sydenham VIII gotas

Tres al día.
 h. para un enema.

Peptonu seca } en 20 gramos
 Azúcar de leche }
 Alcohol }
 Tintura de ojo simple X gotas
 Agua 240 gramos
 h. (enema)

Con objeto de calmar la sed del enfermo se le darán *sorbetes* repetidos de *agua tibida*, y por la boca algunos trocitos de hielo.

A medida que el enfermo vaya mejorando se le dará como cantidad mínima, tres litros de leche en las 24 horas.

Puede después ensayarse el régimen vegetal.

Los buesos blandos, las cremas y algunas legumbres, pueden tolerarse.

Extracto seco de hidrastis.

Extracto de conocele de centeno.

Hierro reducido por el hidrógeno.

h. s. a. 60 píldoras.

De dos á cinco al día.

Agua de canela.

Conocele de centeno.

Jarabe de raiania.

ii. s. a.

Una cucharada cada cuarto de hora.

Agua destilada.

Extracto de cáñamo indico.

Extracto fluido de cornexido.

Extracto fluido de humamelis.

Tintura de canela.

ii. s. a.

Tres cucharadas de café al día.

Hidrolado de canela.

Tintura de capsela.

Eter acético.

Jarabe de usrajas.

ii. s. a.

En 24 horas.

3 gramos

1.50 *

2 *

?

150 gramos

5 *

30 *

30 gramos

1 *

4 *

15 *

20 *

150 gramos

25 *

5 *

30 *

Infuso de rosa.

Ergotina.

Tintura de hidrastis.

Jarabe de raiania.

ii. s. a.

Una cucharada cada media hora.

Acido esclerotinico.

Excipiente.

h. s. a. 10 píldoras

Una cada dos horas.

Ergotina.

Sulfato de quinina.

Polver de nuez vomica.

Excipiente.

h. s. a. 30 píldoras.

Una cada dos horas.

Agua destilada.

Sulfato de alumina y potasa.

Hidrato de cloral.

ii. s. a.

Para una inyección vaginal caliente.

Canela en polvo.

Atumbre.

Opio en polvo.

iii. y d. en 20 pp

Uno cada hora.

90 gramos

1 *

XV gotas

30 gramos

1 gramo

c. s.

1 grano

2 gramos

0.25 *

c. s.

500 gramos

40 *

5 *

20 gramos

5 *

0.10 *

Infuso de rosas	120 gramos
Alumbre	5 "
Jarabe de rabelia	20 "
Jarabe de disodico	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada dos horas.

Cornezuelo de centeno	2 gramos
Canela	2-50 "
Azúcar vainillado	16 "

d. en 3 pp.

Uno cada media hora.

Cornezuelo de centeno	1 gramo
Acido tánico	0-20 "
Digitatina amerfa	0-01 "

h. s. a. 10 pildoras.

Cloro al día.

Infuso de rosas	120 gramos
Ergotina de Boujean	1-50 "
Tinctura de digital	XV gotas
Jarabe de ratania	40 gramos

m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Extracto fluido de hama- mells	50 gramos
Tinctura de canela	1 "
Tinctura de vainilla	0-50 "
Jarabe de azúcar	50 "

m. s. a.

A cucharaditas de café.

Agua	120 gramos
Tinctura de hidrasis	4 "
Elixir de Garus	20 "
Jarabe simple	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada tres horas.

Coronina	0-10 gramos
Ergotina	2 "
Conserva de rosas	o. s.

h. s. a. 40 pildoras.

Una cada cuatro horas.

Agua hirviendo	200 gramos
Bacania	20 "

Infundase, cuélese y añádase:

Agua de Rabel	10 gramos
Jarabe de ratania	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Agua destilada	100 gramos
Ergotina Boujean	2 "
Jarabe de canela	30 "

m. s. a.

Una cucharada cada media hora.

Julepe gomoso. 120 gramos
 Tintura de capsicum 3 »
 Ron 30 »
 M. S. B.

Una cucharada grande cada dos horas.

Agua destilada. 140 gramos
 Agua de saucel estrezo. 10 »
 Alcohol 2 »
 Ergotina. 0'50 »
 M. S. B.

Una cucharada cada dos horas.

Agua destilada. 70 gramos
 Glicerina. 20 »
 Ergotina. 10 »
 Acido salicílico. 0'20 »
 M. S. B.

Una cucharadita de café en tres cucharadas de agua tibia.—Para un enema.

Agua hirviendo. 100 gramos
 Hojas de digitui. 0'30 »
 Infúndase, cuélese y añácese:
 Tintura de canela. 15 gramos
 Extracto de rstanía. 4 »
 Ergotina. 1 »
 Extracto tebaico. 0'10 »
 Jarabe de azahar. 30 »
 M. S. B.

Una cucharada cada tres horas, después cada seis y luego cada doce.

Agua. 180 gramos
 Cloruro de calcio. 3 »
 Jarabe de azahar. 30 »
 M. S. B.

Dos cucharadas grandes al día.

Agua destilada. 10 gramos
 Mucilago de goma al 30
 p. 100. 40 »
 Tintura de canela. 10 »
 Cloruro de calcio. 6 »
 Emulsión. C. S.

Para 150 gr. m. s. a.

En las 24 horas.

Agua destilada esterili-
 zada. 10 gramos
 Acido clorhídrico diluido
 Adrenalina. 1 gota
 0'01 gramo
 M. S. B.

De cinco á quince gotas al día, en varias tomas.

Agua destilada. 90 gramos
 Goma arábiga. 4 »
 Agarico giganteo. 0'20 »
 Bicarbonato sódico. 0'90 »
 M. S. B.

Una cucharada al acostarse.

Agua hirviendo. 90 gramos
 Raíz de aligodnero. 10 »
 Para un enema.

Aguá.	150 gramos
Extracto fluido de iunghi-ferri indica.	50 "
Jarabe de canela.	30 "
m. s. a.	"

Una cucharada cada dos horas.

Aguá hervida.	1000 gramos
Cloruro cálcico.	4 "
m. s. a.	"

Para una inyección vaginal caliente.

Aguá destilada de laurel cerezo.	40 gramos
Acido láctico.	0.02 "
Ergotina.	0.01 "
m. s. a.	"

Para inyectar un centímetro cúbico.

Ergotina.	1 gramo
Extracto seco de hacha-miela.	0.50 "
m. s. a.	"

Una cada dos horas.

Ergotina de Boujean.	1 gramo
Bromhidrato de quinina.	0.75 "
m. s. a.	"

h. s. a. 15 pilles.

Una cada dos horas.

Jarabe de fraambuesa.	50 gramos
Acido fosfórico medicinal.	2 "
m. s. a.	"

Una cucharadita de café cada dos horas.

Aguá destilada escarillada.	15 gramos
Clorhidrato de hidrazina.	1 gramo
m. s. a.	"

Uno ó dos centímetros cúbicos. — En inyección hipodérmica.

Aguá destilada.	120 gramos
Salipirina.	10 "
Extracto de yborinum.	20 "
Bromuro potasio.	10 "
Cobac.	20 "
Jarabe de azúcar.	30 "
m. s. a.	"

Dos cucharadas al día.

Conserva de rosas.	4 gramos
Acido láctico.	2 "
Extracto tebasco.	0.10 "
m. s. a.	"

h. s. a. 30 pildeiras.

De tres á cuatro al día.

dará entre tomas y tomas una cucharada grande de la solución siguiente:

Fuero de amoníaco. 20 centigramos.
 Agua destilada. 200 gramos

h.

Si durante las tomas sobrevienen crisis dolorosas, cructos acridentes, calambres, acidez, etc., se le dará:

Lactosa. 1 gramo
 Magnesia calcinada. 250 *
 Subnitrate de bismuto. 80 centigramos.
 Carb. de cal precipitado 80 *
 Codeína. 5 miligramos.
 Bicarbonato de sosa 1 gramo.

Mz. para un papel.

Si la leche provoca diarreas, se aumenta en estos polvos la proporción de *subnitrate de bismuto* ó dar, después de cada comida, una pequeña toma caliente de

Infusión de 1-50 gramos
 de raíz de fresca silvestre c. s.
 ó también se hace tomar después de cada toma
 de leche uno ó dos bolos de
 Dioscoridio. 4 gramos
 Subnitrate de bismuto 4 *
 h. en bolo.

Si esto no basta para detener la diarrea se da:

Extracto de bistorta 5 centigramos
 Extracto de raiabai. 5 *
 Dioscoridio. 5 *
 Polvo de tormentilla. 5 *
 Polvo de eschulonde. 5 *

Para una pólvora, refiérase 15 veces.
 Una, en medio de cada forma de leche.

Fosfato básico de cal. an 3 gramos
 Pancreatina. an 3 gramos
 Sacaruro de vainilla d. en 6 papeles.
 Uno antes de cada comida.

Fosfato básico de cal. an 3 gramos
 Peptina. an 3 gramos
 Pancreatina. an 3 gramos
 Sacaruro de anís. d. en 6 papeles.
 Uno antes de cada comida

Codeína. 10 centigramos
 Subnitrate de bismuto. 1 gramo
 Bicarbonato de sosa 5 *
 Sacaruro de anís 4 *
 mz. y d. en 10 papeles.
 Uno cada 4 horas.

Oxalato cerio. 50 centigramos
 Bicarbonato de sosa. an 4 gramos
 Carbón vegetal c. s.
 Sacaruro de menta. d. en 10 papeles.
 Uno cada 4 horas.

Creta. an 4 gramos
 Carbonato de magnesia. an 4 gramos
 Carbon de alamo an 4 gramos
 Bicarbonato de sosa. an 4 gramos
 Sacaruro de anís. an 4 papeles.
 mz. y d. en 8 papeles.
 Uno después de la comida

Codeína	5 centigramos
Iodoformo	10 "
Carbón vegetal	C. s.
d. en 6 sellos (anastelakote).	

Uno cada 4 horas.

Codeína	10 centigramos
Clorhidrato cocaina	20 "
Bicarbonato de sosa	2 gramos
Saccharo de hinojo	4 "
d. en 10 papeles.	

(Calma el dolor y el vómito).

Causia	50 centigramos
Sulfato bismuto y cerio	1 gramo
Carbonato de cal	2 "
d. en 10 sellos.	

Uno antes de las comidas.

Codeína	5 centigramos
Polvo de belladona	10 "
Bicarbonato de sosa	3 gramos
Saccharo anís	4 "
d. en 8 papeles	

Cuatro al día.

Bicarbonato de sosa	6 gramos
Creta preparada	3 "
Clantro pulverizado	3 "
mz. y d. en 10 papeles.	

Uno cada 4 horas.

Magnesia calcinada	100 centigramos
Subnitrato de bismuto	5 "
Polvo de opio	5 "
h. un papel que se tomara en el momento de la comida.	

Solamina	10 a 20 centigramos
Acido sulfúrico diluido para disolver	C. s.
Pteroxina	1 centigramo
Clorhidrato de cocaina	3 "
Clorhidrato de morfina	5 "
Sulfato neutro de atropina	1 "
ergotina Boujeau	1 gramo
Agua destilada de laurel-cerezo	12 gramos

Mz. y filtrase.

Después de la leche tomara una cuchurada de las de café de:

Elixir de pepina	100 gramos
----------------------------	------------

ó bien

Pepina	50 centigramos
------------------	----------------

h. un sello y refiérese 19 veces.

Insuficiencia absoluta del enfermo durante media hora y papeles calientes sobre el estómago. Después de la 1.^a, 3.^a y 5.^a toma de leche tomara una de los polvos siguientes, desleído en un poco de agua.

Polvo de belladona	6 centigramos.
Lactosa	6 gramos
Oleoscacarina de menta pulverizada	8 centigramos
Bicarbonato de sosa	4 gramos
Magnesia calcinada	4.50 "
Bicarbonato de cal prep. cipitada	6 "

Mz. y dividase exactamente en 12 papeles.

Si la digestión de la leche va acompañada de la formación de gran cantidad de gas, se le

Sal de Seignette 100 gramos
 Bicarbonato de sosa 15 »

103

Para tomar, en ayunas, una cucharada pequeña en un vaso de agua caliente.

Folículos de sen 10 gramos
 Sulfato de sosa 20 »
 Agua hirviendo 115 »
 Jarabe de cerezas 30 »

h. s. a.

Para tomar en una ó en dos veces.

Infusión de sen 180 gramos
 Sulfonato de sosa 25 »
 Jarabe de cidra 30 »

h.

Para tomar en ayunas.

Agua 200 gramos
 Sulfonato de sosa
 Jarabe achicorias con } aa 25
 pústo. }
 h. s. a.

Para tomar en ayunas.

Cáscara sagrada 10 centigramos
 Pedoflúo 5 »
 h. una píldora y reitérese 9 veces.

Una ó dos al día.

Sulfato de sosa 8 gramos
 Bicarbonato sódico } aa 1 »
 Cloruro sódico }
 Azúcar 6 »

h. un papel, reitérese 5 veces.

Uno por la mañana en ayunas.

Tintura de iodo 5 gramos
 Una gota, en un poquito de agua, 4 veces al día.

Sub-nitrato de bismuto 15 centigramos
 Opo en polvo 2 »
 h. un cachet y reitérese 15 veces.

De 4 á 8 al día.

Subnitrato de bismuto 20 centigramos
 h. un cachet.

De 4 á 8 al día.

Salicilato de bismuto 15 centigramos
 Oxalato de cerio 5 »
 h. un cachet y reitérese 19 veces.

Cuatro al día.

Carbonato de cal
 Goma arábiga pulverizada } aa 7 gramos
 Jarabe simple 20 »
 Agua destilada de canela 275 »
 h. s. a.

Una cucharada de las de sopa cada 2 ó 3 horas.

Carbonato de cal lavado 10 gramos
 Agua destilada de canela 60 »
 Jarabe simple 40 »
 Laudano de Sydenham V gotas
 h. s. a.

3 cucharadas.

Salicilato de bismuto }
 Nefel B } aa 12 gramos
 Magnesia }
 d. en 36 cachets.

Para tomar 4 al día

Safal. } en 10 gramos
 Sulfato de bismuto. }
 Carbonato de sosa. }
 d. en 30 cachets.

Cuatro al día.

Bicarbonato de sosa. } en 10 gramos
 Benzoinfol }
 Sulfato de bismuto. }
 d. en 30 cachets.

Cuatro al día.

Bicarbonato de sosa. } 100 8 gramos
 Carbonato de magnesia. }
 d. en 16 cachets.

Uno cada 4 horas.

Fosfato básico de cal. } 40 centigramos
 Bicarbonato de sosa. } 50 }
 Sacaruro de aúla. } 20 }
 h. un papel y retérese 11 veces.

Uno cada 4 horas.

Carbonato de cal. }
 Goma arabígn pulveri- } en 7 gramos
 zada. }
 Jarabe simple. } 25 }
 Agua destilada de ca- }
 ñela. } 260 }
 h. s. a.

Una cucharada de las de sopa cada 2 ó 3 horas

Carbonato de cal lavado. } 16 grannus
 Agua destilada de cañela. } 65 }
 Laudano de Sydenham. } 1V gotas
 Jarabe simple. } 40 grannus
 h. s. a.

A cucharadas.

Si la leche estríe, que es lo más frecuente, aumentará la magnesia y disminuirá el subnitrito de bismuto en los polvos compuestos y el esto no bastara, dar, con la última ingestión de leche una ó dos píldoras de:

Aloes del Cabo. } 2 grannos
 Resina de Jalapa. } 1 }
 Resina de escamonea. } 1 }
 Turbit vegetal. } 1 }
 Extracto de belladona. } 16 centigramos
 Extracto de belleno. } 15 }
 Jabón marítimno. } c. s.
 Dividase en 50 píldoras.

Cuando el paciente comienza á comer se le permitirán cortísimas cantidades de vino tinto y aún quizás lo sea mejor la cerveza poco alcoholizada y durante las tres horas después de las comidas y cada media hora se le dará un papel de

Bicarbonato de sosa. } 1 grannno
 Creta preparada. } 15 centigramos
 Magnesia calcinada. } 20 }
 h. un papel.

El lavado del estómago preconizado en ciertos modo como medio de cura, preséntase los mayores peligros.

La medicación laxante es muy conveniente; Agnes de Rabinal, Carlajad, Pulina, Laches, Castora, Ranjuel-janos, etc., tomadas todas las máñanas en ayunas ó más de tarde en tarde.

Agua destilada. 100 gramos
 Cloruro de zinc. 1 »
 m. s. a.

Una inyección vaginal.

Metrorragia.

Agua destilada esterili-
 zada. 20 gramos
 Glicerina n. otra. 10 »
 Ergotina. 2 »
 m. s. a.

Una inyección hipodérmica de un cent. cúb.

Ergotina. 4 gramos
 Extracto de belladona. 0.10 »
 Extracto de belleno. 0.30 »
 Polvos de digital. 0.40 »
 Sulfato de quinina. 4 »
 h. s. a. 40 píldoras.

De cinco a diez al día.

Agua de melisa. 160 gramos
 Extracto de cornicuzelo
 de centeno. 1 »
 Extracto de tebaico. 0.10 »
 Acido salicílico. 0.05 »
 Ron viejo. 20 »
 Jarabe de arañar. 30 »
 m. s. a.

Una cucharadita de café cada hora.

Tintura alcohólica de hi-
 draetis. 5 gramos
 Elixir de Garus. 120 »
 m. s. a.

Una cucharadita de café cada media hora.

Agua de tlo. 120 gramos
 Ergotina Bonjean. 2 »
 Acido gálico. 1 »
 Jarabe de trementina. 30 »
 m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Agua de lechuga. 125 gramos
 Ergotina. 2 »
 Jarabe de digital. 30 »
 Jarabe de opio. 20 »
 m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Agua esterilizada desti-
 lada. 100 gramos
 Gelatina pura. 2 »
 Acido salicílico. 0.50 »
 m. s. a.

Para una inyección subcutánea.

Agua destilada. 15 gramos
 Clorhidrato de adrenalina. 0.01 »
 m. s. a.

Para inyecciones hipodérmicas de 1 c. c.

Tintura de hidratis canadensis.	10 gramos
Tintura de Viburnum prunifolium.	12 "

m. s. n.

Días gotas cada hora.

Agua destilada.	200 gramos
Ron.	50 "
Clorhidrato de hidrastina.	0.10 "
Yoduro sódico.	2.50 "
Jarabe de canela.	50 "

m. s. n.

Dos cucharadas al día.

Vino de Málaga.	15 gramos
Extracto fluido de hidrastis.	10 "
Jarabe de canela.	5 "

m. s. n.

Una cucharada de café cada cuatro horas.

Ergotina.	0.60 gramos
Extracto de hidrastis.	0.40 "

h. s. n. 10 píldoras

De dos a cuatro al día.

Agua de melisa.	100 gramos
Tintura de hidrastis.	2 "
Tintura de canela.	10 "
Extracto tebaico.	0.05 "
Jarabe de canela.	30 "

m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Vaselin.	25 gramos
Unguento napolitano.	5 "
Extracto de belladona.	1 "
Extracto tebaico.	2 "

m. s. n.

Tinturas sobre el vientre.

Alcohol de lavanda.	200 gramos
Nafol B.	10 "

m. s. n.

Una cucharada de café por litro de agua.—Inyecciones vaginales.

Agua.	120 gramos
Tintura de hemamalis.	4 "
ELIXIR de Garvis.	20 "
Jarabe de canela.	30 "

m. s. n.

Para tomar en ocho veces, en las 24 horas.

Agua de lilo.	100 gramos
Tintura de cáñamo indico.	2 "
Tintura de canela.	5 "
Jarabe de azúcar.	40 "

m. s. n.

Una cucharada grande cada hora.

Manteca.	25 gramos
Acetate de almidón dulce.	8 "
Hiposulfito sódico.	0.50 "
Tintura de henjui.	2 "
Extracto de belladona.	1.50 "
Yoduro potásico.	5 "

m. s. n.

Para utilizar un tapón y dejarlo sobre el cuello uterino.

Extracto de beleño.	0.50 gramos
Extracto de opio.	1 "
Extracto de belladona.	0.60 "
Tintura de lobelia.	X gotas.
Vaselina.	20 gramos
Lanolina.	10 "
	m. s. n.

Unturas sobre el vientre.

Vaselina.	30 gramos
Extracto de belladona.	3 "
Íctici.	4 "
Extracto de bálsamo.	1 "
	m. s. n.

Unturas sobre el vientre.

Manteca de cacao.	4 gramos
Extracto de bálsamo.	0.65 "
	m. s. n.
Tres ó cuatro al día.	

Agua hervida.	100 gramos
Alcohol.	10 "
Clorof.	12 "
Nafol B.	10 "
	m. s. n.

Una cucharada de sopa por dos litros de agua.—
Para inyecciones vaginales.

Agua.	30 gramos
Tintura de viburnum.	XXX gotas
Rhiz de Garus.	30 gramos
Jarabe simple.	40 gramos
	m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Agua.	100 gramos
Extracto de monesia.	4 "
Jarabe de raiasia.	30 "
	m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Hidrastina.	0.50 gramos
Extracto de monesia.	1 "
Ergolina.	0.50 "
	m. s. n.

De cuatro á ocho al día.

Sulfato básico de quinina.	3.50 gramos
Extracto acuoso de cornezuto de centeno.	3 "
P.ivos de hojas de digital.	0.40 "
Extracto de beleño.	0.25 "
Extracto de belladona.	0.15 "
	m. s. n.

Cuatro ó cinco al día.

Agua destilada.	120 gramos
Percloruro de hierro.	XXV gotas
Jarabe de cañela.	30 gramos
	m. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Agua destilada.	160 gramos
Cloruro sódico.	15 "
Percloruro de hierro á 30°.	25 "
	m. s. n.

Para una inyección intravaginal con sonda de doble corriente.

Glicerina 30 gramos
 Extracto de cornezuelo de
 cebada. 2 "

m. s. n.

Inyecciones hipodérmicas de 1 c. c.

Licoe de Hoffmann 10 gramos
 Percloruro de hierro. 1 "

m. s. n.

De quince á veinte gotas en un poco de agua azucarada.

Polvos de sangre de drago 1 gramo

Ergotina de Roujean. 1'25 "

Excipiente idoneo. 5 "

m. s. n. 12 píld.

Una cada dos horas.

Extracto fluido de hidros-

is. 6 gramos

Extracto fluido de vibur-

nao. 7 "

Extracto fluido de rosey-

plum herbaceum. 5 "

Elisir de iaras. 100 "

m. s. n.

De una á tres cucharadas al día.

Extr. alcoholico de nuez

viridis

Hierro reducido por el hi-

drogenio.

Mucilago de goma

m. s. n. 30 píld.

De dos á cuatro manjans y tarde.

0'40 gramos

2 "

4 "

6 "

Ergotina. 2 gramos

Extracto de beleño. 0'15 "

Extracto de belladonna. 0'05 "

Polvos de digital. 0'20 "

Sulfato de quina. 2 "

m. s. n. 20 píld.

De cinco á diez al día.

Agua de canela. 160 gramos

Extracto de cornezuelo

de centeno. 5 "

Extracto de beleño. 0'10 "

Tintura de canela. 15 "

Jerabe de naranjas. 30 "

m. s. n.

Una cucharada de café cada hora.

Agua destilada. 290 gramos

Salicilato sódico. 20 "

Hon. 40 "

Jerabe simple. 60 "

m. s. n.

Una cucharada grande en cada comida.—Conten
 la neuralgia humil' seaca. Si hay crisis vio-
 lentas, dos ó tres cucharadas cada vez.

Bicarbonato sódico. 150 gramos

Borato sódico. 125 "

Tanino. 50 "

m. y d. en 50 píld.

Un papel por litro de agua.—Inyecciones vagina-
 les calientes.

Hojas de sen 1/2 a 15 gramos
 Sulfato de magnesia 300
 Agua hirviendo 300
 Infúndase el sen durante media hora, cué-
 lese y añádase el sulfato de magnesia.
 (para enema purgante).

Folículos de sen 10 gramos
 Sulfato de magnesia 15
 Miel de marcial 50
 Agua hirviendo 450
 h. para un enema purgante.

Hojas de sen 10 gramos
 Sulfato de sosa 15
 Maná en suero 90
 Agua hirviendo 115
 Infúndase el sen, añádase el resto.
 Para tomar en una ó dos veces.

Maná en lágrimas 1/2 a 100 gramos
 Miel blanca 15
 Magnesia calcinada 15
 Mz.

Para tomar 20 gramos por la mañana en ayunas.
 Tabletas de Maná (Códex). — N.º 20.

6 á 10 al día.
 Manita 15 gramos
 Agua 100
 Disuélvase. Añádase:
 Azúcar 20 gramos
 Alcoholado de limón ú
 citro VI gotas
 Filtrese en una vez.

) Purgante poco energético.

Maná en lágrimas 100 gramos
 Agua caliente 1.000
 Disuélvase, cuélese. — A vasos

Extracto de ruibarbo 5 centigramos
 Aloes 6
 Extracto de belladona 1
 Jabón medicinal 2
 h. una píldora y retórese 11 veces.
 Dos al día.

Glicerina neutra 100 gramos
 A cucharaditas.

Extracto de coloquintida }
 Goma guta } a 2 gramos
 Aloes }
 Extracto de beleño 25 centigramos
 h. s. a. 20 píldoras.

Una por la tarde.

Sulfato de sosa cristali-
 zado 15 gramos
 Sulfato de magnesia 21
 Cloruro de magnesio 31
 Cloruro de calcio 1 gramo
 Cloruro de sodio 1 gramo
 Agua con 5 vol. de ácido
 carbónico 525 gramos
 h.

A vasos, de media en media hora.

Sulfato de sosa 30 gramos
 Cocimiento de malva-
 visco 300
 h. enema purgante.

Sulfato de sosa desecado. 8 gramos
 Jabón blanco pulverizado. 10 "
 Miel espesa. c. s.

Hág. 4 serpositivos

Emulsión azucarada. 240 gramos
 Sulfato de potasa. 8 "

h.

Para tomar en el día.

Con objeto de cicatrizar la herida, emplea-
 remos:

Nitrato de plata 25 centigramos
 Polvo de glicer. 1 gramo
 Extracto de gram. c. s.

d. en 50 píldoras.

Cuatro al día.

Nitrato de plata cristal-
 zado. 3 decigramos

Miga de pan. 10 gramos

d. en 50 píldoras.

Dos al día.

Iodoformo. 1 aa | gramo
 Sulfato de quinina 1 "

h. s. n. 100 píldoras.

Para tomar de 4 á 6, tres veces al día.

Albomino de hierro. 1 gramo
 Escipiente idóneo. c. s.

d. en 20 píldoras.

Cinco píldoras al día.

Acetato neutro de plomo. 50 centigramos
 Recipiente. c. s.

d. en 15 píldoras.

Cinco al día.

Extracto belladona. 10 centigramos
 Evonimín. 50 "
 Colesta de sosa. 50 "

d. en 10 píldoras

Una ó dos al día.

Extracto cáscara sagrada

Podofilo.

Extracto de rubiarbo. 80 ó centigramos

h. una píldora y repítase 11 veces.

Dos al día, mañana y noche.

Rubarbo pulverizado. 1 gramo

Magnesia calcinada. 6 "

Sucrum de vainilla. 2 "

h. un papel para tomar en ayunas.

Sulfato de magnesia. 40 gramos

Café tostado. 10 "

Agua. 250 "

hiervase durante 10 minutos, cuélese y
 edulcorése.

Tomase en dos veces, con media hora de inter-
 valo (calentese).

Sulfato de magnesia. 30 gramos

Agua. 240 "

Jarabe de limón. 45 "

h. s. n.

Para tomar en dos veces.

Sulfato de magnesia. 30 gramos

Bicarbonato de sosa. 7 "

Acido tartárico. 6 "

Agua. 475 "

h. s. n.

Para beber á vasos.

seja la Cirugía moderna—no aumentará la gravedad del lesionado; en cambio, los aplazamientos largos pueden ser perjudiciales: tanto por las flegmazias que suelen presentarse, como los dolores mecánicos por compresión de nervios, éxtasis sanguíneos por las presiones en las venas y el mismo magullamiento de los tejidos por la epifisis del hueso luxado.

Reducir la luxación en plazo breve tiene, á mi modo de ver, grandes ventajas.

2.^a ¿Es conveniente la anestesia? Opto por la afirmativa. Antes de que se descubrieran los anestésicos, los cirujanos ingleses recurrían á una sangría venosa abundantísima, *usque ad arteriâ deliquium*, aprovechando el momento de resolución de fuerzas para reducir la luxación. Descubiertos los anestésicos, algunos cirujanos franceses, y entre ellos Angers, proponían la cuestión en los términos siguientes: si los músculos ceden por la extensión continua de ayudantes ó por la tracción de aparatos—de los muchísimos que se inventaron—no hay necesidad de anestesia. Para este efecto, suponiendo una luxación escapulo-humeral—la más frecuente de todas—un ayudante hace tracción del brazo luxado hasta que se presenta el cansancio de aquél, entonces se releva por otro y alguno más, cuyas tracciones deben ser de diez minutos á doce, hasta obtener la relajación muscular.

Esta práctica estaba muy recomendada en las luxaciones recientes; más en las luxaciones antiguas, el resultado es muchas veces nulo, especialmente, cuando se han establecido vínculos fibrosos con nuevas adherencias, en cuyo caso, con la anestesia no se obtiene ningún resultado; así como tampoco con el sistema de las tracciones.

La anestesia es un poderoso auxiliar y debe recomendarse tanto en el primer caso como en el segundo, pues si las adherencias son débiles, se pueden desprender sin peligro; al mismo tiempo en un individuo anestesiado se puede inquirir mejor la clase de adherencias para plantear el problema de recurrir á la *reducción cruenta*.

3.^a En caso de que la luxación vaya acompañada de fractura ¿cuál debe ser la conducta del cirujano? Estos casos complicados son los más difíciles que se pueden presentar. En primer lugar debe procurarse reducir el fragmento

luxado y después la coaptación de la fractura con el apósito conveniente; más en el caso de que el fragmento sea pequeño, se trate de un lesionado de edad avanzada y haya los temores consiguientes de que se necrose el fragmento, debe practicarse la resección de éste, si en el *cálculo de probabilidades*, que el cirujano plantea, la necrosis fuera inminente.

Si se trata de un sujeto joven se puede recurrir á la sutura ósea, siendo *factible* dicha operación, al objeto de evitar grandes deformidades con acortamientos.

4.º ¿Hasta qué época debe intentarse la reducción in-cruenta? Los cirujanos antiguos ponían como plazo 30 días, otros hasta 40; y pasado este tiempo había que dejar abandonado al paciente á su triste suerte.

No es posible marcar límite de días, desde el momento en que existen luxaciones que, pasados pocos días, no se pueden reducir, y otras que se reducen con suma facilidad aunque haya pasado el tiempo marcado por los cirujanos antiguos.

Hoy existen procederes muy perfeccionados, basados en la anatomía de la región, los que pueden emplearse con éxito aún que hayan transcurrido 30 ó 40 días.

5.º ¿Deben emplearse los medios violentos ó los suaves en la reducción de las luxaciones?

Las Obras clásicas están llenas de descripciones con grabados de aparatos: como *ajustadores, tractores, mallas, polipastos, lizas de goma, dinamómetros, glosocomos, gatillos de deten* y otras muchas piezas y procedimientos que sería muy *largo ó inútil* el describir, ya que hoy se emplean los procedimientos suaves, que se apoyan en la base anatómica.

6.º ¿En qué casos deben emplearse los procederes cruentos para reducir una luxación?

Los adelantos de la Cirugía, que permiten practicar hoy operaciones sin que se dé entrada á la infección, han ensanchado las indicaciones operatorias cruentas, de tal modo, que las luxaciones irreductibles por haber transcurrido demasiado tiempo, pueden reducirse por *medio del bisturí*.

Aparte de esta indicación, con la que se pueden obtener algunos movimientos mediante la operación cruenta, se persiguen otros fines terapéuticos: como por ejemplo, un

individuo ha sufrido una luxación del codo y la cabeza del radio queda colocada delante del epicóndilo, en cuyo caso el antebrazo queda fijo en extensión forzada. Un hecho de esta especie pude observar en un niño, al que practicándole la resección de la cabeza del radio quedó el antebrazo con algún movimiento y en ángulo obtuso. En esta forma el operado pudo servirse de su extremidad superior para las necesidades fisiológicas, aunque algún tanto limitadas. En un ciclista, que sufrió múltiples lesiones graves con motivo de una caída, practiqué una resección del codo, obteniendo el fin que se deseaba.

Todo este grupo de resecciones llamadas ortopédicas, han ensanchado extraordinariamente el campo de la Cirugía, puesto que el cirujano saca el partido posible de lo que se llamaba — y aun se denomina — indicación *ad frustionem*. Las ventajas de estos procedimientos modernos son evidentes, pues no solo se cambia la forma del miembro para su mejor desempeño fisiológico, si que también músculos que terminarían por la atrofia, se pueden desarrollar considerablemente por los nuevos movimientos, para cuyo efecto la Mecanoterapia tiene un rico arsenal de aparatos, con los que se obtienen incalculables ventajas, como he podido comprobar en muchísimos casos que se han tratado en el Instituto de la calle del Bruch.

Es evidente que por esas luxaciones, que se han hecho irreductibles, el lesionado acude á la operación, después de haberse convencido, de que ni los procedimientos suaves, ni los violentos le dan resultado. La clase médica, en general, no se decide por aconsejar al lesionado la resección, ante las resistencias que los enfermos, por recelos y temores tiene á toda clase de operaciones, que no sean las corrientes y usuales, en este tiempo se atrofian los músculos que no funcionan, se forman anquilasís en los huesos que no siguieron al luxado, degeneran los nervios y queda un miembro completamente atrófico.

En estos casos: la operación de reducción cruenta está indicada lo antes posible y su complemento es la Mecanoterapia.

Para proceder á la reducción de las luxaciones, se han formulado distintos métodos generales, de los que no debo ocuparme en gracia á lo sintético de estos artículos.

Se ha instituido como método general, el formulado del siguiente modo: el hueso luxado debe reducirse, llevándolo por el mismo camino, aunque *inversamente* de como salió de la superficie articular. No puede tomarse esta proposición al *pie de la letra*, pues cuando pasa algún tiempo del accidente; las membranas contundidas y desgarradas experimentan modificaciones que cambian completamente el camino fregado por la cabeza del hueso. El mejor método es el fundado en los conocimientos anatómicos y en el mo-

do de vencer las resistencias que presentan á veces las diversas membranas que integran á la articulación y órganos inmediatos.

Cuando existen grandes desgarros y la cavidad articular está repleta de sangre coagulada, como acontece, y he podido comprobar en algunos luxados del fémur, cuesta muchísimo trabajo el alojar la cabeza del hueso en la cavidad cotiloidea.

Uno de los consejos que deben darse á los cirujanos que tratan de reducir una luxación, es: que no tengan impaciencias ni excitaciones de amor propio. La idea de no poder reducir la luxación ante personas conocidas, el temor de que el lesionado quede inútil y lo achaquen al cirujano, excita el amor propio del operador, en tales condiciones, que pierde la calma y serenidad y se aturde con gran detrimento de su crédito profesional y del porvenir del lesionado.

Cuando existen grandes hematomas que borren los puntos de orientación en gran parte, el cirujano debe practicar muchos masajes con la calma y prudencia necesarias, procurando no erosionar la piel, cuando esta se encuentre muy distendida por el derrame sanguíneo. Estos masajes no deben aplazar la reducción en muchas horas, por las razones expuestas anteriormente. En casos muy especiales se deben emplear chorros de agua fría y hasta la misma nieve, teniendo mucho cuidado de enfrenar la reacción, la que si fuese muy intensa podría determinar hasta la gangrena.

La operación debe practicarse, estando el lesionado bajo la acción de la anestesia profunda, siguiendo los diversos tiempos que marcan los procedimientos; y si al tropezar con obstáculo no puede reducirse el hueso luxado, debe inquirirse la causa, para cuyo efecto, es una medida muy conveniente tener delante una radiografía de la luxación.

Una vez reducida la luxación se coloca el miembro, procurando que la cabeza del hueso luxado quede en el punto contrario á la rotura de la cápsula, en cuya posición ha de quedar fija por un vendaje apropiado; por ejemplo: en las luxaciones escapulo-humerales, que son las más frecuentes, especialmente la infra-coracoidea, el antebrazo se pone en semiflexión, y la mano del brazo luxado ha de corresponder al *hombro sano*, puesto que la cápsula se ha roto por la parte anterior, y conviene que la cabeza del húmero quede en la posterior de la cápsula.

Se aplican unos fomentos de alcohol timolado calientes sobre la articulación y se sostiene el brazo y antebrazo por medio de una *charpa mayor*, que se quitará al octavo día, practicando después masajes manuales ó mecanoterápicos.

En el artículo siguiente me ocuparé de la reducción de algunas luxaciones en particular.

A. MORALES.

Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58.—BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 10, 1, 5, 10, 20, 50, 100, 250 e. c. cerrado a la límpida

Acetate alcalinado.	0.10	gr.	c.c.
" guayacolado.	0.10	"	"
Adrenalina (cloruro).	0.001	"	"
Arrhenal.	0.05	"	"
Cacodilato de estriquina.	0.002	"	"
" guayacol.	0.10	"	"
" hierro.	0.03	"	"
" sosa.	0.05	"	"
Cinamato sosa.	0.02	"	"
Cafeina.	0.20	"	"
Ergotina Lyon.	1.00	"	"
Ergotina.	0.001	"	"
Estriquina (sulfato).	0.001	"	"
Eter sulfúrico.	1.00	"	"
Fosfato crocoeta.	1.00	"	"
Glicerofosfato de hierro.	0.10	"	"
" sosa.	0.20	"	"
Mercurio (acetate gris).	0.40	"	"
" albuminato.	0.01	"	"
" benzoato.	0.01	"	"
" bi-ioduro.	0.005	"	"
Morfina cloruro.	0.01	"	"
Morfina cloruro.	0.01	"	"
Atropina sulfato.	0.00025	"	"
Quinina cloruro.	0.10	"	"
" bromuro.	0.25	"	"
" clorhidro-sulfato.	0.25	"	"
Cacodilato de sosa.	0.05	"	"
Glicerofosfato sosa.	0.20	"	"
Sulfato estriquina.	0.001	"	"
Antipirina.		"	"
Cloral.	0.10	"	"
Cafeina.		"	"
Eucaliptol.	0.20	"	"
Iodoformo.	0.01	"	"
Guayacol.	0.05	"	"

Se vende en ampollas de 5, 10, 20, 50, 100, 250 e. c. Arrhenal, Chemo, Gelsulina, Hayera y Protocel

Cóctiles esterilizados en tubos eureka-gotas cerrados a la límpida

Argiol.	0.05	gr.	c.c.
Colargol.	0.05	"	"
Dionina.	0.05	"	"
Protargol.	0.05	"	"
Salicilato eserina.	0.05	"	"
Sulfato atropina.	0.002	"	"
Cloruro escotrolamina.	0.002	"	"
Salicilato eserina.	0.05	"	"
Cloruro pilocarpina.	0.01	"	"
Sulfato zinc.	0.01	"	"
Cloruro adrenalina.	0.001	"	"

TODA FORMULA ESPECIAL SE SERVIRA A LAS 24 HORAS DE PEDIDA

GRAN FABRICA DE CÁPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUI PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del Dr. Písa de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la hemorragia si va acompañada de hemorragia. Veintiseis años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Santalol (arheol), frasco 16 reales

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados, advirtiéndose que a las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas		Cápsulas eupépticas	
de	Rs.	de	Rs.
Acetate fosforado.	10	Eter amílico valerianico.	10
Acetate de ligado de bacalao puro.	10	Eter sulfúrico.	8
Acetate de ligado de bacalao croscotado.	12	Eucaliptol.	8
Acetate de ligado de bacalao todo-ferruginoso.	12	Eucaliptol, iodoformo y croscota.	12
Acetate de ligado de bacalao bromo-iodado.	12	Eucaliptol, iodoformo y guayacol.	12
Acetate de enebro.	8	Hemoglobina soluble.	12
Acetate de ligado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Croscota.	10	Extracto de cubebas.	14
Acetate mineral de fósforo.	0	Extracto de hiecho macho.	10
Aloes saccharino.	8	Extracto de hojas de matico.	10
Apiol.	8	Extracto de Ratania y matico.	10
Bálsamo peruviense.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Goma-resina asafétida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico.	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Croscota.	10	Guayacol iodoformo.	10
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	8
Bromuro de alcanfor.	10	Hiponano.	12
Bromuro de quinina.	10	Ioduro de azote soluble.	12
Clorohormo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaquica (bromuro de quinina, psulinia y belladona).	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaiibo.	12	Martol.	10
Copaiba y esencia de sandalo.	10	Morhuol.	10
Copaiba, esencia de sandalo y cubebas.	10	Morhuol croscotado.	14
Copaiba, esencia de sandalo y hierro.	20	Morhuol hipofosfito y cuasita.	0
Copaiba y cubebas.	16	Morhuol, fosfato de cal y cuasita.	12
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morhuol todo ferruginoso.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y matico.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeína.	12
Copahato de soda y brea.	10	Pepsina y diastasa.	10
Croscota de Itaya.	8	Pepsina y pancreatina.	10
Ergotina Bonjean.	10	Pepsina, pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	12	Peptona de carne.	12
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro.	10
Esencia de trementina t.-rectificada.	8	Santalol (arheol).	10
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de matico.	20	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de sandalo puro.	14	Sulfato de quinina.	8
Etierado de asafétida.	10	Terpinol.	8
		Tenicidas (ext. ^o de hueso y hiecho macho).	20
		Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	8

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su envoltorio delgado y eupéptico, soluble y absorbible y á su acción benéfica sin fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

Candelillas del Doctor PIZÁ

para la curación de las enfermedades de la uretra de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de iodoformo, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc., 12 reales caja.—Al por mayor, 8 reales caja.

Venta al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Písa de Barcelona 8, y Reato Oriol 1, Barcelona 8, O. Lees, 13, Madrid.

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPEDICOS



ARTICULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y VENDE MAS BARATO que ningún otro establecimiento de este género

Gran surtido de ARTICULOS DE GOMA, instrumentos de CIRUGIA, FAJAS VENTRALES, etcétera.

ESPECIALIDAD en BRAGUEROS Reguladores y Aparatos Ortopédicos para la curación de los vicios de conformación

Pulverizadores, Medias elásticas, jeringas y apósitos antisépticos para la CURA de LISTER etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

✻ **TORT Y CARCASONA** ✻

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

NEUROSINA PIZA

(Kola, Coca y Glicero fosfato de cal granulado)

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador; neurostena, insa-
turia, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 2 á 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas

Carva sulfúrica granulada. Frasco 3 pesetas.

Kola granulada. Frasco 3 pesetas.

Frasco 3 pesetas.

Glicero-fosfato de cal granulada. Frasco 3 pesetas.

Íodo-tánico fosfatado granulada. Frasco 3 pesetas.

De venta: en **PEREZ Y REIS FARMACIA DEL DR. PIZA**, Plaza del Pino, 6.—**BARCELONA**

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CACOSTA
DE NATA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antisépticas por excelencia. Tolerancia perfecta

FRASCO 12 PEsETAS

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.—Barcelona
y principales farmacias

MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. ^{NOS}

LABORATORIO: EN SANTA COLOMA DE GRAMANT.—BARCELONA

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de me-
dicamentos dosificados bajo la forma de **Vino, Jarabe, Cápsulas, Can-
dillitas, Supositorios**, etc., etc., como puede verse por el Catálogo
general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos

Vino de Peptona.—(S. Fábrega Grau, Hnos).—Poderoso
reparador y de un gusto muy agrada-
ble, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis
de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gra-
mos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

Vino Iodo-tánico fosfatado.—(S. Fábrega Grau Hnos
—Sucedáneo del aceite
de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.
—Perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al prin-
cipio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de
sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combi-
nados con 10 centigramos de tanino y 65 centigramos de glice-
fosfato de cal.

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN NERVASIO DE CASULAS).

SUMARIO**TRABAJOS ORIGINALES.**

La Rda. Madre María Ráfols, por A. Rius.

Medicina de urgencia, por A. Morales Pérez.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Rius.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

Bibliografía, por A. Rius.

ANUNCIOS.

TRABAJOS ORIGINALES**LA Rda. MADRE MARIA RÁFOLS**

**fundadora de la Congregación de Hermanas de la Caridad
de Santa Ana y heroína de los Sitios de Zaragoza**

Es sin duda, Zaragoza, la población que conmemora con más entusiasmo y esplendor el centenario de la guerra de la Independencia.

La por tantos hechos heroica é inmortal población, fué una de las que más sufrió y resistió en los memorables Sitios de 1808 y 1809.

Al conmemorar en estos días el centenario de los Sitios, le hace Zaragoza con nobles y elevadas miras, procura borrar para siempre los recuerdos tristes de aquellas epopeyas, uniendo en santo lazo de amistad los que antes habían sido ejércitos enemigos y combatientes, españoles y franceses. Hoy, hace Zaragoza verdadera obra de paz y amistad, simbolizada en su magnífica Exposición franco-española; levantando grandes palacios en los que cobija las producciones de la industria, de las artes y de las ciencias y lo ofrece á la humanidad, como diciendo, las energías que hace un siglo desarrollábamos para batirnos, des-

trozarnos los unos á los otros y sembrar los campos de cadáveres, hoy los utilizamos para engrandecer estos dos pueblos con las manifestaciones de su trabajo, que es lo que los hace más grandes y más prósperos. ¡Este es el verdadero progreso humano!

La hospitalaria población de Zaragoza al solemnizar el centenario de su heroica defensa, ante el enemigo, no deja en olvido á las personas que con su valor unas, con temeridad otras y con heroísmo las más, le ayudaron con su esfuerzo á salir de aquel apurado trance. Levanta un suntuoso monumento en donde deposita y conserva los restos de tantos héroes como tuvo Zaragoza, y perpetúa así el esfuerzo que realizaron, dando con ello, una prueba de gratitud á Palafox, Agustina Zaragoza (hija de Barcelona), á la Condesa de Bureta, á Juliana Lorena, á D.^a María Manuela Pignatelli, duquesa de Villahermosa, á María Agustín, á Antonio Sanguis, á Renovalet, á Manuela Sancho, al Padre Fray José Ibañez, conocido vulgarmente por *el Padre Consolación*, á la Rda. Madre María Rafols, y á otros muchos; todos héroes y algunos mártires de aquellas tristes jornadas; ¡para todos tiene un recuerdo!

La Comisión ejecutiva del Centenario, al solemnizar los hechos memorables en que intervinieron aquellos buenos españoles, lo ha hecho de una manera especial en lo que se refiere á nuestra paisana la Venerable Madre María Rafols, fundadora de la Comunidad de Hermanas de Santa Ana.

El BOLETÍN CLÍNICO DE LA CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, eco de la Casa que lleva el mismo glorioso nombre, fundada y dirigida por Hermanas de la Caridad de Santa Ana, sucesoras y supervivientes alguna de aquella *heroína de la Caridad* no podía menos de asociarse al júbilo que siente Zaragoza en estos momentos y dedicarle esta sencilla muestra de veneración y cariño, contribuyendo así á popularizar su venerado nombre, como ejemplo de abnegación y de amor al prójimo.

La Rda. Madre María Rafols, natural de Villafranca del Panadés, en donde vió la primera luz en 5 de Noviembre de 1781 y se la bautizó el día 7, con los nombres de María, Josefa, Rosa, era hija de D. Cristóbal Rafols y de D.^a Margarita Bruna, matrimonio perteneciente á las más antiguas, cristianas y distinguidas familias de la población y del cer-

cano lugar de Avinyonet, en donde se conserva todavía la *Casa parral*.

Educada la joven María, desde su tierna infancia en el temor á Dios y el cariño al prójimo, no tardó en dejar ver en sus angelicales costumbres, en la piedad que sus padres le habían infundido y en su carácter bondadoso, dulce y apacible, lo que más tarde había de convertirla en santa y venerable mujer y en heroína de la caridad.

Entre los obreros que trabajaban en la fábrica, propiedad de sus padres, era ella siempre el ángel de paz, que les infundía amor, les reconciliaba en sus enemistades y les asistía y socorría en sus necesidades.

Comprendida por sus padres la vocación que por ser Religiosa sentía, no titubearon aquellos en dejarla ingresar, siendo muy joven todavía, en el Insigne Monasterio de Religiosas Damas de Santa María y de San Juan Alguagre de la Sagrada y Militar religión de San Juan de Jerusalón, establecido en San Gervasio y que había sido fundado en 1250 por la Excmá. Sra. Marquesa de Saguardia y su noble hija Geralda.

Pocos datos se tienen de su estancia en este Monasterio, pues fué uno de los que más sufrió cuando el incendio de los Conventos del año 1835, sólo si se sabe que perteneciendo ella á la de señoras de las tres clases de religiosas, nobles, señoras y legas que lo constituían y dedicándose á obras de caridad, por cuya razón las llamaban hospitalarias y no estando obligada á clausura, prestó la Madre Rafols, junto con otras religiosas, grandes servicios á Barcelona con motivo de la peste del año 1803, consolando y asistiendo á los enfermos, habiéndole esto imbuido una vez más la idea que ella tenía de fundar un instituto que se dedicara á servir y cuidar enfermos en los hospitales.

No tardó mucho la venerable Hermana en poder realizar su soñado y caritativo pensamiento. La Divina Providencia se cuidó de facilitarle el cumplimiento de aquella grande obra.

Por aquel entonces, la Ilma. Sittada de Zaragoza, formada por los prebendados de la Metropolitana y los Sres. Conde de Sástago, barón de Purroy y Marqueses de Montemuzo y Fuente Olivar, á cuyo cargo estaba la dirección y gobierno del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia Real y Gene-

ral, determinó cambiar el personal asalariado de enfermeros y enfermeras de dicho Hospital, por Religiosas francesas, Hijas de San Vicente de Paul. Ku vano fueron éstas solicitadas.

Enterado de ello el celosísimo y caritativo sacerdote catalán Rdo. P. D. Juan Bonalt, residente en Zaragoza, y conocedor de los actos de caridad y abnegación practicados por aquellas buenas señoras de Barcelona y en particular de los deseos de la Madre Ráfols; se presentó á la Ilma. Sñtiada, y les ofreció su concurso y el de aquellas Religiosas. Aceptado el ofrecimiento trasladóse inmediatamente el reverendo Bonalt, á esta Ciudad, poco le costó cumplimentar su misión; á los pocos días salian del ya mencionado Convento, la Hermana Ráfols con algunas otras Hermanas de la clase de señoras y algunas jóvenes aspirantes á Religiosas, hasta el número de doce, todas catalanas y vestidas con el hábito de la misma forma que hoy usa el Instituto de Hermanas de la Caridad de Santa Ana, llegando á Zaragoza el día 28 de Diciembre de 1804; presentadas que fueron á la Ilma. Sñtiada, ésta aceptó y reconoció como Superiora de aquella nascente Comunidad, á la Rda. M. Maria Ráfols, empezando á ejercer su caritativo ministerio en 1.º de Enero de 1805.

Llega la época de los Sitios y la venerable M. Ráfols despliega una actividad, un celo y un valor nada comunes, confiada en Dios y en su alto ministerio, olvida casi por decirlo así su carácter de mujer para acordarse solamente que es Hermana de la Caridad, que vive para el cuidado de los enfermos y que si su valor personal le faltara le faltaría la Fé encargada de suplirlo todo, no teme al miedo, no le arredran las balas, no siente el estallido de las bombas, no se apercibe de aquella incesante lluvia de metralla que cae sobre Zaragoza, su misión es más grande que la de preocuparse de las pequeñeces de la tierra. Sólo se acuerda y preocupa de las muchas víctimas que aquella lucha encarnizada ocasiona, de la falta de alimentos y auxilios con que poder socorrer y aliviar á tantos desvalidos que al Hospital acuden, que las Hermanas sus compañeras enferman y algunas mueren; pero esto para ella no significa nada, no olvida ni un momento el Santo Cristo que lleva en la cintura y conserva la creencia de que El tampoco las olvidará.

¡Cómo podía desfallecer ante tan sublime pensamiento la buena y santa Hermana!

Llega el primer día del mes de Agosto del año 1808 y aún no alboraba, cuando la Torre Nueva anunciaba á los habitantes de la Ciudad los preparativos de un nuevo y turioso bombardeo. Era una lluvia de bombas y granadas, á unas baterías contestaban otras, los disparos se confundían y llenaban los aires de estruendos pavorosos; el incesante bombardeo continúa el día 2, lo propio que el asalto á diferentes moradas de Religiosos. Dado el carácter del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia en cuya fachada ostentaba la inscripción de *Domus infirmorum urbis et orbis* con que lo fundó en 1425 el magnánimo monarca aragonés D. Alfonso V, era de esperar como cosa natural y muy justa que los franceses lo respetarian. Pero no fué así, aquella mansión de dolores y sufrimientos fué el día 3 de Agosto de 1808 el punto predilecto para realizar sus hazañas el ejército invasor. Las explosiones de bombas y granadas en los tejados y muros del edificio sucedíanse sin interrupción hasta que las llamas hicieron de él pasto de su voracidad.

¡Qué espectáculo más triste aquél! Los enfermos poseídos de indescriptible pánico, horrorizados por aquel triste espectáculo, abandonaban el lecho, y casi desnudos ó envueltos en mantas, atemorizados y tambaleándose, levantábase y pedían socorro á grandes voces. Los más graves, sin poderse mover de su lecho de dolor, esperaban con resignación cristiana algún consuelo que sollicitas se los prodigaban las buenas Hermanas que para su cuidado estaban.

Mientras esta escena tan dolorosa se desarrollaba, y que es imposible que describa el corazón humano, los pobres dementes allí recogidos se escapaban de sus departamentos, alegres, contentos, vociferando y riendo á carcajadas, dando señales evidentes de su desequilibrio mental.

Pocas eran las Hermanas para acudir á tantas necesidades y su fuerza corporal parecía debilitarse para resistir á tantas emociones y asistir á tantos sufrimientos; pero el ejemplo de su Superiora, la Rda. M. Rafols, que las estimulaba con su palabra y con sus obras, les dió tal fuerza y vigor que sobreponiéndose á sí mismas, parecían multiplicarse, saliendo unas por las calles para recoger los pobres dementes que se habían escapado, cargándose otras sobre

sus débiles miembros á los inválidos ó muy graves y junto con los otros enfermos acompañarlos á lugar seguro y adecuado.

Más hacía todavía la buena M. Ráfols; no tenía bastante con los quehaceres de su casa que aún le sobraba tiempo para acudir á los lugares de mayor riesgo y peligro para socorrer á los heridos y conducirlos al Hospital.

Otros sinsabores le esperaban á la M. Ráfols, pero mayores ocasiones para demostrar su insagotable caridad. El riguroso y continuado bloqueo pronto dejó sentir sus estragos en la Ciudad Cesaraugustana.

Dejemos aquí que hable el cronista. (1)

«Ahora apartemos un momento nuestros ojos de ese lúgubre cuadro de tristezas para dirigirlos á la delicada y dulce silueta de uno de esos seres, todo luz, toda piedad y poesía, que en medio de las nebruras de este espantoso horizonte surge con radiaciones de estrella bienhechora. *La Reverenda Madre María Ráfols*, fundadora del insigne Instituto de Hermanas de la Caridad de Santa Ana!

Catalana de origen, pues nació en Villafranca del Panadés, el año de....

Todo ello (refiriéndose al primer Sitio), sin embargo era como nada, comparado con lo que en el segundo Sitio les aguardaba. El hambre aflige á la Ciudad, la peste arrebató á sus habitantes por docenas, por cientos, por millares; la miseria llega á tal extremo que, en el mismo Hospital, los enfermos carecen de todo, de alimentos y de medicinas, de ropas y de abrigo. El corazón de la buena Madre Ráfols, á la vista de tanta desventura se entristece y llora. Toda su inmensa caridad, toda su grande abnegación, todo su fecundo ingenio, de nada sirven para mejorar la triste suerte de sus pobres enfermos y heridos. Ya ha agotado todos sus recursos, todas sus súplicas, todas las medidas. Ella misma se queda sin comer para que los desgraciados coman. Los zaragozanos siempre caritativos y piadosos, nada le dan, porque ya nada tienen que dar. Es en vano que llame á sus puertas: lágrimas y quebrantos es lo único que en abundancia recoge en todas partes. Las mismas Hermanas sucumben, como pálidas flores tronchadas por el huracán. En

(1) Historia popular de los Sitios de Zaragoza en 1686 y 1809, por N. Torcal.

pocos días de las veintuna que componen la Comunidad han desaparecido nueve. ¿Qué hacer, Señor, qué hacer? ¿Dejar que todas mueran? ¿permitir que tantos desventurados perezcan de inanición y de miseria?

La M. Ráfols ha acudido á Dios pidiendo inspiración y socorro. Una mañana ciñe á sus sienes blanquísima toca, diadema de pureza, toma en sus manos el tosco Crucifijo, echa sobre sus hombros negro manto, emblema de profunda desolación y luto, y dirigiéndose á dos de sus hijas, les dice: *Seguidme.*

—¿A dónde vamos, Reverenda Madre?—le interrogan con mansos ojos las pobres religiosas.

—Dios guiará nuestros pasos, y su bendición será nuestro escudo—responde la Superiora, en cuyas miradas se adivina la resolución y la más heroica fortaleza.

Las dos religiosas obedecen y callan.

Graves y modestas salen á la calle: trasponen las puertas de la ciudad y se lanzan camino adelante hacia el campamento enemigo. Las balas pasan silbando sobre sus cabezas: las bombas y granadas revientan á sus pies. Los piadosos zaragozanos las siguen con sus miradas, palpitantes de emoción: ellas van rezando en voz baja.

Por fin, llegan al campamento del general francés y son recibidas por Lannes. La Madre Ráfols se echa á sus piés y con lágrimas en los ojos comienza á hablarle. No es la Judit vengadora que sueña con la cabeza del nuevo Holofernes. Es la tímida y hermosa Ester que implora del feroz Asuero misericordia para su pueblo.

El tierno acento y amorosas súplicas de la religiosa conmueven el duro corazón del general francés. ¿Quién se resiste á la voz de un ángel que implora clemencia? Lannes da orden de que se permita entrar en la plaza carne y otras especies para el alimento de los enfermos y heridos del Hospital. ¡La heroína ha triunfado!.....»

De otros importantísimos hechos podríamos hacer mención en los que intervino la buenísima y respetable Madre, solo diremos y con objeto de no alargar demasiado este artículo, que por espacio de cuarenta y cuatro años siguió aún la Rda. M. Ráfols esparciendo su bálsamo de caridad por el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia, hasta que quebrantada su salud, fué necesario relevarla de tan importante

cargo de Superiora y un año antes de morir una parálisis general que le privó del movimiento de todos sus miembros la imposibilitó por completo, dejándole solamente expedita la lengua para que pudiera consolar y fortificar á sus numerosas hijas, que eran ya entonces muchas, y alabar y bendecir al Señor, terminando así su santa vida el día 30 de Agosto de 1853, recibiendo cristiana sepultura en la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia.

Con todo lo que acabamos de reseñar bien se comprende lo merecido que tiene la Rda. Madre Ráfols el homenaje de gratitud con que la Patria y la Ciudad de Zaragoza hacen honor á sus méritos y ejemplares servicios.

No habiendo podido cumplimentar la Iltra. Junta Conmemorativa de los Sitios, su primer acuerdo de trasladar los restos de tan heroica Madre, junto con las otras heroínas en el Panteón levantado exprofeso, por no haber permitido la Comunidad que se tocaran de la Iglesia de la Santa Gracia, contigua al Hospital, en donde descansan desde su muerte, determinaron colocar una artística lápida sepulcral en la Iglesia del Hospital de Ntra. Sra. de Gracia con la siguiente inscripción:

*Descanse en paz
la venerable Madre
MARIA RÁFOLS
Heroína de la Caridad
Superiora del Hospital
de Ntra. Señora de Gracia
en los años 1808 y 1809.
Fundadora de la Congregación
de Hermanas de la Caridad
de Santa Ana.
Murió el 30 de Agosto de 1853
La Patria
y la Ciudad agradecidas
le dedican esta memoria
en el 1.^{er} Centenario de los Sitios.*

Esta lápida fué solemnemente descubierta en la tarde del día tres de los corrientes, concurriendo en tan interesante acto las Autoridades eclesásticas, civiles y militares de Zaragoza, una nutrida representación de la Corporación

Las inhalaciones de *oxygenu* son muy convenientes.

Agua	250 gramos
Cafeína	7 »
Benzato de sosa	7 »
Jarabe de menta	30 »

h.

Una cucharada cada hora hasta reaccionar.

Agua de canela	100 gramos
Cafeína	aa 1.50 »
Benzato de sosa	30 »
Ron	30 »
Jarabe de corteza de naranjas amargas	30 »

h. s. n.

Para cucharadas grandes.

Vino de Málaga	120 gramos
Cafeína	aa 2 »
Benzato de sosa	»
h. disolver	
Para cucharadas grandes.	

Agua de melisa	250 gramos
Licor amoniacal azulado	3 »
Tintura nuez de kola	3 »
Tintura de érnica	2 »
Jarabe de azúcar	35 »

h. s. n.

Des cucharadas cada dos horas.

Gotas negras inglesas	1 gramo
Tintura de belladona	4 »
» de genciana	»
Agua de laurel cerezo	aa 10 »
» de menta	60 »
» de flor de naranjo	80 »
» cloroformizada	»

h.

Una cucharada de las de café en las comidas.

Jarabe de clorof.	aa 30 gramos
Glicerina	»
Agua cloroformizada	aa 50 »
Agua de tilo	»

M. s. n.

para tomar una cucharada de sopa cada cuarto de hora, hasta cesar el dolor

Jarabe simple	100 gramos
Estovisina	50 centigramos

M. s.

Una cucharada de café 3 ó 4 veces al día.

Magnesia hidratada	60 centigramos
Creta preparada	40 »
Bicarbonato de sosa	40 »
Ratovaina	2 »
h. un papel.—N.º 10.	

Des al día.

Estovaina	5 centigramos
Agua cloroformada	aa 50 gramos
Hidrolado de menta	»

h.

Paratomar una cucharada de sopa cada media hora (eslma dolor y vómitos).

Estrovasina 25 centigramos
 Agua de laurel cerezo 10 gramos
 20 gotas en el momento del dolor.

Estrovasina 30 centigramos
 Sulfato de atropina 1 "
 Clorhidrato de morfina 10 "
 Agua cloroformada 10 gramos
 Cinco gotas cada 2 horas (calma dolor y vómitos)

Agua de tilo 80 gramos
 Paraldobido 2 "
 Tintura de valeriana XX gotas
 h. s. n.

A cucharaditas.

Agua de malvavisco 120 gramos
 Paraldobido 2 "
 Yema de huevo N.º 1
 h. s. n. para un enema.

Agua destilada de le-
 chuga 150 gramos
 Jarabe de ácido clorhi-
 drico 30 "
 h. s. n.

A cucharaditas (calmante).

Agua destilada de le-
 chuga 200 gramos
 Bromuro de potasio 2 "
 Hidrato de cloral 1-50 "
 Sol de Vichy 3 "
 Jarabe de azúcar 35 "
 h. s. n.

Una cucharada cada dos horas.

Agua 450 gramos
 Gelatina blanca 50 "
 Azúcar ó esencia de Mi-
 nojo c. a.
 h. s. n.

Una cucharada cada dos ó tres horas.

Si la anemia consecutiva á la hemorragia es muy grande se hará preciso mantener al enfermo con la cabeza baja, ejercer una fuerte y sostenida compresión sobre la arteria abdominal al nivel del umbiligo, ó sobre las arterias ilíacas, si es conveniente se pondrán atornillados sobre el cuerpo y se envolverán las extremidades con frazuelas calientes y se dará al enfermo muy amenuado cucharaditas de vino generoso y además se le administrarán inyecciones hipodérmicas de

Hier sulfúrico puro c. a.
 Caféina 2-50 gramos
 Benzoino de sosa 2-95 "
 Agua destilada 10 "
 h. para inyecciones

Aleanfor 1 gramo
 Hier sulfúrico 10 c. c.
 h. disolver.

Para 10 inyecciones hipodérmicas.
 • Aleanfor 1 gramo
 Aceite esterilizado 10 "
 d. para inyecciones.

Aceite aleanforado 20 gramos
 Hier sulfúrico 2 "
 Mx.

Tun ó dos inyecciones de 1 gramo.

Agua hervida 450 gramos
 Ácido sulfúrico 1 »
 Jarabe de frambuesas 50 »
 h. s. a.

A. medios vasos.

Acido sulfúrico diluido 4 gramos
 Hidrolado de menta 180 »
 Jarabe de frambuesas 35 »
 h. s. a.

Una cucharada de las de sopa cada hora.

Agua de Babel 3 gramos
 Alcoholaturo de limón XX gotas
 Agua destilada 85 gramos
 Jarabe de azúcar 40 »
 Mz.

Paratomar 8 cucharadas de las de sopa.

Acido sulfúrico diluido 8 gramos
 Tintura de opio XX gotas
 Cocimiento de ratania 160 gramos
 h. s. a.

A. cucharaditas.

Agua azucarada 100 gramos
 Solución de percloruro
 de hierro 6.30° B. 1 »

A. cucharadas.

Cocimiento de ratania 150 gramos
 Subnitrate de bismuto 4 »
 Tintura de opio XV gotas
 Jarabe de goma 30 »
 h. s. a.

A. cucharadas.

Agua destilada 10 gramos
 Clorhidrato de morfina 10 centigramos
 d para 10 inyecciones hipodérmicas.

Agua 90 gramos
 Agua de flores de naranjo 30 »

Crepsota III gotas
 Esencia de limón III »

Mz. (calma vómitos)

A. cucharadas de las de sopa, cada dos horas.

En caso de hemorragia se hace estar en cama al enfermo y que se coloque en decúbito supino, guardando la mayor quietud.

Se le someterá a una dieta absoluta y si preciso es se le dará leche helada.

Pedacitos de hielo al interior. Vejigas de cerdo ó de goma, llenas de hielo y colocadas sobre el epigastrio, y si no se tienen á mano se aplicarán fomentos helados; su acción debe ser persistente.

Cocimiento de ratania 150 gramos

Extracto télico de hamamelis virgínica 3 »

Jarabe de opio 30 »
 Mz.

A. cucharadas.

Infusión de rosas rojas 160 gramos

Jarabe de rosas an 30 »

Jarabe de esteeú 2 »

Extracto de ratania XV gotas
 Agua de Rubel 50 centigramos
 Alumbre pulverizado m. s. a.

A. cucharadas de las de sopa cada media hora.

Agua destilada. 150 gramos
 Alumbre pulverizado. ʒ
 Jarabe simple. ʒ

Mz.

Una cucharada de las de sopa cada hora.

Tanino. 2-50 gramos
 Jarabe de corteza de naranjas amargas. ʒ
 Agua hervida. 150 ʒ

h. s. h.

A cucharadas cada hora.

Infusión de manzanilla. 150 gramos
 Infusión de catecú. ʒ
 Elixir parégorico. 10 ʒ
 Tanino. 2 ʒ
 Extracto de ratanja. 4 ʒ

h.

A cucharadas cada hora.

Hazelnut. 1 frasco
 50 gotas.—Tres o cuatro veces al día en un poco de agua.

Agua. 115 gramos
 Jarabe de opio. 20 ʒ
 Jarabe de corteza de naranjas amargas. ʒ
 Ergotina. 2 ʒ

h. s. h.

A cucharadas grandes.

Hidralado de Laurel de-
 rizo. } aa 15 gramos
 Glicerina. }
 Ergotina. } ʒ
 d. para inyecciones hipodérmicas.

Agua de canela. 100 gramos
 Agua de Boreh de naranjo. 10 ʒ
 Jarabe de ratanja. ʒ
 Ergotina. ʒ

h. s. h.

A cucharadas de las de sopa

Ergotina. 1 centigramo
 Acido láctico. ʒ
 Agua de laurel cerceo. 10 gramos

h.

Para 10 inyecciones hipodérmicas.

Solución de ndrhenalina
 al milésimo. 3 gramos
 Para tomar seis gotas repartidas en tres veces,
 con un poquito de agua.

Agua. 100 gramos
 Sulfato de alúmina. ʒ
 Jarabe simple. 20 ʒ

h.

A cucharadas.

Perlas de aceite volatil de
 trementina. N.º 10
 Una cada tres ó cuatro horas.

Agua destilada. 110 gramos
 Agua de Babel. ʒ
 Alcobolatur de limón. XX gotas
 Extracto tebáico. 10 centigramos
 Jarabe de azúcar. 40 gramos

h. s. h.

Para tomar a cucharadas grandes en las veinticuatro horas.

Iodol 2 gramos
 Polvos de regaliz c. s.
 Extracto de regaliz

h. s. a. 10 pilds.
 De dos á cinco al día, aumentando gradualmente.

Alcoholado de Fioravanti 20 gramos
 15 »
 Cloroformo 2 »
 Extracto de belladona 1-50 »
 Extracto tebaico 2-50 »
 Extracto de beleño 30 »
 Bálsamo tranquilo m. s. a.

Para fricciones.

Vaselina 25 gramos
 Ungüento mercurial 5 »
 Extracto de belladona 2 »
 Extracto de opio 1 »
 m. s. a.

Unturas abdominales.

Agua destilada 8 gramos
 Agua de laurel cerezo 2 »
 Clorhidrato mórfico 0-10 »
 m. s. a.

Una ó dos inyecciones hipotérmicas de 1 c.c. al día.

Extracto tebaico 0-30 gramos
 Extracto de belladona 0-05 »
 h. s. a. 10 pildoras.

Dos al día.

Ergotina 1 gramo
 Ácido gálico 0-50 »
 Extracto de gossypium herbaceum 1 »
 Polvos de rutania c. s.
 h. s. a. 10 pilds.

Dos al día.

Ergotina de Bonjean 5 gramos
 Extracto de viburnum prunifolium 2 »
 Extracto de hamamelis virginica 5 »
 Extracto de hidrastis canadensis 6 »
 Extracto de gossypium herbaceum 2 »
 Elixir de Garus 100 »
 m. s. a.

De una á cuatro cucharaditas de café al día.

N

Neuralgia uterina.

Manteca de cacao 4 gramos
 Antipirina 1 »
 Extracto de belladona 0-03 »
 h. s. a. 1 supositorio

Uno ó dos al día.

Agua de azahar	100 gramos
Bromuro sódico	3 "
Bromuro potásico	1 "
Jarabe de azahar	30 "
m. s. n.	

Una cucharada cada dos horas.

Extracto de valeriana	2 gramos
Oxido de zinc	1 "
Extracto de quina	150 "
Extracto tebaico, +	0.20 "
Sulfato de quina	1 "
h. s. n. 20 pída.	

De dos á cinco al día.

Benzoetina	0.30 gramos
Exalgina	0.20 "
Citrato de cafeína	0.25 "
h. s. n. 1 cachet	

Dos ó tres al día.

Agua destilada	10 gramos
Nepelina	0.10 "
m. s. n.	

Una inyección hipodérmica de 1 cc.

Agua de laurel cereza	20 gramos
Clorhidrato métrico	0.10 "
Sulfato neutro de atropina	0.01 "
m. s. n.	

De diez á treinta gotas al día

Acido acético	30 gramos
Acido salicílico	3 "
m. s. n.	

Untoque al día y luego espalvorense con

Tanino	15 gramos
Sedol	10 "
Subnitrate de bismuto	20 "
m. s. n.	

Agua destilada	10 gramos
Nitrato de plata	1 "
m. s. n.	

Para toques.

Crema en polvo	20 gramos
Artisol	5 "
m. s. n.	

Para espalvorense.

Glicerina	40 gramos
Acido acético	10 "
m. s. n.	

Para toques.

Paracetamol.

Glicerina neutra	30 gramos
Tintura de iodo	10 "
m. s. n.	

Embrocaciones en el cuello y fondos de saco.

Yasellon	30 gramos
Lasoluh	15 "
Iodol	4 "
Ioduro potásico	6 "
Extracto de belladona	2 "
m. s. n.	

Unturas en el abdomen.

Manteca de cacao 4 gramos
 Cloruro méflico 0·01 »
 Extracto de belladona 0·03 »
 h. s. a. 1 supositorio.

Uno ó dos al día.

Ictiol 10 gramos
 Lanolina 15 »
 m. s. a.

Unturas sobre el vientre.

Julepe gomoso 60 gramos
 Agua de tilo 40 »
 Agua de azahar 30 »
 Bromuro sódico 1 »
 Bromuro potásico 2 »
 m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Vaselina 50 gramos
 Ioduro potásico 5 »
 Ictiol 15 »
 m. s. a.

Unturas sobre el vientre.

P

Papilomas de la vulva.

Colodión elástico 5 gramos
 Acido salicílico 2 »
 Alcohol 1 »
 m. s. a.

Un toque diario.

Agua destilada 125 gramos
 Bromuro potásico 3 »
 Bromuro sódico 1 »
 Tintura de raíz de neóni-
 nio X gotas
 Jarabe de azahar 25 gramos

Para tomar en una ó dos veces.

Agua 120 gramos
 Alcoholato de hojas de
 acónito 1 »
 Alcohol de melies 10 »
 Jarabe de azahar 30 »
 m. s. a.

Una cucharada cada hora.

Agua destilada 8 gramos
 Alcohol 7 »
 Acetina cristalizada 2 miligramos
 m. s. a.

Una inyección hipodérmica de 1 c. c.

Elixir de Garus 170 gramos
 Acetanilida 5 »
 m. s. a.

Dos ó tres cucharadas al día.

Niniformandia

Bromuro de alcanfor 2 gramos
 Extracto alcohólico de
 beleño 0·10 »
 Tridaceo c. s.
 h. s. a. 10 píldoras.

De cuatro á diez al día.

Polvos de castoreo. 0'40 gramos
 Bromuro de selenfor. 0'50 "

h. s. n. 1 cachet.
 Uno ó dos al día.

Infuso de valeriana. 200 gramos
 Tintura de almidón XX gotas
 Tintura de castoreo. 2 gramos
 Yema de huevo N.º 1

Para un enema tibio.
 m. s. n.

Jarabe simple 170 gramos
 Jarabe tebaico 30 "

Bromuro potásico 10 "

m. s. n.
 Dos cucharadas al día.

Manteca de cacao 3 gramos
 Clorhidrato de heroína 0'01 "

h. s. n. 1 supositorio.
 Dos ó tres al día.

Ovariaxia

Lactofenina. 6 gramos
 Extracto de estramonio 0'30 "

Extracto de belladona. 0'25 "

m y h. s. n. 20 pílds.
 Dos ó tres al día.

O

Salogubina. 1 gramo
 Salofeno 4 "

Aspirina 5 "

m. y d. en 10 cachets.
 Uno cada cuatro ó seis horas.

Manteca de cacao. 4 gramos
 Extracto de belladona. 0'03 "

Extracto tebaico 0'02 "

h. s. n. 1 supositorio.
 Dos ó tres al día.

Ovaritide.

Yasolina 20 gramos
 Lanolina 15 "

Extracto de belladona. 2 "

Extracto tebaico. 1'50 "

Ictol. 4 "

m. s. n.
 Unturas sobre el vientre.

Agua 70 gramos
 Bromuro sódico. 3 "

Tintura de hamamelis XX gotas
 Jarabe tebaico. 25 "

Jarabe de azahar 30 "

m. s. n.
 Una cucharada cada hora.

Agua destilada. 60 gramos
 Alcohol á 90° 20 "

Exalgina. 1'25 "

Jarabe de naranjas. 100 "

Jarabe de amapola 20 "

m. s. n.
 De una á cuatro cucharadas al día.

municipal, de la Diputación, Audiencia, de la Universidad, de los cuerpos de la guarnición, de diferentes comunidades religiosas, y distinguidos médicos de la localidad y una comisión compuesta del Alcalde, un Concejal y el Secretario de Villafranca del Panadés, que habían sido invitados expresamente.

Por la mañana del mismo día, se celebraron en el Hospital de Ntra. Sra. de Gracia, honras fúnebres en sufragio del alma de la Madre María Ráfols, por disposición de las Hermanas de la Congregación de la Caridad de Santa Ana.

Para terminar sólo nos resta transcribir lo que refiriéndose a la Congregación de Hermanas de Santa Ana, fundada por la Madre Ráfols, decía el distinguido escritor católico, Canónigo Dr. Figols: ¡Bendito sea la Virgen del Pilar, que así quiso que en la tierra por ella santificada y fecundada por su divina planta, naciera y se desarrollara este árbol de la caridad cristiana, bajo cuya sombra hospitalaria debían encontrar dulce solaz y remedio a sus males tantos millares de enfermos y otros desgraciados, no sólo en nuestro reino, si que también en otras apartadas regiones.»

AGUSTIN RITA.

MEDICINA DE URGENCIA.

XX

En este capítulo y siguientes me ocuparé de las luxaciones en particular: las que por su índole, necesitan una intervención inmediata, estando el éxito relacionado a la prontitud con que se interviene.

La luxación del maxilar inferior no es muy frecuente, pero en algunos individuos se presenta tan repetidas veces, debido a la relajación ligamentosa, que, al más pequeño *bostezo* se luxa la mandíbula: cuyo accidente suele ser de ordinario bilateral, al contrario de la unilateral, que generalmente se origina por un esfuerzo violento ó por un traumatismo.

Presentan los luxados una *facies* especial, que una vez que se haya visto no puede confundirse con otra. El individuo tiene la boca abierta, con salivales, el mentón abajo y adelante y una prominencia bien marcada subcutáneamen-

te, determinada por el cambio de lugar que toman los cóndilos: es una *facies sui generis*.

Nelatón había dado mucha importancia á un tubérculo óseo, en donde se engancha el vértice de la apófisis coronoides, y cuesta trabajo separarla de dicho obstáculo, siu cuyo efecto la luxación no se reduce.

Examinada atentamente la génesis de dicha luxación, en la que intervienen algunas fibras del masetero y del pterigoideo externo, y el modo como queda sujeta la mandíbula no tiene dicho tubérculo óseo, implantado en el maxilar superior, la importancia que Nelatón le concedía.

A primera vista parece extraño: que en una articulación *tas libre* como la del maxilar inferior, no esté luxado más frecuentemente dicho hueso. Dos superficies óseas convexas, un menisco biconcavo, un ligamento externo de no mucha resistencia, los dos estilo y esfeno-maxilares, que verdaderamente merecen los nombres de *psuedas*, con que se les denominan por todos los cirujanos, este hueso debiera estar luxado *constantemente*. Mas tiene una maravillosa disposición anatómica, en medio de la gran movilidad, por los músculos temporales y el modo como se insertan sus tendones en las apófisis coronoides, los pterigoideos—externos ó internos—los maseteros, milo-hioideos y geni-glosos y geni-hioideos en los que se observa una *sinergia* admirable, que determinan una *resultante fisiológica*, para subvenir á todos los fines que des-impaña la mandíbula inferior.

Cuando se presenta la relajación muscular y ligamentosa, las luxaciones son muy frecuentes, pero cuesta muy poco el reducirlas. Recuerdo, perfectamente, á una anciana, que se encontraba en las condiciones antedichas, aislada en el Hospital de Jesús Nazareno, en Madrid. Sucedia muchas veces que pasando visita, me avisaba la Hermana de la Caridad ó el practicante, que dicha enferma se había luxado la mandíbula, debido á causas insignificantes, y le reducía la luxación con mucha facilidad.

Cuando es á consecuencia de un traumatismo, como el individuo que se empeña en partir una almendra ó una nuez *y rebala* entre las arcadas dentarias (como he tenido ocasión de observar algunas veces) ó bien el individuo que dá un grito, abriendo mucho la boca, ó por un bostezo, ó por otras causas traumáticas de diversa índole, se produce

la luxación *uni ó bilateral* cuyo diagnóstico es muy fácil con solo fijarse en las arcadas dentarias.

La reducción de la mandíbula luxada no es tan difícil, si la luxación es reciente; mas si han transcurrido diecisiete días como tuve ocasión de observar en un individuo del Valle de Abdología, próximo lugar entre Alava y Antequera, la operación resulta bastante difícil. Se trataba en este caso de un campesino, verdadero atleta á quien llamaban los del pueblo irónicamente por la elevada talla, *el niño Mena*, el que durante un motín, enarbolando un arado de los del país, daba grandes gritos, golpeando las puertas de los *contrarios*. En tan *ruda faena* se le luxó la mandíbula; pasó tiempo con remedios caseros y maniobras brutales, como golpear el mentón, hasta que decidido á ver *un médico*, éste le recetó *dos sendas cataplasmas* en las regiones temporales, sin duda con la esperanza de que la luxación se redujese espontáneamente.

Intenté reducir la luxación por el procedimiento ordinario; que consiste en sentar al enfermo en una silla de respaldar alto, apoyando la cabeza sobre el pecho de un ayudante, que colocado detrás, sujeta con ambas manos la frente del operado. Colocado el cirujano delante, lleva sus dos pulgares, rodeados de algodón y compresas finas, sobre los últimos molares de la mandíbula. Con los restantes dedos, al mismo tiempo que se deprime el maxilar hacia abajo, y adelante, sube la rama horizontal de la mandíbula y mentón, procurando que obre como brazo de palanca. Se nota entonces un *chasquido* especial que indica la reducción de la mandíbula luxada.

De varias maneras tanteé el procedimiento descrito, y viendo que todo era inútil, coloqué un travesaño de madera al final de las arcadas dentarias, y con una tira de lienzo un ayudante empujó hacia arriba, en tanto que yo levantaba el mentón. Se redujo la mandíbula con mucha facilidad.

Este procedimiento puede hacerse en mejores condiciones con el aparato de Strömeyer; que consiste en una pinza de gran palanca, cuyas ramas arqueadas y forradas de badana se aplican sobre los molares y se basculan, deprimiendo la mandíbula para reducir fácilmente la luxación.

Una vez reducida la mandíbula conviene aplicar una *fronda*, la que se llevará aplicada varios días, al objeto de que la luxación no se reproduzca.

Las luxaciones de las vértebras en las regiones inferiores van acompañadas de fracturas con gravísimos trastornos. Los procedimientos se han de acomodar á las complicaciones, pues las maniobras de reducción son muy peligrosas. Algo de esto acontece con las vértebras cervicales. En las que hay que ir con una especial prudencia; y casos hay, en los que nos hemos de abstener de toda maniobra quirúrgica, pues *peor es menacallo*. Recuerdo respecto á esta clase de luxaciones á un herido que ingresó en la Clínica de Operaciones hace años, ocupando la cama núm. 4 de la sala de Sto. Tomás, en el Hospital de Sta. Cruz. Este individuo quiso pasar por la línea del ferro-carril de Sarriá y fué atropellado por un tren; tuvo varias y gravísimas heridas, conmoción cerebral intensa y luxación de la tercera y cuarta vértebra cervical. En el estado en que estaba el herido cualquier maniobra quirúrgica hubiera sido inoportuna y peligrosa. Curó de sus heridas al cabo de mucho tiempo, quedando con aquellas luxaciones sin reducir.

La luxación de la articulación escapulo-humeral es la más frecuente de todas, en una proporción, con respecto al número total de luxaciones, que algunos cirujanos hacen subir al *ochenta por ciento*.

De estas luxaciones, la más frecuente es la anterior ó infra-coracoidea, pues es la parte de la cápsula correspondiente la más débil; y aunque reforzada por el tendón sub-escapular que, en *estrecha faja*, refuerza á la cápsula, antes de insertarse en el *troquíu* la cabeza del húmero rompen á la cápsula casi siempre por la parte inferior del tendón, quedando aquella alojada por debajo de la apófisis coracoidea.

La luxación superior va acompañada de grandes destrozos capsulares; y la posterior, es tan rara, que yo en muchos casos de luxaciones que he visto en mi práctica, no he podido observarla nunca.

El aspecto que presenta esta clase de luxados es tan *típico*, que puede hacerse el diagnóstico, viendo al lesionado de frente, sin necesidad de tocarle. El brazo inclinado atrás afuera y abajo, deprimida la curva normal del hombro, con notable depresión en la región deltoidea, que la hace más

aparente la prominencia que presenta el acromion y extremidad de la clavícula, puesto que por debajo no está la cabeza del húmero. El borde anterior de la axila está mucho más bajo que su congénere: de tal modo, que si tiramos una horizontal desde un borde axilar á otro, notamos la diferencia bien marcada. El surco pectoro-deltoidiano, por donde pasa la vena cefálica, está completamente borrado, y hasta se nota una prominencia debido á la cabeza del húmero. Algunas veces, como he podido notar en varios luxados, se presentan *adormecimientos* y dolores por la compresión de los nervios terminales del plexo braquial. También he notado, si bien en muy pocos casos y en luxaciones producidas por grandes traumatismos, la compresión de la vena axilar con los edemas consiguientes.

En esta clase de luxaciones, sobre todo si son recientes, es donde el cirujano puede obtener más brillantes éxitos.

No me entretendré en exponer los muchísimos procedimientos de reducción que se han venido recomendado para reducir esta clase de luxaciones, limitándome al de Kocher, Mothe y el cruento, cuando no hay otro medio útil que llegar á la operación.

El procedimiento de Kocher, introducido en Francia por Cepi, es tan conocido, que se le llama entre los cirujanos: *el proceder de los médicos de guardia*; pues estos en los hospitales, donde cumplen el servicio que les está encomendado, son los que tienen mayor número de ocasiones para emplearlo.

Consiste dicho procedimiento: 1.º Poner en flexión el antebrazo sobre el brazo para relajar al músculo biceps, especialmente á la porción que pasa por la corredera. 2.º Movimiento de rotación externa, llevando el antebrazo en flexión hacia afuera y el brazo *pegado* á la pared torácica. El objeto que se propone el cirujano en este tiempo operatorio, es *destorcer* la cápsula articular, pues al producirse la luxación, está *torcida* como si fuese un X reloj de arena, con sus dos conos, unidos por sus vértices: un cono corresponde á la cabeza del húmero y el otro á la cavidad glenoides. 3.º Se lleva el brazo hacia adelante arriba y un poco adentro, empujando sobre el codo una vez que el brazo llegue á la línea horizontal. El objeto que se propone el operador es relajar los bordes de la rotura capsular, pues si

estos quedasen *irantes* no podría entrar la cabeza del húmero en la cavidad glenoidea.

Una vez conseguida la reducción, lo que se conoce por un *chasquido* especial, debe llevarse la cabeza del húmero hacia atrás, para que permanezca en la parte de cápsula más fuerte y opuesta á la que fué rasgada. Para este efecto, se aplica una *charpa mayor* que mantenga el brazo y antebrazo sujetos en la parte anterior del torax y la mano aplicada en el *hombro sano*.

Al cabo de ocho días suelo levantar el apósito y provocar movimientos pasivos de masaje manual ó mecánico.

Si el lesionado tuvo *paresias* por la compresión de los nervios terminales del plexo braquial, con el tratamiento mecanoterápico se obtienen excelentes resultados, empleando la vibración parcial y general, y el aparato de circunducción pasiva.

Al cabo de poco tiempo de tratamiento mecanoterápico el lesionado recobra la integridad de sus funciones.

El proceder de Mothe se puede emplear en casos excepcionales, obteniendo muy buenos resultados. Consiste en una abducción forzada, levantando el brazo en forma de arco, en tanto que un ayudante fija con las dos manos el omoplato y clavícula. Una vez conseguido este movimiento, se empuja el brazo hacia abajo, y con un movimiento de palanca se procura introducir la cabeza del húmero en la cavidad glenoidea.

Hoy están en olvido completo los antiguos procederes que empleaban los cirujanos, colocando el talón del pié sobre la axila ó bien la rodilla para hacer la extensión *descalando* el miembro. Igualmente están en desuso todos los aparatos que se empleaban en la época de Sedillot. En síntesis: el procedimiento de Kocher debe ser el más usual y el de Mothe en casos excepcionales.

¿En qué luxados se debe recurrir al proceder eruento?

Esta cuestión clínica que se planteaba en lo antiguo con especiales reservas, hoy está á la *orden del día*, como generalmente se dice, desde el momento que la Cirugía aséptica evita la infección y no hay los temores á terribles complicaciones, cual sucedía en lo antiguo. Puntualizando en la materia, debo manifestar que las indicaciones son claras y precisas, y atendiendo á ellas he practicado varias operaciones de este género.

La primera indicación que surge en esta clase de luxaciones, es cuando la cabeza del húmero comprime los nervios del plexo braquial y los enfermos sufren dolores atroces, los que, por su índole puramente mecánica, no pueden combatirse con ninguna clase de calmantes; la segunda indicación es cuando la cabeza de dicho hueso comprime la vena axilar ó la arteria y se producen trastornos circulatorios. En la compresión de la arteria, la circulación se restablece por las escapulares y las circunflejas, mas en las venas, como la circulación de retorno es más difícil y solo la cefálica es el vaso que queda, y éste también resulta comprimido de atrás adelante, se presentan grandes edemas, que reclaman la operación con urgencia; como tuve que practicar en un albañil que cayó desde un andamio.

Sucede que está tan enclavado el hueso que cuesta mucho trabajo el introducirlo en la cavidad glenoidea. Me ha sucedido en algunos casos tener que recurrir á la *decapitación* del húmero para conseguir la reducción, cuando el hueso llevaba bastantes meses de estar luxado, y habia muchas adherencias y acortamientos de las partes blandas.

ANTONIO MORALES.

SECCION BIBLIOGRAFICA

Por el Ministerio de la Gobernación se han publicado dos folletos, recopilación el primero de los Reales decretos y Reales órdenes creando la *Comisión permanente contra la tuberculosis* y los reglamentos á que tiene que sujetarse.

El segundo se ocupa de los *Dispensarios*; inserta un Real decreto creando el Real Dispensario antituberculoso Victoria Eugenia, otro R. D. creando el Real Patronato Central de Dispensarios é Instituciones antituberculosas, el proyecto de Dispensario antituberculoso para Madrid con su plano correspondiente, otro proyecto adaptable á cualquier población y las bases para la organización de Dispensarios antituberculosos para todas las provincias.

El Dr. D. Rafael Ulecia y Cardona, Director de la «Revista de Medicina y Cirugía prácticas», ha publicado la *Memoria anual del Primer Consultorio de niños de pecho*, correspondiente al año 1907.

En ella el Dr. Ulecia se ocupa de la labor desarrollada durante aquel año y de la importancia de los Consultorios de niños de pecho, publica interesantes estadísticas y un Resumen general de ingresos y gastos.

Publica una estadística de la visita del Dr. Tolosa Latour, el acta de la reunión celebrada el día 25 de Abril del corriente año en la Asociación de Propietarios y una relación de las señoras y señores que han hecho donativos al Primer Consultorio de niños de pecho. A. R.

JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal
DE MÁS FÁCIL ABSORCION
y el más ASIMILABLE, superior á todos sus similares

PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,
CON GUAYACOL, EUCALIPTOL Y YODOFORMO

BRONCORREAS, GANGRENA DEL
PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 10 centigramos de eucaliptol y medio centigramo de yodoformo

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Aster), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo
Antineurasténico
Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café, contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Frascos de medio kilogramo á 48 reales, resultando todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xueca, 21, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58 -- BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 10, 5, 2, 1 centímetros de longitud

Aceite alcantarado.	0'10	gr. c/c.
" guayacolado.	0'10	" "
Adrenalina (cloruro).	0'001	" "
Arrhenal	0'05	" "
Cacodilato de estriquina.	0'002	" "
" " guayacol.	0'10	" "
" " hierro.	0'05	" "
" " sosa.	0'05	" "
Cinamato sosa	0'02	" "
Cafeina.	0'20	" "
Ergotina Ivón	1'00	" "
Ergotina	0'001	" "
Estiquina (sulfato)	0'001	" "
Eter sulfurico.	1'00	" "
Fosfato creosota.	1'00	" "
Glicerofosfato de hierro.	0'10	" "
" " sosa.	0'20	" "
Mercurio (acete gris).	0'30	" "
" albuminato.	0'01	" "
" benzoato.	0'01	" "
" bi-ioduro.	0'005	" "
Morfina cloruro	0'01	" "
Morfina cloruro.	0'01	" "
Atropina sulfato.	0'00025	" "
Quinina cloruro.	0'10	" "
" bromuro.	0'25	" "
" clorhidro sulfato.	0'25	" "
Cacodilato de sosa.	0'05	" "
Glicerofosfato sosa.	0'20	" "
Sulfato estriquina.	0'001	" "
Antipirina.	a 0'10	" "
Cloral.		" "
Cafeina.	0'20	" "
Eucaliptol.		" "
Iodoformo.	0'01	" "
Guayacol.	0'05	" "

Serios en ampollas de: 5, 10, 25, 50, 100, 200 c. Artificial, Cloruro, Gelatina, Huevo y Yarrow

Calizas esterilizadas en todos envases-gotas cerradas a la temperatura

Argirol.	0'05	gr. c/c.
Colargol.	0'05	" "
Dionina.	0'05	" "
Protargol.	0'05	" "
Salicilato eserina	0'05	" "
Sulfato atropina.	a 0'002	" "
Cloruro escotropiamina.		" "
Salicilato eserina	a 0'02	" "
Cloruro pilocarpina.		" "
Sulfato zinc.	0'01	" "
Cloruro adrenalina.	0'001	" "

TODA FORMULA ESPECIAL SE SERVIRA A LAS 24 HORAS DE PEDIDA

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPÉDICOS



ARTÍCULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y **VENDE MAS BARATO** que ningún otro establecimiento de este género

Gran surtido de **ARTÍCULOS DE GOMA**, Instrumentos de **CIRUGIA**, **FAJAS VENTRALES**, etcétera.

ESPECIALIDAD en **BRACEROS** Reguladores y **Aparatos Ortopédicos** para la curación de los vicios de conformación

Pulverizadores, Medias elásticas, jeringas y apósitos antisépticos para la **CURA de LISTER** etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

TORT Y CARCASONA

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

NEUROSINA PIZA

(Kola, Coca y Gliceró fosfato de cal granulada)

Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador, neurotonia, insomnio, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 2 á 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas

Gránulos de kola y coca.	Frasco 3 pesetas.	Kola granulada.	Frasco 3 pesetas.
Gliceró-fosfato de cal granulada.	Frasco 3 pesetas.	Ídem-coca y fosfato granulada.	Frasco 3 pesetas.

De venta: al por mayor y menor FARMACIA DEL DR. PIZA, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE NATA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 10 pesetas
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

MEDICAMENTOS DE S. FABREGA GRAU, H. ^{NOS}

LABORATORIO: EN SANTA COLONA DE GERMANET.—BARCELONA

Esta Casa prepara con el mayor esmero y exactitud, toda clase de medicamentos, dosificados bajo la forma de Vino, Jarabe, Capsulas, Candelillas, Supositorios, etc., etc., como puede verse por el Catálogo general de preparaciones medicinales, facilitado á los señores Médicos

Vino de Peptona.—(S. Fábrega Grau, Hnos).—Poderoso reparador y de un gusto muy agradable, se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 gramos de carne de ternera digerida por la Pepsina.

Vino Iodo-tánico fosfatado.—(S. Fábrega Grau Hnos).—Sacudáneo del aceite de hígado de bacalao, preparado con excelente vino de Jerez.—Perfectamente perfeccionado y asimilable.—Se toma al principio ó después de las comidas á la dosis de una cucharada de sopa.—Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo combinados con 10 centigramos de tanino y 65 centigramos de glicofosfato de cal.

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN SERRASO DE GIBDOLAS).

SUMARIO

TRABAJOS ORIGINALES.

Medicina de urgencia, por A. Morales Perea.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Rius.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

Misceláneas.

ANUNCIOS.

TRABAJOS ORIGINALES

MEDICINA DE URGENCIA

XXI

Una de las luxaciones más complicadas que suelen presentarse en la práctica, es la del codo. El estar compuesta la articulación de tres huesos, la forma y disposición de las superficies articulares y la especial disposición de sus ligamentos, así como las inserciones tendinosas de los músculos, cambian de tal manera el aspecto de esta clase de lesiones, que se necesita en el cirujano un buen tino práctico y extensísima observación de hechos análogos para plantear un diagnóstico exacto. Es bien cierto que las radiografías, sacadas en distintas posiciones aclaran muchas veces las dudas que pudieran presentarse.

No he de extenderme en el estudio etiológico y formas en las que suelen observarse las luxaciones, pues me he de limitar en estos artículos, cumpliendo mis constantes propósitos, á lo que yo he podido observar en mi práctica y á los medios á que he recurrido para reducir las luxaciones, y en muchos casos teniendo que emplear la reducción cruenta.

Debo insistir en que conste: que las luxaciones del codo son de las que dejan al lesionado en las peores condiciones, para las funciones de la extremidad, y el que estos individuos son una protesta viva y perenne sobre el cirujano que no supo cumplir con su misión: por ignorancia ó por descuido.

Una de las luxaciones que he observado con bastante frecuencia es la de la cabeza del radio por delante del cóndilo y epicóndilo. No he podido observar caso alguno de luxación posterior, por más que en las obras se mencionan bastantes casos.

Esta luxación anterior, permaneciendo el cúbito en su posición normal; es frecuente y muy fácil de diagnosticar por el *resalte* que forma la corona del radio, la que se hace más proeminente por la rotura del ligamento anterior externo y coronario.

Si la luxación es reciente, es fácil reducirla: poniendo dos toallas ó vendas anchas, una que empuje el brazo hacia atrás, y otra—colocado el antebrazo estirado y hacia la flexión—en el punto correspondiente á la tuberosidad bicipital del radio.

Reducida la luxación el antebrazo ha de quedar en semiflexión, sujeto con una *charpa mayor* para que se cicatricen los ligamentos y no se escape la cabeza del radio.

Por poco tiempo que haya transcurrido desde que se produjo la luxación, el reducirla se hace imposible. Se opone á ello las nuevas adherencias, el hematoma y especialmente la disposición del músculo biceps. En estos casos, yo no he tenido reparo alguno en recurrir á la *decapitación* del radio, con lo que el antebrazo ha obtenido todos los movimientos.

La luxación del cúbito, permaneciendo indemne la cabeza del radio en su posición normal, es muy difícil de comprender, pues ha de haber fractura de dicho hueso ó separación hacia abajo, cuando la apófisis coronoides queda sujeta sobre la trolea, lo que hace que el antebrazo tenga extensos movimientos que engañan á los que no están acostumbrados á ver estas luxaciones. Es fácil, sin embargo, el diagnóstico, teniendo en cuenta que el olecranon queda más bajo que la parte alta de la cavidad olecraniana.

La luxación completa del cúbito y radio hacia la parte

posterior es una de las más frecuentes. La prominencia del olecranon hacia atrás y el resalte que forma el tendón del tríceps, son datos de muchísimo valor para hacer un diagnóstico exacto. A pesar de ello, yo siempre aconsejo dos radiografías para cerciorarme bien y proceder á la reducción con verdadero conocimiento de la posición de los huesos.

Aunque se han inventado muchos aparatos para reducir esta luxación, como el ajustador de Tarvis y los recomendados en lo antiguo por Charriere y Collin, prefiero hacer la reducción manual con el auxilio de toallas y buenos ayudantes que tengan conciencia del papel que han de desempeñar. Extensión hacia abajo del antebrazo, y del brazo hacia atrás, combinando los movimientos para que encaje la cavidad sigmoidea mayor en la polea, es la síntesis del procedimiento de reducción.

Una vez reducida la luxación conviene tener el antebrazo bien sujeto y practicar después de seis á siete días un *masaje* prudente para obtener la lisura de la tróclea.

He visto muy pocas veces la luxación anterior, la que casi siempre va acompañada de fracturas del olecranon. En estos casos, reducida la luxación, procede la sutura ósea del olecranon. Si éste está desprendido, se aplica un apósito de yeso con una *fenestra* en el punto de la sutura, colocando el antebrazo en extensión forzada para neutralizar la acción del músculo tríceps.

Una de las luxaciones que he podido observar con frecuencia es la interna de cúbito y radio. El diagnóstico es fácil, teniendo en cuenta, que la cavidad sigmoidea mayor queda acabalgada sobre la epitroclea. El olecranon que, en condiciones normales ocupa la parte media de una línea que se dirige desde el epicóndilo á la epitroclea, queda contigua á esta y en una línea superior; cuya nueva disposición anatómica se comprende; teniendo en cuenta, el que la epitroclea está diez y ocho milímetros más alta que la tróclea.

En esta luxación suele acusar el lesionado fuertes dolores en el nervio cubital por la compresión de dicha rama, los que se irradian hacia los dedos internos de la mano.

Para reducir la luxación se procura desenganchar de la epitroclea el cúbito y empujarlo hacia la tróclea para que ocupe la posición normal. A este efecto se coloca una al-

mohadilla con correas en la parte inferior del antebrazo y se hacen tracciones hasta que se separe el cúbito de la epitroclea, en cuyo momento el cirujano empuja el cúbito hacia fuera.

Una luxación bastante frecuente, acompañada de la fractura de la apófisis coronoides en su base, suele presentarse en individuos que, al sufrir una caída, pusieron la mano sobre el suelo para evitar el golpe, por un movimiento instintivo. Como todo el peso del cuerpo gravita, con la fuerza del choque, sobre la dicha apófisis coronoides, que presenta un relieve de corniza, se comprende que se desprenda por su base, cuyo fragmento, solicitado por las contracciones del músculo braquial anterior, forma un relieve muy manifiesto en la parte anterior de la flexura del brazo.

Queda el cúbito libre hacia la parte posterior, cuyo olecranon es solicitado por las contracciones del músculo tríceps; así es, que se observan fractura anterior y luxación más ó menos completa—pues depende del estado de los ligamentos—del cúbito hacia la posterior.

Con la radiografía (en posición lateral interna) se descubren perfectamente dichas lesiones, para hacer un diagnóstico exacto.

En estos casos la coaptación del fragmento es muy difícil; y para ello conviene poner el antebrazo en flexión de ángulo recto y aplicar un vendaje enyesado, con dos tiras: una que abraza la parte inferior del músculo braquial y otra la posterior del olecranon y punto correspondiente á la inserción del tríceps.

¿En qué casos estará indicada la reducción cruenta ó la resección para obtener la movilidad de la coyuntura?

He practicado bastantes operaciones por este concepto, pues hoy estas maniobras quirúrgicas no tienen los peligros y complicaciones que en épocas anteriores. Una de las que recuerdo, como de las primeras, fué una mujer, que montada en una yegua, cayó luxándose el codo, quedando el cúbito *enganchado* en la epitroclea. Esta lesionada cayó en manos de un *curandero*, el que le practicó *tales maniobras* que le determinaron dolores intensísimos, posiblemente, por la compresión del nervio cubital.

Le practiqué la abertura de la articulación para reducir el hueso luxado.

Agua	250 gramos
Peptonina seca	„
Azúcar de leche	„aa 25 „
Alcohol	„
Tintura de opio simple	X gotas
h. para un enema.	
Tintura de nuez vómica	4 gramos
„ de badiana	„aa 8 „
„ de rubiarbo	„
„ de ópio	1 „

Mz.

Para tomar de 10 á 20 gotas antes de las comidas.

Jarabe de limón	60 gramos
Acido clorhídrico	X gotas

h.

De una á tres cucharadas pequeñas, antes de cada comida.

Salicilato de sosa	„
Magnesia inglesa	„aa 10 gramos
Bicarbonato de sosa	„
d. en 30 sellos medicamentosos.	

Salicilato de bismuto	„
Nafcol B.	„aa 10 gramos
Carbon pulverizado	„
d. en 30 sellos.	

Salicilato de bismuto	„
Salol	„aa 10 gramos
Bicarbonato de sosa	„
d. en 30 sellos.	

Agua destilada	80 gramos
Roz	12 „
Tintura de canela	6 „
Jarabe simple	30 „
h. s. a.	

A cucharadas.

Agua	150 gramos
Extracto blando de quina	2 „
Tintura de cascals	10 „
Jarabe de azahar	30 „
h. s. a.	

A cucharadas.

Agua de melisa	180 gramos
Licor amoniacal anisado	2 „
Licor anodino de Hoffmann	1 „
Tintura de almidón	1 „
Jarabe de café	30 „
h. s. a.	

A cucharadas.

Agua corteza de naranjas amargas	200 gramos
Bencato de sosa	2 „
Citrato de cafeína	1 „
Tintura árnica	2 „
Jarabe valeriana	30 „
h. s. a.	

A cucharadas.

En algunas ocasiones se hace necesario practicar la transfusión de la sangre.

Gastralgia.

Para instituir la dieta de bromatológica es preciso consultar los hábitos del enfermo y tenerlos muy en cuenta.

Bromuro de estroncio crís- talizado 20 gramos
 Agua destilada 200 "

Dos á seis cucharadas grandes al día.

Salicilato de bismuto 10 gramos
 Bicarbonato de sosa 12 "
 Benzoinol 5 "
 Carbón pulverizado 4 "
 Uno antes de cada comida.
 d. en 20 papeles

Carbón pulverizado 3 gramos
 Sabor 9 "

d. en 20 sobres
 Uno antes de cada comida, y administrar una hora después, una cucharada grande de
Agua destilada de azúcar 40 gramos
 Bromuro de sodio 10 "
 Eter sulfúrico 2 "
 Agua destilada de menta 110 "

h. s. n.
 Agua 100 gramos
 Cloroforuro X gotas
 Jarabe simple 20 gramos

A cucharadas de café (para los niños)

Tartamo férrico potásico 5 gramos
 Bor 50 "
 Jarabe de corteza de sa-
 reyne amargas 20 "
 Tintura de canela 5 "
 Agua destilada 200 "

h. s. n.
 Dos cucharadas grandes, diarias.

Cuando aparecen los signos de perforación, se darán, inmediatamente inyecciones subcutáneas de:

Sulfato de morfina 10 centigramos
 Agua esterilizada 10 gramos
 para 10 inyecciones.

Clorhidrato de morfina 20 centigramos
 Sulfato neutro de atropina 1 "
 Agua destilada 20 "

h. s. n. para 20 inyecciones.

Se recomienda practicar la *laparotomía* para aplicar puntos de sutura á la herida del estómago.

Cáncer del estómago.

Sostener las fuerzas con *leche*, *Aceto*, *caldo*, *purra*, *vegetales*, *gomas*, *gelatinas*, *extractos* y *jugos de carne* y con *cuerpas alimenticias*.

Caldo 250 gramos
 Vinco 140 "
 Yemas de huevo N.º 2 "
 Peptonia seca 15 "
 para un enema, repetido.

Agua 200 gramos
 Tartrato férrico potásico . . . 2 »
 disuélvase, filtrase y añádasel:
 Bicarbonato sódico 4 »
 Acido cítrico 1 »
 Alcohol de anís ó esenac. . . 6 »
 Cuatro cucharadas por día.

Citrato de hierro amoníaco . . . }
 cal. } aa 5 centigramos
 Extracto de achicorias . . . }
 Canela en polvo } c. s.
 p. una píldora. — N.º 60

Cuatro al día.

Oxalato de hierro 10 centigramos
 Polvo de nuez yónica }
 Extracto de genciana } aa 5 »
 Para una píldora. — N.º 50,
 Una antes de cada comida.

Oxalato de hierro }
 Extracto de ajonjolí } aa 10 centigramos
 Canela en polvo } c. s.
 Para una píldora. — N.º 30,
 Una ó dos en cada comida.

Lactato de hierro 15 centigramos
 Polvo de rubarbo 20 »
 de nuez yónica 5 »
 h. un sello. — N.º 20.

Dos sellos diarios.

Lactato de hierro 5 centigramos
 Polvo de rubarbo 10 »
 Extracto de kola 10 »
 h. una píldora. — N.º 40,
 Cuatro píldoras diarias

Tintura de colomboa 12 gramos
 » de belladona }
 » de scófilo } aa 5 »
 Elixir paregósio }
 h. s. h.

De 5 á 10 gotas antes de las comidas (á partir de 5 años).

Hidrolado de flor de azahar . . . 120 gramos
 Tintura de badiana 10 »
 Agua clorofórmica saturada 130 »
 Mz.

Una cucharada grande cada cuarto de hora, en el momento de las crisis dolorosas.

Agua destilada 40 gramos
 Tintura de scófilo 1 »
 Bromuro de potasio 4 »
 Clorhidrato de morfina 2 centigramos
 h. s. h.

Una cucharada pequeña cada hora, hasta calmar.

Agua clorofórmica saturada 150 gramos
 Agua de flor de azahar 50 »
 » destilada 10 »
 h.

ó bien

Agua clorofórmica saturada 80 gramos
 Agua de menta 20 »
 Jarabe simple 40 »
 h.

Una cucharada mediana, cada cuarto de hora.

Lactosa 1.50 gramos
 Galactanos 0.10 »
 m. y d. en 10 pp.

Uso cada hora.

Vasalina 20 gramos
 Unguento napolitano 30 »
 Extracto de belladona 1.50 »
 Extracto de opio 2 »
 m. s. a.

Unturas.

Vaselina 15 gramos
 Unguento napolitano 5 »
 Lanolina 10 »
 Extracto de beleño 2 »
 Ictiol 6 »
 Extracto de belladona 2 »
 m. s. a.

Unturas.

Manteca 30 gramos
 Colargol 5 »
 m. s. a.

Unturas abdominales de 20 á 30 minutos de duración con dos ó tres gramos de esta pasta.

Prolapso uterino.—(Tratamiento paliativo).

Glicerina 150 gramos
 Sabel 10 »
 m. s. a.

Para tapones untados.

Agua destilada 10 gramos
 Clorhidrato de cocaína 1 »
 m. s. a.

Para toques.

Agua cloroformada saturada 500 gramos
 Clorhidrato de morfina 0.50 »
 Borato ácido 10 »
 m. s. a.

Para lociones.

Aceite de ricino 60 gramos
 Bitoduro hidragirico 0.50 »
 m. s. a.

Unturas.

Agua destilada 450 gramos
 Agua de rosas 40 »
 Alcohol 10 »
 Bicloruro hidragirico 1 »
 m. s. a.

Lociones muy calientes con una esponja empapada.

Ortoformo 10 gramos
 Aristol 20 »
 Telco en polvo 30 »
 m. s. a.

Para espolvorear.

Etírol 0.25 gramos
 Floruro de calcio 0.40 »
 Magnesia calcinada 1 »
 h. s. a. 10 pils.

Una después de comer.

Agua	800 gramos
Agua de rosas	200 „
Hidrato de cloral	10 „
M. S. N.	

Para lociones.

Agua	1,000 gramos
Vinagre	10 „
M. S. N.	

Lociones.

Agua	1,000 gramos
Acido tartárico	5 „
M. S. N.	

Lociones.

Agua	1,000 gramos
Salicilato sódico	5 „
Bicarbonato sódico	10 „
M. S. N.	

Lociones.

Subnitrato de bismuto	25 gramos
Polvos de almidón	100 „
Acido salicílico	1 „
Oxido de zinc	25 „
M. S. N.	

Para espolvorear.

Agua	200 gramos
Acido fénico	1'50 „
Glicerina neutra	c. s.
M. S. N.	

Para lociones.

Vaselina	25 gramos
Unguento napolitano	5 „
Extracto de belladona	2 „
Extracto tebutico	1 „
Extracto de beleño	1'50 „
M. S. N.	

Unturas sobre el vientre.

Alcohol alcanforado	90 gramos
Cloroformo	10 „
Rier	25 „
M. S. N.	

Para fricciones.

Vaselina	25 gramos
Lanolina	15 „
Ictiol	5 „
Extracto de belladona	1'50 „
M. S. N.	

Unturas abdominales.

Agua destilada	90 gramos
Bicloruro hidrargírico	0'05 „
Tintura de genciana	30 „
M. S. N.	

Una cucharadita de café después de cada comida.

Peristaltis.

Sulfato de quinina	1'50 gramos
Extracto tebutico	0'05 „
Excipiente	c. s.
M. S. N.	

Una cada dos horas.

Leche
 Yema de huevo
 Cloral
 m. s. a.

Para un enema tibio.

Agua
 Tintura de hamamelis
 Agua de laurel cerezo
 Jarabe tebalco
 m. s. a.

Una cucharada cada dos horas.

Extracto tebalco
 Excipiente
 h. s. a. 10 píldas.

De una á tres al día.

Extracto tebalco
 Sulfato de quinina
 Extracto de cáñamo in-
 dico
 h. s. a. 10 píldas.

Dos ó tres al día.

Polvos de Dover
 Extracto de opio
 Calomel
 m. y d. en 10 pp.

De tres á cinco al día.

Primerites.

Glicerolado de almidón
 Extracto de digital
 m. s. a.

Un tapon untado en la vagina.

200 gramos
 N.º 1
 2 *

180 gramos
 XV gotas
 3 gramos
 30 *

0.20 gramos
 c. s.

0.20 gramos
 0.50 »
 0.05 »

0.80 gramos
 0.20 »
 1 »

60 gramos
 2 *

Vaselina
 Epicarina
 m. s. a.

50 gramos
 5 »

Unturas.

Diofoforno
 Ortoforno
 Licopodio
 m. s. a.

10 gramos
 15 »
 10 »

Para espolvorear.

Vaselina
 Hidrato de cloral
 Mentol
 Cloruro de cocaína
 m. s. b.

20 gramos
 0.50 »
 3 »
 1 »

Unturas.

Extracto de valeriana
 Fenol
 Polvea de valeriana
 h. s. a. 10 píldas.

1 gramos
 0.50 »
 c. s.

De 4 á 6 al día.

Tintura de valeriana
 De diez á quince gotas al día.

15 gramos

Fenol
 Vaselina
 Cloruro de cocaína
 Oxido de zinc
 m. s. a.

2 gramos
 30 »
 1 »
 2 »

Para unturas.

Bromhidrato de quinina	0.50 gramos
Extracto de colchuro	0.10 "
Pulvo de valeriana	1.50 "
Glicerina	c. s.

De dos a cinco al día.
i. s. n. 10 pills.

Aguá de rila	200 gramos
Cloruro de calcio	2 "
Jarabe de rob de saúco	30 "

Para tomar en tres veces cada día.
m. s. n.

Yasellina	25 gramos
Oxido amarillo de mercurio	0.10 "

Unturas.
m. s. n.

Aguá	1,000 gramos
Ictiol	6 "

Locciones.
m. s. n.

Arseniato sódico	0.01 gramos
Valerianato de quinina	0.15 "
Extracto de valeriana	0.40 "
Extracto de saponaria	0.50 "

De dos á seis al día.
i. s. n. 10 pills.

Yasellina	20 gramos
Lanolina	10 "
Menol	2 "
Cloruro de cocaina	2 "
	1 "

Para unturas.
m. s. n.

Manteca de cacao	20 gramos
Cloruro métrico	0.05 "
Sulfato de atropina	0.005 "

De dos al día.—Manana y noche.
i. s. n. 5 supositorios.

Glicerina neutra	250 gramos
Ictiol	10 "

Tapones untados sobre el cuello.
m. s. n.

Glicerina	70 gramos
Tingentol	30 "

Tapones untados sobre el cuello.
m. s. n.

Glicerina	300 gramos
Ioduro potásico	8 "

Tapones untados sobre el cuello.
m. s. n.

Glicerina	30 gramos
Tintura de iodo	10 "

Tapones untados sobre el cuello.
m. s. n.

Papel-Papilavitis.

Yasellina	20 gramos
Unguento napolitano	10 "
Ictiol	4 "
Extracto de beleño	2.50 "
Extracto de balaño	2 "

Unturas sobre el viente.
m. s. n.

Vaselina
 Óxido de zinc
 Mentol
 m. s. a.

30 gramos
 3 »
 0.30 »

Unturas.

Agua de menta
 Borato sódico
 Esencia de menta
 m. s. a.

250 gramos
 4 »
 V gotas

Lociones tibias.

Infuso de hojas de malva
 Agua de menta
 Borato sódico
 Bromuro potásico
 m. s. a.

900 gramos
 100 »
 6 »
 5 »

Dos lociones tibias al día y en seguida untar con

Lanolina
 Aceite de olivas
 Mentol
 Óxido de zinc
 m. s. a.

30 gramos
 35 »
 3 »
 6 »

Subnitrate de bismuto
 Talco en polvo
 Licopodio
 m. s. a.

10 gramos
 15 »
 10 »

Para espolvorear.

Agua alcanforada
 Acido bórico
 Sulfato mórico
 m. s. a.

180 gramos
 6 »
 0.15 »

Lociones.

Polvos de licopodio
 Subnitrate de bismuto
 Polvos de raíz de belladonna
 m. s. a.

30 gramos
 10 »
 2 »

Para espolvorear.

Vaselina
 Seicilato de metilo
 Óxido de zinc
 m. s. a.

20 gramos
 2 »
 5 »

Unturas.

Óxido de zinc
 Almidón
 Meánfor en polvo
 m. s. a.

8 gramos
 125 »
 1 »

Para espolvorear.

Alcohol
 Aceite de ricino
 Agua destilada
 Losofano
 m. s. a.

85 gramos
 8 »
 10 »
 1 »

Para lociones.

Lanolina
 Aceite de olivas
 Mentol
 m. s. a.

20 gramos
 5 »
 3 »

Unturas.

Agua alcanforada
 Acido fénico
 Sulfato de morfina
 m. s. a.

180 gramos
 3 »
 0.50 »

Lociones.

Vaselina	60 gramos
Acido fénico	1 "
Acido bórico	5 "
Antipirina	3 "
Sulfato de mercurio	0.50 "
M. S. B.	

Para unturas.

Vaselina	50 gramos
Lanolina	40 "
Sulfato sódico	6 "
M. S. B.	

Untese y luego espolvoreese con almidón.

Cloroformo	60 gramos
Aceite de almendras dul. ces.	8 "
M. S. B.	

Lociones.

Agua	1000 gramos
Bicloruro hidrargírico	0.40 "
Alumbre	8 "
Almidón	40 "
Azul de metileno	1 "
M. S. B.	

Lociones.

Vaselina	30 gramos
Oxido de zinc	10 "
Guayacol	0.50 "
Mentol	0.05 "
M. S. B.	

Para unturas.

Englicento rosado	30 gramos
Alcanfor	5 "
Cloral	4 "
M. S. B.	

Unturas.—Dos al día.

Cloroformo	20 gramos
Eter sulfúrico	15 "
Alcohol alcanforado	25 "
M. S. B.	

Para aplicar una torunda de algodón chupada una vez al día.

Agua	250 gramos
Alcohol	30 "
Iodo	1 "
Ioduro potásico	1.50 "
M. S. B.	

Lociones.

Emission de almendras amargas	200 gramos
Bicloruro hidrargírico	0.10 "
Clorhidrato amónico	0.20 "
M. S. B.	

Compresas empapadas.

Agua destilada	250 gramos
Sublimado	1 "
Alcohol	C. S.
M. S. B.	

Apliquese una torunda mojada en esta solución y hágase luego un lavado abundante con agua.

Veratrina 0.01 gramos
 P. de regaliz c. s.

h. s. a. 20 píldas.
 Una media hora antes de la comida y aumentar
 una al día hasta llegar á seis.

Agua 250 gramos
 Hidrato de cloral 10 »

m. s. a.

Lociones.

Agua de rosas 50 gramos
 Tanino 0.25 »
 Glicerina 5 »

m. s. a.

Lociones.

Agua de rosas 300 gramos
 Borato sódico 5 »
 Alumbre 6 »

m. s. a.

Lociones.

Bromhidrato de quinina 2 gramos
 Oxido de zinc 0.03 »
 Extracto de aloes 1 »

h. s. a. 20 píldas.

Tres al día.

Cocimiento de hojas de
 malva 500 gramos
 Borato sódico 5 »
 Hidrolado de laurel ce-
 rezo 25 »

m. s. a.

Lociones.

Agua hervida 500 gramos
 Acetato plúmbico 10 »
 Acido fénico 5 »
 Tintura de opio 10 »

m. s. a.

Compresas chapadas.

Glicerolado de almidón 20 gramos
 Bromuro potásico 1 »
 Acido salicílico 0.50 »
 Calomel 0.40 »
 Extracto de belladona 0.20 »

m. s. a.

Para unturas.

Agua de rosas 20 gramos
 Aceite de almendras dul-
 ces 12 »
 Polvos de goma arábica 8 »
 Bálsamo del Perú 4 »

m. s. a.

Unturas.

Vaselina 50 gramos
 Sulfato 4 »

m. s. a.

Unturas.

Agua hervida 500 gramos
 Subacetato de plomo 10 »
 Acido fénico 5 »

m. s. a.

Compresas chapadas.

Talco	15 gramos
Bicloruro hidrargírico	0.50 "
Extracto seco de valeriana	2 "
ms.	2 "

m. y porfirícese.

Para espolvorear:

Vaselina	60 gramos
Acido fénico	1 "
Acido bórico	5 "
Sulfato morfico	0.60 "
ms.	2 "

m. s. n.

Unturas:

Agua de tilo	125 gramos
Valorizante amónico	1 "
Jacbe de nueces	30 "
ms.	2 "

m. s. n.

De dos á cuatro cucharadas al día.

Extracto de valeriana	2 gramos
Polvos de valeriana	0.5 "

m. s. n. 10 pílds.

De dos á diez al día.

Manteca benzoinada	50 gramos
Ictiol	10 "
ms.	2 "

m. s. n.

Unturas:

Xeroformo	15 gramos
Dermatol	10 "
ms.	2 "

m. s. n.

Para espolvorear:

Glicerina neutra	60 gramos
Yunio	15 "
Tioura de iodo	10 "
ms.	2 "

m. s. n.

Para tapones untados:

Yunio	5 gramos
Oxido de zinc	3 "
Sabul	4 "
Leopodio	30 "
ms.	2 "

m. s. n.

Para espolvorear:

Agua	200 gramos
Alcohol	20 "
Cloral	3 "
Nafiol B	0.50 "
Acido sulfúrico	0.25 "
ms.	2 "

m. s. n.

Para un tapon embetido.

Agua desechada	30 gramos
Permanenganto potásico	0.25 "

m. s. n.

Toques en toda la mucosa vaginal

Fanino	5 gramos
Aristol	4 "
Talco	60 "
ms.	2 "

m. s. n.

Para espolvorear:

<i>Pravida embeur.</i>	
Manteca	30 gramos
Veratrina	0.15 "
ms.	2 "

m. s. n.

Unturas unctanas y tarde.

Agua.	1000 gramos
Subnitrato bismuto.	20 "
d.	
Agua.	900 gramos
Agua cloroformada.	20 "
Subnitrato bismuto.	20 "
d.	
Agua.	1000 gramos
Sulfato de sosa desecado.	2 "
Fosfato de sosa desecado.	4 "
Bicarbonato de sosa puro.	8 "
d.	

Para combatir el estreñimiento son preferibles los enemas.

Si el cáncer se manifiesta bajo la forma de un tumor bien limitado y antes de que hubiesen aparecido los signos de la cachexia, se podrá apelar á la *gastrostomía* si es posible, ó si no á la *gastro-enterostomía*.

Gastroenteropatía.

Reposo absoluto en la cama y colocado en decúbito supino.

Dieta absoluta. Si esta no es posible se dará leche muy fría ó bebida en cortísimas cantidades y alejando más ó menos las tomas, si no se tolera se administrará caldo ó coque de pan y arroz.

El hielo se usará *antes del estómago*. Sobre el epigastro se aplicará dentro de vejigas de cerdo ó de goma bien cerradas.

Podrán permitirse bebidas carbonicas frías y también el Champagne helado.

Leche	150 gramos
Yema de huevo	N.º 2
Laudano	V gotas
Peptonas líquidas	25 gramos
Bicarbonato de sosa	50 centigramos
h. para enemas.	
Agua destilada	1000 gramos
Cloruro de sodio puro	5 "
Sulfato de sosa	10 "

Filtrese, esterilícese, caliéntese al baño maría á 38° e inyéctese en las venas á la dosis de 1000 á 2000 gramos.

Agua	250 gramos
Cloruro de calcio	150 "

D. para tomar á pequeños sorbos durante el día.

Agua	200 gramos
Cloruro de calcio	2 "

D. para enemas.

Solución de adrenalina al 1/5000.	3 gramos
-----------------------------------	----------

Para tomar seis gotas.

Agua destilada	1 c.c.
Solución de adrenalina al 1/5000	VI gotas

Para una inyección hipodérmica.

Agua	150 gramos
Ergotina	2 "
Jarabe de consuelda	30 "

h.

Para tomar en 2 ó 3 horas.

Extracto de hamamelis	50 centigramos
Ergotina Bonjean	1 gramo
Escipiente idóneo	c. s.

d. en 8 piladoras

Una cada hora.

Agua	150 gramos
Extracto de ratania	3 "
Jarabe de diacodión	25 "

h. s. a.

A cucharadas.

Jarabe de consuelda	150 gramos
Tanido	2 "
Ergotina	4 "

h.

A cucharadas de las de sopa.

Cocimiento de ratanis	150 gramos
Ergotina Bonjean	2 "
Tintura hamamelis vir- gílica	3 "

Jarabe de diacodión

h. s. a.

A cucharadas.

Agua destilada de laurel cerezoso	10 gramos
Ergotina	1 centigramo
Acido láctico	2 "
d. para diez inyecciones hipodérmicas.	8 "

Agua esterilizada	20 gramos
Glorhidrato de morfina	10 centigramos
Sulfato neutro de atropina	10 miligramos

h. para inyecciones hipodérmicas calmantes.

Si hay vómitos repetidos se dará, aguas car-
bónicas y mejor el hielo.

Agua hervida	150 gramos
Extracto ácido de ham- mels virginiana	8 "

Ergotina

Jarabe de granado

h.

A cucharadas (si hay hemorragia).

Agua esterilizada	10 gramos
Ergotina	50 centigramos
d. para 10 inyecciones hipodérmicas.	

Agua esterilizada

Ergotina

h. para 6 inyecciones hipodérmicas.

Solución normal de edrha-
nalina (al milésimo).3 gotas en un poco de agua, repartidas si se cree
conveniente.El *lavado del estómago* se preconiza como el
medio más eficaz para aliviar al enfermo y aler-
tar su vida, para ello se emplea:

Agua	100 gramos
Resorcina	50 centigramos.
h.	
Agua	1000 gramos
Acido salicílico	1 "
d.	2 "

Agua destilada 300 gramos
 Bromuro de oro 5 centigramos
 d.

Una cucharada grande antes de cada comida.

Agua de melisa 150 gramos
 Bicarbonato sodico 2 »
 Elixir de pepsina 2 »
 Tintura de condurango 1 »
 Jarabe de opio 35 »
 h. s. a.

A cucharadas.

Agua destilada 80 gramos
 Clohidrato de morfina 2 centigramos
 Clohidrato de cocaina 3 »
 h.

Una cucharada pequeña, dos ó tres minutos antes de las comidas. (Calmá dolores y vómitos)

Agua cloroformizada su-
 turada 100 gramos
 Agua de flores de naranjo 10 »
 Extracto de belladóna 5 centigramos
 Jarabe de codeína 40 gramos
 h. s. a.

Para tomar á cucharadas de las de sopa.

Tintura de belladóna
 Tintura de opio
 Alcoholaturo de raíz de
 acónito
 Tintura de coca
 h.

Veinte gotas en un poco de agua azucarada, de tres á cinco veces al día.

Agua destilada 10 gramos
 Ergotina 75 centigramos
 d. para diez inyecciones hipodérmicas
 Catecú quebrantado 4 gramos
 Canela de Ceylán que-
 brantada 4 »

Agua hirviendo 1000 »
 hág. infundir. Endólcese con

Jarabe de ratania 50 gramos
 Tómense de 30 á 100 gramos de hora en hora.

Agua hirviendo 950 gramos
 Catecú quebrantado 20 »
 Infundese y añádese

Jarabe de ratania 50 »

A tacitas.

Sulfato de atimia 30 centigramos
 Catecú 1 gramo
 d. en seis píldoras

Una cada cuatro horas.

Acido sulfúrico diluido 4 gramos
 Jarabe de frambuesa 30 »
 Hidrolado de menta 175 »
 Mz.

Una cucharada de las de sopa cada hora.

Cocimiento de rutania 150 gramos
 Tintura de opio XX gotas
 Acido sulfúrico diluido 12 gramos
 h. s. a.

Una cucharada cada hora y media.

Perlas de aceite volátil de
 trementina N.º 20

Una perla cada tres ó cuatro horas.

Agua azucarada	100 gramos
Solución normal de cloruro de hierro á 30° B.	1-30 "
h.	

A cucharadas.

Agua gomosa	100 gramos
Hidróxido de menta	40 "
Oxido hidratado de bismuto	6 "
Extracto tebaico	5 centigramos
Jarabe de ralaia	30 gramos
h. s. a.	

Una cucharada de las de sopa cada hora

Si el enfermo se colapsa, se le colocará en decúbito dorsal y con la cabeza baja y se administrarán inyecciones subcutáneas de

Eter sulfúrico puro.

o de Aceite alcanforado al 1°.

Se friccionará su cuerpo con un cepillo, y se le pondrá sinapismo envolviendo las extremidades con fracciones muy calientes. Se le darán cucharaditas de vino generoso y á medida que vaya reaccionando se le administrarán cucharadas de

Infusión de café	150 gramos
Tintura de amoníaco	2 "
Valerianato amónico	1 "
Tintura de coquea	2 "
Jarabe de azahar	30 "
h. s. a.	

A cucharadas.

Conduranjo pulverizado, aa 50 centigramos
Bicarbonato de sosa
h. un sello y refiérese 20 veces.
Un sello una hora antes de la comida.—Contra la hiperletridía y anorexia.

Tintura de conduranjo
Id. de goma
Mz. aa 30 gramos

Una cucharada de las de café, tres veces al día, mezclada con agua ó con una infusión de melisa.

Extracto líquido de conduranjo
Extracto de belladona
Agua de laurel cerezo
Agua clorofornada
h. s. a.
XXX gotas
5 centigramos
20 gramos
100 "

A cucharadas de las de sopa.

Agua 150 gramos
Corteza de conduranjo
Hiérvase, colélese, exprímase y luego disuélvase en el cocimiento.
Clorato de sosa 10 gramos
y añábase:

Jarabe de corteza de naranjas amargas 50 gramos
Para tomar cucharadas en las veinticuatro horas.

Agua destilada 300 gramos
Cortozo de conduranjo
15 "
Hérvase hasta que quede reducido á 180 gramos, colélese y exprímase la corteza caliente aún.
Tres cucharadas de las de sopa al día.

Otra de las operadas fué una sirvienta que cayó desde lo alto de una escalera de mano y tuvo una luxación posterior con gran hematoma y fracturas. Le practiqué una resección amplia, siguiendo el procedimiento de Kocher. Como hubo necesidad de sacrificar olecranon, cabeza del cúbito é inserciones tendinosas, quedó una articulación con múltiples movimientos anormales, cual si fuese *cognatura de pulichínelo*. Al objeto de remediar este estado le mandé construir dos brazaletes de cueru: uno para el brazo y otro para el antebrazo, unidos por dos *tutores articulados*, que permitían un gínglimo angular completo.

He practicado también una *resección ortopédica* en un ciclista, que cayó con su máquina desde gran altura. Obtuvo bastante amplitud en los movimientos con el auxilio de los aparatos de Mecanoterapia: usando principalmente uno de los *rítmicos* para los movimientos de pronación y supinación y otro de los de resistencia para el codo, cuyo aparato aumenta extraordinariamente, y sin grandes dolores, los movimientos de flexión y extensión.

Hoy el cirujano no solamente se preocupa de la parte *estática* de la articulación sino que atiende preferentemente de la *dinámica* ó funcional del miembro operado. ¿Para qué habría de servir una operación si el miembro operado habría de quedar inútil para la función que ha de desempeñar? Esta marcha de la cirugía moderna ya fué iniciada en el pasado siglo por el célebre Richerand, cuando escribió su notabilísima Obra «La Fisiología quirúrgica». Hoy, debido á las garantías que ofrece la *asépsis*, se pueden practicar operaciones articulares, que se hubiesen considerado como una temeridad inexcusable en anteriores épocas. Recuerdo perfectamente: que un catedrático de clínica quirúrgica de Granada, siendo yo estudiante de dicha Facultad, decía á sus alumnos: «asistí como cirujano á un duelo, en el que uno de los contendientes recibió un *foretato*, que le penetró en la articulación de la rodilla. Propuse inmediatamente la amputación del muslo, antes de que viniese la infección purulenta, que arrebatava á los heridos y operados. Negóse el herido, y, con sorpresa mía, curó de su herida, sin que se presentase complicación tan temible». ¿Qué diría dicho cirujano si presenciase las resecciones ortopédicas que hoy se practican!

En la articulación radio-carpiana no pueden existir luxaciones anteriores, si no van acompañadas de fracturas por arrancamiento de la parte antero-inferior del radio. La disposición de los ligamentos, y especialmente las capas tendinosas que pasan por delante de la articulación son las que determinan dichas fracturas, cuando un individuo cae y apoya la palma de la mano sobre el suelo.

Hay un experimento muy común y corriente en las *salas de disección*, en las que los alumnos colocan el brazo de un cadáver sobre el borde de una mesa. Cogida la mano se extiende violentamente, y se nota el *crujido característico* de la fractura por arrancamiento en la cara antero-inferior del radio. Por esta disposición anatómica se comprende que la luxación posterior es la más frecuente. Se reduce practicando la extensión y dando a la mano un movimiento de palanca, colocando la mano y dedos en una *manopla* de metal ó madera poco porosa, por espacio de seis días; practicando después el *masaje* ó las vibraciones con los aparatos de Mecanoterapia.

Las luxaciones de las falanjes son bastante frecuentes, pero son de muy fácil reducción, pues con la pinza de Laugier—que forma una gran palanca—se hace presa sobre la parte del dedo luxado, se practican las tracciones y la reducción es bastante fácil.

En todos estos casos, después de un periodo prudente de inmovilidad se recurre al masaje, al objeto de activar los movimientos articulares, evitando las anquilosis.

ANTONIO MORALES.

MISCELANEAS

Hemos recibido el folleto que ha publicado el Dr. Rodríguez Méndez, titulado *«Concedría substituir la ganadería bovina por la ovina, caprina y equina, para suprimir la infección humana por las carnes y leches de los bóvidos?»* Trabajo presentado en el primer Congreso Nacional de la Tuberculosis, celebrado en Zaragoza del 2 al 6 de Octubre del presente año.

En otro número nos ocuparemos extensamente de tan importante memoria.

El acto inaugural del curso de 1908 á 1909 celebrado en el Paraninfo de nuestra Universidad, fué este año verdaderamente solemne, serio, y sin escandolos....

Sea para bien y honra de nuestra Universidad.

El discurso inaugural á cargo del Dr. Morales Parez, pudo ser leído íntegro.... Este es el mejor elogio que podemos hacer de él y de la cultura demostrada por los que asistieron el día 1.º de Octubre á nuestro primer Centro docente.

Ratán terminándose las obras y reformas que se hacen en la Casa de Salud con objeto de ampliar los servicios que en ella vienen prestándose.

Imp. Sur. F. Sánchez.—Paseo San Juan, 18.—Barcelona

EMULSION NADAL

Mejor que Scott y similares. Unica con 80 por 100 aceite bacilao todo asimilable. Usando aceite sólo, se tolera mal y pierde vias intestinales.—Reconstituyente niños, adultos, viejos, consunción, convalecencias, clorosis, embarazo, lactancia, tós, tisis, escrófulas, raquitismos, anemia. Certifican eminentes Doctores, Colegios Médicos y Farmacéuticos.

MEDALLA DE PLATA

JARABE HIPOFOSFITOS NADAL

Tónico reconstituyente, estimulante. Hipofosfitos cal, estreptina, hierro, manganoso, quinina, sosa, cuasina, neurotina (fosforo orgánico) *formiato sosa*, anemia cerebral, enfermedades medulares, astenia muscular, activa, digestión, detiene caducidad orgánica.

MEDALLA DE PLATA

TARRAGONA

JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal
DE MÁS FÁCIL **ABSORCION**
y el más **ASIMILABLE**, superior á todos sus similares
PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,
CON GUAYACOL, EUÇALIPTOL Y YODOFORMO
BRONCOERIAS, GANGRENA DEL
PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 10 centigramos de eucaliptol y medio centigramo de yodoformo

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Aster), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo
Antineurasténico
Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Frascos de medio kilogramo á 48 reales, resultando todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xucla, 21, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58 - BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 10, 2, cerradas a la llampara

		gr.	c/c.
Aceite alcantorado.	0'10		
» guayacolado	0'10		
Adrenalina (cloruro).	0'001		
Arrhenal	0'05		
Cacodilato de estriquina	0'002		
» » guayacol.	0'10		
» » hierro.	0'03		
» » sosa.	0'05		
Cinamato sosa.	0'02		
Cafeina.	0'20		
Ergotina Ivón.	1'00		
Ergotina	0'001		
Estricina (sulfato)	0'001		
Eter sulfúrico.	1'00		
Fosfato creosota.	1'00		
Glicerofosfato de hierro.	0'10		
» sosa.	0'20		
Mercurio (aceite gris)	0'40		
» albuminato.	0'01		
» benzoato.	0'01		
» bi-ioduro.	0'005		
Morfina cloruro.	0'01		
Morfina cloruro.	0'01		
Atropina sulfato.	0'00025		
Quinina cloruro.	0'10		
» bromuro.	0'25		
» clorhidro sulfato.	0'25		
Cacodilato de sosa.	0'05		
Glicerofosfato sosa.	0'20		
Sulfato estriquina.	0'001		
Antipirina.	0'10		
Cloral.			
Cafeina.	0'20		
Eucalipto.	0'01		
Iodoformo.	0'05		
Guayacol.	0'05		

Entra en ampollas de 5, 10, 20, 50, 100, 250 c. c. artificial, Chelona, Galbano, Hayera y Prunosa

Caliente esterilizado en tubos cuenta-gotas cerrados a la llampara

		gr.	c/c.
Argiol.	0'05		
Colargol.	0'05		
Diosina.	0'05		
Protargol.	0'05		
Salicilato eserina.	0'05		
Sulfato atropina.	0'0002		
Cloruro escopolamina.	0'0002		
Salicilato eserina.	0'02		
Cloruro pilocarpina.	0'01		
Sulfato zinc.	0'001		
Cloruro adrenalina.	0'001		

TODA FORMULA ESPECIAL SE SERVIRA A LAS 24 HORAS DE PEDIR

GRAN FABRICA DE CÁPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la hemorragia si va acompañada de hemorragia. Veintiseis años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados practicantes diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco, 14 reales.

Cápsulas eupépticas de Santalol (arheol), frasco 16 reales

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados, advirtiéndolo que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas		Cápsulas eupépticas	
de	Rs.	de	Rs.
Aceto fosforado.	10	Eter amílico valerianico.	10
Aceto de hígado de bacalao puro.	10	Eter sulfurico.	8
Aceto de hígado de bacalao espesado.	12	Eucaliptol.	8
Aceto de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol, iodoformo y creosota.	12
Aceto de hígado de bacalao bromo-iodido.	12	Eucaliptol, iodoformo y guayacol.	12
Aceto de enebro.	5	Hemoglobina soluble.	12
Aceto de hígado de bacalao.—Balsamo de Tolú y Creosota.	10	Extracto de cubetas.	14
Aceto mineral de Gahán.	9	Extracto de hierba macho.	10
Ajos su. otilio.	8	Extracto de hojas de malva.	10
Apiol.	8	Extracto de Batania y matico.	10
Bálsamo peruviano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Goma-resina asafetida.	8
Bisulfato de quinina y arsenato-sódico.	8	Guayacol.	10
Brea, Balsamo de Tolú y Creosot.	10	Guayacol iodoformo.	10
Brea, vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hipoceno.	10
Bromuro de quinina.	10	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloró-forma puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromuro de quinina, pautina y belladona).	12	Lactato de hierro y manganeso.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mirrol.	10
Copaiba y esencia de sandalo.	10	Morrhuel.	10
Copaiba, esencia de sandalo y cubetas.	20	Morrhuel creosotado.	14
Copaiba, esencia de sandalo y hierro.	20	Morrhuel hipofosfito y cuasina.	6
Copaiba y cubetas.	10	Morrhuel, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Morrhuel iodo ferruginoso.	14
Copaiba y matico.	16	Monoculturo de sodio.	10
Copalsato de anis y brea.	16	Pectocales de Tolú, cloruro de potasa, óxido de antimonio y codrina.	12
Creosota de Haya.	2	Pepsina y diastasa.	10
Ergolina benzoada.	12	Pepsina y pancreatina.	10
Esencia de eucaliptus.	10	Pepsina, pancreatina y diastasa.	12
Esencia de cubetas.	12	Pepsina de carne.	12
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Quina y hierro.	10
Esencia de cubetas.	10	Santalol (arheol).	10
Esencia de matico.	20	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de sandalo puro.	14	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Estorado de asafetida.	10	Sulfato de quinina.	8
		Terpineol.	8
		Tonicidad, ext.º de Kusso y hiecho macho.	20
		Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA.—La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas se debe á la pureza de los medicamentos que contienen, á su cavetorio delgado y capéptico, solubles y absorbibles nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido á la pepsina y pancreatina.

Candelillas del Doctor PIZÁ

para la curación de las enfermedades de la uretra de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de iasino, de iasino y belladona, de iodoformo, de opio, etc., 12 reales caja.—Al por mayor, 8 reales caja.

Venta al por mayor y menor FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Plaza del Fino, 6, y Esate Oriol, 1, Barcelona. G. O., Leon, 13, Madrid.

La Ortopedia moderna

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real) BARCELONA

APARATOS ORTOPEDICOS



ARTICULOS DE GOMA

Casa recomendada por los médicos más eminentes de España y **VENDE MAS BARATO** que ningún otro establecimiento de este género

Gran surtido de
ARTICULOS DE GOMA,
Instrumentos de CIRUGIA,
FAJAS VENTRALES,
etcétera.

ESPECIALIDAD
en BRAGUEROS Reguladores y
Aparatos Ortopédicos
para la curación de los vicios
de conformación

Pulverizadores,
Medias elásticas, jeringas
y apósitos antisépticos
para la CURA de LISTER
etcétera.

PASAJE COLÓN, 3 (Plaza Real), BARCELONA

TORT Y CARCASONA

MEDICAMENTOS GRANULADOS PIZA

NEUROSINA PIZA

(Kola, Coca y Glicerato fosfato de sal granulada)

Reconstituyente general del sistema nervioso, aliménto reparador; neurostena, insu-
tancia, cefalalgia, neuralgia, etc.; de 2 á 3 cucharaditas al día.—Frasco, 4 pesetas.
Código salinizado granulada. Frasco 3 pesetas. Kola granulada. Frasco 3 pesetas.
Kisero-ketate de sal granulada. Frasco 3 pesetas. Keto-ketate ketatate granulada. Frasco 3 pesetas.

De venta: al por mayor y menor FARMACIA DEL DR. PIZA, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antidacidar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

EMULSION NADAL

Mejor que Scott y similares. Única con 80 por 100 aceite
bacalao todo asimilable. Usando aceite solo, se tolera mal y
pierde vías intestinales.—Reconstituyente niños, adultos, vie-
jos, convalecencia, clorosis, embarazo; lactancia,
tós, tisis, escrófulas, raquitismos, anemia. Certifican eminentes
Doctores, Colegios Médicos y Farmacéuticos.

MEDALLA DE PLATA

JARABE HIPOFOSFITOS NADAL

Tónico reconstituyente, estimulante. Hipofosfitos cal, es-
trictina, hierro, manganeso, quinina, sosa, cuasina, neuros-
tina (fósforo orgánico) *formiato sosa*, anemia cerebral, enfer-
medades medulares, asténia muscular, activa, digestión, de-
tiene caducidad orgánica.

MEDALLA DE PLATA

TARRAGONA

BOLETÍN CLÍNICO

DE LA

CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

ESTABLECIDA EN BARCELONA (SAN GERVAÑO DE CASSOLAS).

SUMARIO

TRABAJOS ORIGINALES.

El Dr. San Martín, por A. Morales.

Medicina de urgencia, por id. id.

Bibliografía, por id. id.

Formularios para el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo, por A. Rius.

Formularios de Ginecología, por C. Tomás.

Anuncios.

TRABAJOS ORIGINALES

¡EL DR. SAN MARTÍN HA MUERTO!

Aunque por los largos intervalos con que este Boletín se publica, resulta la noticia muy atrasada y fuera de la palpitable actualidad, he creído como un deber al amigo y compañero, dedicarle algunas líneas, como justo tributo al sabio, honrado y estudioso profesor.

Conoci al Dr. San Martín hace muchos años, cuando era redactor del *Siglo Médico*, antes de ganar por oposición la Cátedra de Terapéutica de Cádiz. Era íntimo amigo de Cortezo y Ustariz, mis compañeros del Hospital de la Piedad; y se reunía con nosotros en amistosa tertulia, de la que fué asiduo concurrente, hasta en los periodos de vacaciones, cuando venía de Cádiz a Madrid: siendo ya profesor de dicha Facultad.

En este periodo San Martín estaba en plena evolución científica, y se notaban en él aptitudes, no bien determinadas, si bien concurrían en el fondo de las mismas una tendencia hacia todo lo que en Medicina significase progreso verdadero. Conversación amena é instructiva con grandes

rasgos de *aticismo*: de tal manera, que siendo navarro por su carácter y nacimiento parecía un andaluz por sus atinadas ocurrencias. No es de extrañar, que en el ambiente gaditano se adaptase muy bien su personalidad, aunque tuviese aspiraciones á buscar horizontes más dilatados: como se vió después.

Era un verdadero crítico musical, y en estas cuestiones, intransigente. Recuerdo que no perdamos ni un concierto de aquellos célebres, que en el Circo de Ribas y después del Príncipe Alfonso (convertido hoy en casas particulares) dirigía el gran Monasterio. Se tocaba por primera vez el *Cento del esclavo*, de Espadero, cuya composición venía precedida de grandes alabanzas por los amantes de la música nacional, pues Espadero era de Cuba y entonces esta isla era española. Quedó San Martín pensativo y como contrariado al oír los aplausos de la *claque* y de los *entusiastas inconscientes*. Uno de nosotros se dirigió á San Martín, indicándole que le extrañaba su silencio, cuando se trataba de una pieza, *cuya factura era del paño más fino*. ¡Ni por *estameña burda* puede pasar—decía San Martín con acento de convicción—que nos dejó vacilantes. Partidario de la música clásica era notable por su modo de discurrir sobre una materia ajena á su habitual profesión.

Vino de Cádiz, siendo ya catedrático, para hacer las oposiciones á la de Terapéutica de Madrid, que la obtuvo Castro; en cuyos ejercicios dió muestras de sus profundos conocimientos.

Un hecho, que muy pocos conocen, voy á publicar, y es el que hace referencia á la solicitud para venir á Barcelona á la cátedra de Patología General, por jubilación del doctor Folch. Presentó solicitud, pero el Dr. Coll y Domenech, auxiliar en nuestra facultad, fué á Cádiz, se avistó con el Dr. San Martín, haciéndole presente los perjuicios que le ocasionaba en su carrera, si insistía en venir á ocupar dicha cátedra. Se retiró San Martín del concurso, obtuvo Coll y Domenech la cátedra, que luego permutó con el doctor Gil y Borés, de Patología quirúrgica, en cuya asignatura dió el Dr. Coll y Domenech, pruebas notables de ser un cirujano estudioso y habilísimo en el arte de operar.

Cuando menos se esperaba, dadas las aptitudes y la historia científica de San Martín, se presenta á unas oposicio-

nes de Patología quirúrgica de Madrid, cuya cátedra obtuvo, después de unos ejercicios que llamaron la atención, à pesar de lo prevenidos que estaban los ánimos en contra: dada su especial significación como terapéuta médico, y no quirúrgico.

En la clínica tuvo su natural noviciado, pero pronto supo imponerse, ante la delicada misión que desempeñaba como maestro y operador. Como sucede en estos casos, fué objeto de *esa crítica sorda*, que es la más terrible. Recuerdo que sosteniendo ante una reunión de compañeros, que San Martín, por el estudio, por la constancia y por su claro talento, pronto estaría à compás del movimiento quirúrgico: como teórico y como práctico, me decía uno de los interlocutores: que San Martín *había llegado muy tarde à la Cirugía*. Pronto llegó no sólo à ponerse *en fila*, si que también adelantándose en muchas materias. Sus trabajos sobre la Cirugía vascular son notabilísimos; y aunque no fuere más que por esto merecería un lugar preferente entre los cirujanos del mundo entero.

Tenía San Martín sus *apasionamientos* como sucedía con el estudio de los muñones de los amputados, cura radical de la hernia, empaste de huesos en las osteo-mielitis después de las socavaciones y en otros muchos procedimientos, en los que buscaba esa perfección tan deseada.

En la defensa de sus teorías y procederes, cuando se empeñaba la discusión era un polemista que sabía exponer sus juicios con una buena lógica y una serie de argumentos que eran de gran fuerza. Recuerdo perfectamente (pues en esta polémica tomé parte activa), la discusión sobre su método osteo-plástico en los muñones, en una de las sesiones del Congreso Internacional que se celebró en Madrid, en 1903. Defendía con todo el calor del entusiasmo los muñones en los amputados según su práctica, de la que presentó varios operados. Se entabló un debate, en el que quedó casi sólo San Martín. Me parece que lo veo, congestionado el rostro por la polémica, y manifestando: *«que en la Ciencia no se podía imponer la fe, como sucedía en las religiones positivas»*.

Era caballero en grado extremo y de una cultura extraordinaria. Su carácter no se avenía à los *naïvetés* y *compromisos* de la política militante, tal como se comprende en

nuestro país; así es que su paso por el Ministerio de Instrucción Pública resultó completamente estéril.

Su modestia era verdadera, no ficticia, como lo demostró en su testamento, dejando su cuerpo para la enseñanza médica y disponiendo que fuese enterrado en la fosa común, cual si fuese uno del *montón*, de tantos desheredados de la fortuna, como vemos continuamente morir en los hospitales. Pero sus contemporáneos no podían resignarse á que en San Martín se cumpliera aquella idea que García Gutiérrez pone en boca de uno de los personajes de sus inmortales obras. «Y que le importará al Mundo si hubo un Peris de Nancierats Importa mucho que el nombre y las obras de San Martín se perpetúen como ejemplo y enseñanzas muy dignas de imitación. A este efecto, la Facultad de Medicina de Madrid perpetuará, seguramente, la memoria de tan insigne catedrático, dándole su nombre á la sala de clínica que tenía cuando murió y al anfiteatro donde prodigaba tantas y tan útiles enseñanzas.

ANTONIO MORALES.

Barcelona 10 de Diciembre 1908.

MEDICINA DE URGENCIA

XXII

Son muy frecuentes las luxaciones en la articulación coxo-femoral hacia el *cuadrante* súpero-posterior, de preferencia á los demás: siendo muy raras las infracotiloideas, hasta el punto que muchos cirujanos no las admiten. Como caso raro recuerdo á un individuo que atropelló el tren en la estación de Sans, y tenía una luxación infracotiloidea, quedando el muslo lesionado con cinco centímetros más de longitud que el congénere. No quise practicar la reducción, pues dicho lesionado tenía tan fuertes traumatismos, que fué necesario amputarle las dos piernas y el brazo izquierdo con intervalo de treinta horas.

Este caso es curiosísimo, pues á pesar de tanto traumatismo, vive aún—si no se ha muerto hace poco—después de unos quince años. Se llama Ramón Pons y Reirach, na-

tural de un pueblo próximo á Iguaisda, denominado La Póbla de Cisramant.

Además de la trituration de las dos piernas y del brazo tenía varias heridas en la cabeza, una de ellas profunda, hasta poner el hueso parietal al descubierto.

Hace mucho tiempo que publiqué esta historia clínica con el grabado correspondiente.

El aspecto que presenta el luxado hacia la parte pósterosuperior—luxación la más frecuente—no es difícil confundirlo por los síntomas que se observan á simple vista: la prominencia de la cabeza del fémur por debajo de los glúteos, la disposición de la extremidad hacia fuera, el acortamiento que se nota, comparándola con la otra extremidad; y en caso de duda recurriendo á la medición por el proceder de Giraud-Teulón, son datos más que suficientes para el diagnóstico.

En las fracturas del cuello del fémur, especialmente en las extra-capsulares, hay síntomas parecidos, pero la crepitación y la *movilidad* anormal del hueso, pueden sacar de dudas al cirujano.

Se afirma en absoluto por ciertos Autores: que la *inmovilidad* anormal es síntoma principal de la luxación, así como la *movilidad anormal* lo es de las fracturas. Ya digo en un artículo anterior: que las fracturas fisurarias y de penetración no tienen este síntoma; en cambio hay luxaciones que presentan movimientos anormales; por ejemplo: en una luxación supra-cotiloidea, la cabeza del fémur queda debajo del glúteo mayor y mediano, no tiene *coraza ni cavidad* que le sujete, y sube y baja, cuando camina el luxado, presentando una *claudicación mayor* de la que en realidad tiene. Igual acontece con las luxaciones congénitas, de las que me ocuparé, aunque incidentalmente.

Como hecho curioso recuerdo á un obrero de una de las canteras de Manresa, que á consecuencia de un *barreno* quedó luxado el fémur hacia la parte superior. Los dolores eran insufribles y este individuo quedaba inútil para el trabajo. Vino á la Clínica de Operaciones, cuando ya habían pasado varios meses, siendo infructuosas cuantas tentativas se practicaron para la reducción; le aconsejé la reducción cruenta, y aceptada, abrí la coyuntura: la cabeza del fémur, cuello y trocánteres estaban rodeados de bridas con

más ó menos laxitud, y la cavidad cotiloidea rugosa y muy disminuída en su capacidad, por aquello: *de que la naturaleza absorbe el vacío, ó cavidad que no funciona desaparece*. Practicó la decapitación de la cabeza del fémur, y formó una superficie plana, redondeada en sus bordes, sobre el cuello. Pongo la extensión continua y un apósito de yeso, que sujetase el cuello á la superficie infra-cotiloidea. El vendaje de yeso era *fenestrado* para vigilar la herida.

Este operado curó perfectamente con la *neotrosis* que se formó, sin acortamiento y con una movilidad relativa, bastante notable. Ocupaba el número 10 de la Sala de Santo Cristo, y pudo verlo el médico militar Dr. García Camisón, en una visita que hizo á la Clínica, quedando agradablemente sorprendido del *éxito terapéutico* que habia podido obtenerse con dicha operación.

En la actualidad está en curación en el número 3 de la Clínica de Operaciones—nuevo Hospital Clínico—un obrero que á consecuencia de un gran traumatismo presentó una luxación infra-pública, en la que la cabeza del fémur, presentaba una gran prominencia que, empujando á los vasos femorales, se percibía bien clara la pulsación arterial. El fémur dirigido hácia fuera y en completa inmovilidad. Varios meses habian transcurrido, después del accidente, el Doctor Jaumandreu—auxiliar de Clínica—procedió á la reducción, previa anestesia, y no pudo conseguirla; igual resultado negativo obtuve después de tantear muchos procedimientos, que todos resultaron completamente inútiles. El luxado acusaba fuertes dolores, pidiendo que le librasen de tantos sufrimientos, aunque tuviesen que practicarle una operación por cruenta que fuese. En esta disposición de ánimo, quise intentar la reducción cruenta y fué completamente imposible.

Hice una amplia herida que puso al descubierto el trocánter mayor, cuello y cavidad cotiloidea. Me convencí que el acortamiento que habian sufrido los músculos, las muchísimas bridas y neomembranas que se habian formado, así como la capacidad de la cavidad cotiloidea, hacían imposible una *restitutio ad integrum* y resequé el cuello del fémur, dejando la cabeza rodeada de bridas y membranas, y el fémur, rota *la continuidad*, en extensión forzada con el aparato americano. Los resultados que se van obteniendo,

son: el miembro recto y sin acortamiento, la atrofia de la cabeza del fémur, por *reabsorción aseptica*, y posiblemente una *neartrosis* que permita la deambulación sin dolores.

Hoy, por fortuna de la Cirugía moderna, se pueden permitir estas andecias, que se hubiesen creído, no temerarias, sino hasta criminales, por nuestros antecesores.

Las luxaciones, si son recientes, especialmente las pótero-superiores se reducen con mucha facilidad. Un muchacho sufre una gran caída en un pueblo de la provincia de Lérida, el padre del luxado, le aplica un aparato y lo trasporta a la Clínica de Nuestra Señora del Pilar. Anestesió al lesionado, lo sujeto a la mesa de operaciones con una gran sábana, que, pasando por la cadera y vientre, le inmoviliza esta parte del tronco. Pongo mi hombro izquierdo en la región poplítea del miembro lesionado y la pierna en flexión de ángulo recto sobre el muslo: de manera que resultaba la extremidad, *enganchada* a mi hombro. Practico en esta forma la extensión, sujetando un ayudante el pié y pierna del enfermo sobre mi espalda, para que no se deslizase; combino este movimiento, sujetando con ambas manos las dos crestas ilíacas por encima de la sábana, sobre la que se aplicaron *tortas* de algodón. Practico con mucha suavidad y prudencia, después de la extensión y contra-extensión, un movimiento de abducción y rotación externa. Noté la separación de la cabeza del fémur, pero fracasó la reducción. La intento de nuevo y un *chasquido* especial, que pudo notarse perfectamente, al reintegrar la cabeza a la cavidad, nos denunció, que la luxación estaba reducida: hecho que pudo comprobarse inmediatamente, por la medición y movimientos normales de la extremidad.

El mismo procedimiento tuve que emplear, y con igual resultado, en una casa de campo, de un pueblo próximo a Barcelona, con un muchacho que había caído desde un *almendro*, y se había luxado el fémur, en la disposición antedicha.

En un pueblo del Panadés, un hombre de unos 55 años de edad; cargando un bocoy de vino, resbaló sobre el carro en que lo cargaba y recayó el peso sobre el muslo, produciéndole fuertes contusiones y una luxación, como la mencionada anteriormente.

Este individuo fué anestesiado en la Casa de Salud de

Nuestra Sra. del Pilar, y no había medio de reducir la luxación, hasta que imprimiendo un movimiento espiroides y de rotación pude conseguir reducirla.

Algún tiempo después pude ver á este enfermo con la luxación reducida y con todos los movimientos fisiológicos, pero el miembro estaba acortado en un centímetro. ¿Qué había sucedido? Seguramente este individuo debió tener una fractura sub-intrante del cuello del fémur, y al formarse el callo óseo, debió verificarse una reabsorción, causa del acortamiento de la extremidad. No puedo explicarme de otro modo aquel estado consecutivo, que podía corregirse, para que no claudicase en la deambulación, poniendo una *plantilla de corcho* en el zapato, de un centímetro, para que nivelase la estatura y evitase las curvas de compensación que sobrevienen en estos casos en la pélvis y columna vertebral.

Las luxaciones congénitas de la articulación coxo-femoral, no pertenecen al estudio de Cirugía de urgencia, y por este motivo no entro en detalles, pues constituye materia aparte.

En nuestro país tampoco son tan frecuentes como en Austria y Alemania, pues yo que cuento con bastantes años de práctica y un poco extensa, he tenido ocasión de ver unos cuatro enfermos. En nuestro país, el Dr. Decref es el cirujano que ha podido ver mayor número de pacientes, no solamente por su extensa práctica en su Instituto de Fisioterapia de Madrid, si que principalmente por haber asistido á la Clínica de Lorentz, en Viena, y á la de Hoffa, en Berlín. •

Los procedimientos de reducción incurrente que practica Lorentz, publicados por su discípulo Decref, son verdaderamente ingeniosos, y representan un notable progreso de la Cirugía moderna, al colocar á estos desgraciados enfermos en las condiciones fisiológicas para la deambulación normal.

ANTONIO MORALES.

Glicerrina 15 gramos
 Gelatina 3 »
 Ictiol 0.25 »
 h. s. a. 1 óvulo vaginal.

Dos al día.

Protargol 1 gramos
 Polvos de gomas arábiga 4 »
 Azúcar de leche 6 »
 Glicerina X gotas
 h. s. a. 15 candlelillas.

Para colocar una al día en el conducto cervical después de bien desinfectada la vagina.

Agua destilada 1,000 gramos
 Protargol 5 »
 m. s. a.

Para un lavado vaginal caliente.

Glicerina 50 gramos
 Resorcina 3 »
 Extracto tebaico 5 »
 m. s. a.

Un tapón untado sobre el cuello uterino

T

Los uterina

Agua destilada 10 gramos
 Clorhidrato de heroína 0.10 »
 Acido láctico c. s.
 m. s. a.

Diez gotas tres veces al día

Solución gomosa 125 gramos
 Valerianato amónico 0.25 »
 Jarabe de azahar 25 »
 m. s. a.

Una cucharada cada dos horas.

Infuso de café 120 gramos
 Valerianato de cafeína 1 »
 Jarabe simple 40 »
 m. s. a.

Una cucharada antes de las tres comidas.

Valerianato de quinina 1 gramo
 Extracto de regaliz c. s.

h. s. a. 20 píldas.

Una antes de las tres comidas.

Agua 110 gramos
 Bromuro potásico 10 »
 Tintura de lobelia XV gotas
 Jarabe de azahar 40 gramos
 m. s. a.

Dos ó tres cucharadas al día

Bromuro de zinc 0.45 gramos
 Valerianato de zinc 0.50 »
 Oxido de zinc 0.40 »
 Rodomiel c. s.
 h. s. a. 10 píldas.

De dos á cinco al día.

Valerianato de zinc	0,25 gramos
Extracto de valeriana	c. s.
<i>h. s. n.</i> 10 pilas,	
Una antes de las tres comidas.	

U

Pierras silíceas.

Polvos de quina	8 gramos
Iodoformo tamizado	5
Polvos de benjuí	6
Polvos de magnesita	5
<i>m. s. s.</i>	2

Aplicaciones locales.

Glicerina	250 gramos
Iodol	50
<i>m. s. a.</i>	2

Para tapones untados.

Glicerina	50 gramos
Iodoformo	5
Cloral	2

Subitrato de bismuto.

Iodoformo	2 gramos
Alcanfor	5
Ácido salicílico	1
<i>m. s. a.</i>	2
<i>m. s. a.</i>	5

Para espolvorear.

Alcoholado de eucalypto	90 gramos
Eter sulfúrico	15
Tintura de belleno	5
Cloroformo	10
<i>m. s. a.</i>	2

Para unturas.

Alcohol	200 gramos
Safoal b.	10
<i>m. s. a.</i>	2

Una cucharada de café por un litro de agua hervida—Inyecciones calientes.

Glicerina	100 gramos
Thigrenal	80
<i>m. s. a.</i>	2

Un tapón untado sobre el cuello uterino.

Gelatina	3 gramos
Glicerina	15
Iodoformo	0,50
<i>h. s. a.</i> 1 óvalo vaginal.	

Para colocar uno al día en la vagina.

Unguento mercurial tar-	30 gramos
ciado	3
Ioduro potásico	2
<i>m. s. a.</i>	2

Para unturas sobre el vientre.

Lanolina	50 gramos
Iodol	4
<i>m. s. a.</i>	2

Unturas sobre el vientre.

Leche 120 gramos
 Cloral 3 »
 Yema de huevo N.º 1
 m. s. a.

Para un enema.

Agua 300 gramos
 Tintura de viburnum XX gotas
 Blixir de Garus 15 gramos
 Jarabe simple 20 »
 m. s. a.

Una cucharada cada media hora.

Agua 130 gramos
 Tintura de hidrastis 4 »
 Jarabe de canela 30 »
 Elixir de Garus 20 »
 m. s. a.

Para tomar en 8 veces en un día.

Mantea de cacao 4 gramos
 Extracto de ratania 0.50 »
 Extracto de belladona 0.02 »
 Extracto tebaico 0.01 »
 h. s. a. 1 supositorio.

Agua destilada de laurel
 cerezo 10 gramos
 Acido láctico 0.02 »
 Ergotina 0.01 »
 m. s. a.

Para una inyección hipodérmica de 1 c. c.

Vaselina 15 gramos
 Aceite de olivas 3 »
 Aristol 1 »
 m. s. a.

Aplicaciones locales.

Vaselina 30 gramos
 Lanolina 15 »
 Aceite de olivas 3.50 »
 Eufeno 1.50 »
 m. s. a.

Aplicaciones locales.

Acido bórico porfirizado 6 gramos
 Protargol 4 »
 m. s. a.

Para espolvorear.

Satol 15 gramos
 Oxido de zinc 10 »
 Tanino 5 »
 m. s. a.

Para insufflaciones.

Glicerina neutra 50 gramos
 Tintura de iodo 1 »
 m. s. a.

Para toques.

Alcohol de lavanda 200 gramos
 Naftol 5 »
 m. s. a.

Una cucharadita de café por un litro de agua hervida.—Inyecciones vaginales.

Ulceras de la vagina.

Sulfato de bismuto	10 gramos
Talco en polvo	8 "
Alumbre en polvo	10 "

m. s. a.

Para espolvorear.

Éter sulfúrico	100 gramos
Yodoformo	5 "

m. s. a.

Para pulverizaciones.

Aguas destilada	250 gramos
Acetato de plomo	2 "
Sulfato de zinc	1 "
Lasdano de Sichenham	4 "

m. s. a.

Tapones chapados.

Oxido de zinc	2 gramos
Calomelanos	250 "
Sulfato de bismuto	6 "

m. s. a.

Para espolvorear.

Almidón	20 gramos
Tanino	3 "
Sulfato de bismuto	2 "
Arsol	10 "

m. s. a.

Para espolvorear.

Iodoformo	5 gramos
Satol	6 "
Destinatol	4 "

m. s. a.

Para espolvorear.

SALPINGITIS

Manteca	50 gramos
Nafol	250 "

m. s. a.

Urturas.

Glicerato de almidón	25 gramos
Acido salicílico	1 "

m. s. a.

Urturas.

S

Salpingitis.

Creosota de haya	10 gramos
Alcohol	12 "
Glicerina neutra	15 "

m. s. a.

Para cauterizaciones.

Aguas ébora	60 gramos
Andipolva	150 "
Lasdano Sydenham	XXV gotas

m. s. a.

Para un enema.

Balsamo tranquilo	60 gramos
Cloroformo	12 "
Laudano	10 "

m. s. a.

Para urturas.

Clorhidrato de cocaína . . .
 Extracto de cannabis in-
 dica . . . } sa 1 centigramo
 h. una píldora N.º 20.

2 á 4 píldoras al día.

Clorhidrato de morfina . . . 20 centigramos
 Sulfato neutro de atropina . . . 1 "
 Agua de laurel cerezo . . . } as 10 gramos
 Agua destilada . . . h.

10 gotas en un poco de agua azucarada, 2 á 3 veces al día.

Dionina . . . 1 centigramos
 Bicarbonato de sosa . . . 50 "
 h. un cachet N.º 20

2 á 8 por día.

Bromuro de cálcio . . . 10 gramos
 Cloral . . . 2-50 "
 Codeína . . . 30 centigramos
 Jarabe de éter . . . 40 gramos
 Agua destilada . . . 100 "
 h.

Para tomar una cucharada de las de sopa después de cada comida.

Agua de tilo . . . 110 gramos
 Tintura de valeriana . . . 4 "
 Licor de Hoffmann . . . 4 "
 Jarabe de menta . . . 35 "
 h. s. s.

para tomar á cucharadas de las de sopa.

Extracto de belladona . . . 5 centigramos
 Extracto de cannabis . . . } a a 20 "
 Extracto de opio . . . c. s.
 Valeriana en polvo . . . c. s.
 d. para hacer 10 píldoras.

Una al día.

Tintura de estramonio . . . }
 de belladona . . . } a a 5 gramos
 de beleño . . . }
 Mz.

20 gotas por la mañana y 20 gotas por la tarde.

Mentol . . . 10 centigramos
 Azúcar de leche . . . 50 "
 h. un cachet y reitórrese siete veces

Uno al día, con un poco de agua.

Codeína . . . 5 centigramos
 Iodoformo . . . 10 "
 Carbón vegetal . . . c. s.

d. en 6 sellos.

Uno cada 4 horas.

Agua de hinojo . . . 150 gramos
 Tintura de opio . . . XII gotas
 Bicarbonato de sosa . . . 2 gramos
 Jarabe azucar. . . 30 "
 h. s. s.

á cucharadas.

Agua de lecheuga . . . 150 gramos
 Agua de laurel cerezo . . . 5 "
 Tintura de lebeica . . . 1 "
 Jarabe de cidra . . . 30 "
 h. s. s.

á cucharadas.

Extracto de castaño Indico 10 centigramos
 Agua clorofórmica q. s. 100
 Agua de azúcar
 Jarabe de belladona 50 gramos

Mz.

Tres ó cuatro cucharadas al día.

Pomada alcanforada 30 gramos
 Clorhidrato morfina 20 centigramos

Mz. para fricciones.

Lanolina 30 gramos
 Sulfato de metilo 4

Mz. para fricciones.

Yasellina 10 ó 15 gramos
 Lanolina
 Salicilato de metilo 4

Mentol 20 centigramos
 Mz. para fricciones.

Aceite de manzanilla 30 gramos
 Clorofórmico 8

Mz. fricciones.

Clorhidrato de cocaina 60 centigramos
 Acido clorhídrico metilí-
 nico 2 gramos

Agua destilada 50
 Elixir de Garus 250

h. s. n.

Mótese una copita de las de Hoer, después de cada comida.

Paralidato 3 gramos
 Yema de huevo N.º 1
 Leche 120 gramos

h. para uso externo.

Hidrato de magnesia 1 1/2 gramos
 Azúcar blanco 2
 Bicarbonato de sosa 1
 Sublimado bisulfito
 Carbonato de cal 70 centigramos
 Polvo de opio 3

Óleo saccharo de anís 12
 para 1 paqueta N.º 20

Uno á la menor señal de dolor.

Extracto de belladona 5 centigramos
 Jarabe de codeína 45 gramos
 Agua de flores de narsujo 12

Agua clorofórmica saturada 100 gramos
 h. s. n.

para tomar á cucharadas de las de sopa.

Clorhidrato de cocaina 5 centigramos
 Jarabe de morfina 40 gramos
 Agua clorofórmica 60
 Agua de menta 70

h.

para tomar á cucharadas de las de sopa.

Tintura de belladona
 Tintura de opio
 Alcoholaturo de raíz de
 acónito 50 ó 60 gramos

Tintura de coca
 h.

20 gotas en un poco de agua azucarada, 3. á 5 veces por día.

Citrato sódico 4 gramos
 Fosfato amónico magnésico 3 »
 Eumidrina 2 centigramos

Mz. y d. en 12 dosis
 tres al día.

Citrato sódico }
 Fosfato amónico magnésico }
 Eumidrina Mz. }
 para 15 gramos
 2 centigramos

para tomar una punta de cucharadita una hora después de comer.

Tintura de beleño }
 de belladona }
 tebuais h. }
 en 6 gramos

IV, VI, VIII gotas en un poco de agua, 5 minutos antes de las comidas.

Bicarbonato de sosa }
 Hidrato de magnesio }
 Azúcar blanca }
 Carbonato de cal }
 Oleo saccharo de aulá ó }
 menta c. s. }
 d. en 12 paquetes

Uno después de las comidas.

Clorhidrato de cocaína 3 centigramos
 Clorhidrato de morfina 3 »
 Agua destilada 80 gramos

d.

Una cucharada de las de café, 5 minutos antes de las comidas.

Bromuro de potasio 4 gramos
 Tintura de aconito 1 »
 Clorhidrato de morfina 2 centigramos
 Agua destilada 90 gramos

h.
 Una cucharada pequeña cada hora, en el momento de la crisis dolorosa.

Paralidido 3 gramos
 Tintura de vainilla XX gotas
 Jarabe de laurel ceceo 30 gramos
 Agua de tillo 65 »

h. s. a.
 para tomar en cuatro veces.

Láudano de Rousseau 5 gramos
 Cloroformo 10 »
 Aceite de beleño 60 »
 h. para fricciones

Extracto de opio }
 de belladona }
 Clorhidrato de cocaína }
 para 1 pildora N.º 20
 Dos á seis al día.

Tintura de nuez vómica }
 de castoreo }
 Mz.
 en 4 gramos

XII gotas en media taza de infusión de valeriana.

Extracto de nuez vómica 30 centigramos
 Subitrato de bismuto 30 »
 Carbonato de magnesio 2 gramos
 Azúcar pulverizado 6 »

escald. d. en 10 paquetes.

2 al día.

Agu de tilo	80 gramos
Tinctura de nuez vnica	XX gotas
Carbonato de magnesita	2 gramos
Jarabe de flores de naranja	25 "

h. s. a.

4 cucharadas.

Gotas uegras Inglesas. 5 gramos
 H  V gotas en un poco de agua, varias veces al dia.

Agu de flores de tilo	150 gramos
Sal de Vieby	2 "
Lndano de Sydenham	XXX gotas
Jarabe de mecenio	20 gramos

h. s. a.

4 cucharadas.

Potro de Dover	4 gramos
Carbon de alamo	10 "
Magnesia calcinada	40 "
Azucar de vainilla	1 "

Mz.

media cucharada de las de caf al final de cada comida.

Magnesia Inglesa	} aa 10 gramos
Creta preparada	
Bicarbonato de sosa	} 5 gramos
Potro de belladona	
de valolla	20 "
Azucar en polvo	c. s.

d. en 30 papeles.

Uno en el momento de cada comida.

Jarabe simple	100 gramos
Escovaina	50 centigramos

h.

Una cucharada de las de caf despu de cada comida.

Ipecacuana en polvo. 150 gramos
 d. en 3 papeles.
 para tomar cada $\frac{1}{4}$ de hora (produce el vmito y despu calma el dolor.)

Agu de lechuga	150 gramos
Agu de laurel cerezo	50 "
Becunuro de potasio	8 "
Magnesia calcinada	6 "
Tinctura robur	2 "
Jarabe simple	30 "

h. s. a.

Una cucharada grande antes de cada comida.

Lactosa	} aa 250 gramos
Magnesia calcinada	
Subnitrito de bismuto	250 "
Creta preparada	3 "
Codaina	16 centigramos
Bicarbonato de sosa	6 gramos

Mz. y. d. en 10 papeles

para tomar uno en el momento de los dolores.

Bicarbonato de sosa	15 gramos
Creta preparada	} aa 6 gramos
Magnesia calcinada	
Potro de belladona	40 centigramos

Mz. y. d. en 20 papeles

Uno cada 2 6 3 horas.

BIBLIOGRAFIA

edicina operatoria de las Vías urinarias, Anatomía normal y Anatomía patológica quirúrgica, por el Dr. D. Joaquín Albarrán, catedrático de Clínica de las Enfermedades de las Vías urinarias de la Facultad de Medicina de París y Cirujano del Hospital de Necker.

(París.—Masson y C.^{te}, Editores)

Cuando Albarrán, antiguo discípulo de la Facultad de Barcelona, dió á instancias mías una conferencia ante un público numerosísimo de profesores y alumnos en el antiguo anfiteatro, en donde años antes se había sentado como alumno, dije á la multitud de oyentes, en cuyos semblantes se retrataba la más viva curiosidad científica: «No tengo necesidad de presentar al Dr. Albarrán, lo presentan sus Obras, y no quiero restar tiempo, porque todos estamos ansiosos de oír la voz de la Ciencia en labios tan autorizados como los del cirujano del Hospital Necker, que muy pronto será catedrático de la Facultad de París. No era necesario ser poeta para señalar el destino y el rumbo que había de seguir el que hoy tiene una reputación universal, tan justa como merecida. ¡Albarrán honra el cargo de catedrático!

La conferencia versó acerca de la exploración quirúrgica del riñón. Fué un modelo de enseñanza con plétora de conocimientos, de los que forman la ciencia constituida y de aquellos que están en el periodo de constitución. Una salva de aplausos, que duró mucho tiempo, premió la hermosa labor del antiguo discípulo de nuestra Facultad.

Una de las satisfacciones más grandes que he podido obtener en mi carrera de profesorado, es la de haber descubierto en un curso de 360 alumnos á un sobresaliente que verdaderamente sobresalía, y al que pude augurar un porvenir brillantísimo.

En Albarrán se unían á una privilegiada inteligencia una constancia en el estudio extraordinaria. Generalmente, los hombres de talento suelen ser perezosos para el trabajo, y los de inteligencia mediana lo flan todo á la constancia, existiendo esos desequilibrios, que obedecen á una ley psicológica bien determinada. Albarrán siendo muy joven, pues concluyó su carrera á los 19 años, se matriculó como alumno en la Facultad de París. En las oposiciones para

alumno interno obtuvo el primer lugar, siendo mirado con prevención y con envidia, por aquellos que creen que la ciencia ha de estar vinculada á una estrecha esfera de patrióticos egoísmos. Muy pronto se dió á conocer por sus trabajos de histología y la especialidad de las Vías urinarias, á la que ha dedicado todas sus energías científicas. Aparte de la multitud de artículos, Monografías y trabajo notable para el concurso de profesor agregado, publicó una Obra, referente á los tumores de la vejiga, que es verdaderamente un monumento científico. ¡Albarrán es un *luchador incansable!*

Su primera lección en el Hospital Necker, cuando fué nombrado profesor de la facultad de Medicina por la dimisión de su antiguo maestro el Dr. Guyón, es el *recuento* de todo lo más notable que se ha hecho en la especialidad, á la que ha dedicado todos sus afanes.

Como operador es el maestro en ejercicio, que cumple las reglas para llenar la indicación con una originalidad envidiable.

Albarrán ha tenido muchos enemigos. Esto es para él uno de los mayores elogios. Nadie se ocupa de las *mediocritades*, ni de los individuos que se mueven en el *montón anónimo*. ¡La envidia le ha seguido con su fino olfato!

Pero observo, que al trazar estas líneas oído la obra para ocuparme del autor más que de ella. Obedece esto, al curio que profeso al antiguo alumno, y por qué no decirlo? á que me asaltan temores al *meter la cuchara de un semilego en plato de padre guardida*,—como decía el inolvidable Pí y Molist—no teniendo autoridad bastante para tamaña empresa.

Perdónenme los lectores, que tengan la benevolencia de pasar la vista por estas líneas, de una *audacia* tan temeraria como llena de compromisos. Para juzgar es necesario estar á la *mayor altura* posible de la materia sobre la que se ha de dar dictamen. Sin que esto sea falsa modestia debo manifestar: que el desarrollo de las Especialidades dejan relegados á los Cirujanos generales á un segundo término en lo referente á estas materias circunscritas. Ya he dicho otra vez: que la Cirugía *está descuartizada*: el oculista, el oto-rino-laringólogo, el especialista de las vías urinarias, por ley de progreso constituyen *Campos indepen-*

dientes, quedándole al Cirujano general *solamente los huesos*, las vísceras y el aparato genital masculino, puesto que el femenino, hace tiempo se lo *liberó*, para constituir especialidad independiente, el ginecólogo. Entro en materia.

Dedica Albarrán la Obra á su maestro el Dr. Guyon, como prueba de agradecimiento por las enseñanzas adquiridas en el hospital Necker.

En un lacónico Prefacio expone sucintamente ideas, que merecen consignarse, por el fin práctico que las informan; un estudio de anatomía quirúrgica como elemento básico y otro de anatomía quirúrgica patológica para plantear la indicación. Dice Albarrán: los cuidados post-operatorios tienen una gran importancia para que no se malogre el éxito; en efecto: el cirujano no ha terminado su noble misión en el anfiteatro operatorio, esta debe extenderse á la sala de curaciones y á los cuidados consecutivos; pero esto es muy difícil llevarlo á cabo en una visita de hospital, si no se cuenta con un *personal idóneo* que esté habituado á dichas prácticas, al que debe exigírsele, como un *deber estricto de conciencia*, el mayor interés y celo en las curaciones. Un personal que se cambie con frecuencia no pudiendo el operador cuidarse de los más pequeños detalles, que pueden influir mucho en el *éxito terapéutico*, no solo es inútil sino perjudicial para la buena marcha de una clínica.

He leído el texto con el mayor interés; y no puedo señalar cuál es el capítulo mejor, pues todos me parecen superiores en doctrina, método de exposición y originalidad. En este caso, para evitar *la dificultad de elección*— como dicen los franceses, me voy á permitir el mismo método que el Albarrán sigue en el libro.

La primera parte la dedica el Autor á todo lo referente al riñón: la anatomía quirúrgica, en el estudio de planos y relaciones, en los medios de fijación que el riñón tiene y las arterias, venas linfáticos y nervios, todo ello es la verdadera esencia de todo cuanto se ha escrito sobre la materia. Aquellas páginas están escritas con ese tinte de realidad, que denuncian al que ha visto muchos riñones, en el cadáver, y en el vivo. Aquí pudiera decirse en sentido metafórico: *que Albarrán tiene al riñón bien cubierto*, por lo menos en el concepto científico. Las operaciones que en el

rión se practican, empezando por la preparación de los enfermos, precauciones que deben tenerse presente y cuidados consecutivos, representan una *síntesis quirúrgica* aplicable á las operaciones que recaen sobre tan importante órgano.

La *nefrolitotomía* está descrita admirablemente. Con una exposición tan clara y unos grabados tan exactos, el lector, por muy poco versado que esté en esta clase de maniobras quirúrgicas, puede tener un concepto exactísimo de esta operación.

Recuerdo que en una de las sesiones operatorias, á que asistí en el hospital Necker, operaba Albarrán de nefrolitotomía á un austriaco, que había venido del conflu del imperio, atraído por la fama de tan notable Cirujano, ingresando en dicho hospital, en donde se operó. Expuso Albarrán la inquisitiva clínica, formando un diagnóstico tan exacto que pudimos presenciar todos los asistentes al acto operatorio una *verdadera arborización* , diagnosticada de autemano.

La segunda parte está dedicada á los uréteres. Puede afirmarse, sin temor de ser desmentido, que en esta parte de la cirugía, no hubo práctico alguno que llevase mayor número de procedimientos originales que Albarrán. Los procedimientos fundados en un conocimiento exacto de la anatomía quirúrgica, son muy dignos del más detenido estudio.

Las anastomosis operatorias son de una originalidad indiscutible; y todo cuanto se refiere á tan importante capítulo es de un interés supremo. En mi opinión esta parte de la Obra siendo todas superiores, como he dicho antes—y la referente á la próstata son las más notables de todo el libro.

En la tercera parte hace referencia á la vejiga urinaria. El capítulo de la anatomía quirúrgica merece el más detenido examen, para comprender toda la importancia que encierra. Albarrán, como ya lo demostró en el libro referente á los tumores de la vejiga, tuvo que rectificar muchos errores, que admitía la anatomía clásica. Este importante estudio es verdaderamente original, y viene á comprobar lo que he dicho muchas veces en cátedra y en algún artículo: que la anatomía descriptiva, tal como se expone en Obras clásicas, ha tenido que rectificarse en muchos órga-

nos por los cirujanos: como ha sucedido con el estómago, cerebro ó hígado. Lo mismo ha sucedido en la vejiga, y prueba clara de lo que vengo manifestando es el estudio que hace Albarrán de la anatomía de la vejiga urinaria.

Sería extensísimo si me fuese ocupando con detalles de las operaciones que él describe de mano maestra, que es un fiel reflejo de lo que en el vivo practica. Le vi operar varias litotricias en Necker—en donde tuvo ya *cuas* dicha operada, en manos del gran Civiale—y pude notar una destreza y exactitud dignas de todo elogio.

La operación de la talla está descrita con los procedimientos más usuales y prácticos.

He dicho en algún artículo: que las tallas perineales no son *antiguallas* como pretendían algunos especialistas, que llevados por el afán de aceptar todo lo nuevo como superior, relegan al completo olvido, los procedimientos quirúrgicos que recaen sobre el periné para la extracción de cálculos. Albarrán, comprendiendo que todavía pueden utilizarse en algunas ocasiones para cumplir indicaciones precisas, expone la prerectal de Nelatón y la de Dupuytren.

Un capítulo extenso, muy digno de meditado estudio por todos los ginecólogos, es el referente á las fistulas vesicovaginales. Estas lesiones son las que más agotaron la paciencia de los prácticos, al ver tanta recidiva, por lo imperfecto de las suturas. Los procedimientos se han multiplicado hasta lo increíble, haciendo un estudio largo y fatigoso el que quiera imponerse en dicha materia. Albarrán expone lo más práctico, haciendo una selección de procedimientos digna de los mayores elogios.

En la extrofia de la vejiga se han multiplicado los procedimientos de autoplastias hasta lo infinito, al ver que no se obtienen resultados favorables. Esta deformidad congénita es la *pesadilla* de los cirujanos. En dicha obra hay descritos procederes muy prácticos é ingeniosos con grabados admirables que dan una idea perfecta de la índole de esta clase de operaciones.

Los estudios referentes á la próstata, tanto en el concepto anatómico como en los fisiológicos, patológicos y quirúrgicos son de actualidad. Todos los especialistas saben las dificultades con las que se luchan al tratar á los prostáticos: desde los procedimientos quirúrgicos más sencillos

hasta los más extraños, todo se ha venido empleando, hasta que se abrió paso la *prostatectomía*, en cuya operación tanto ha trabajado Albarrán.

Tuve ocasión de presenciar en Necker las primeras prostatectomías que practicó dicho cirujano, como otra que practicó en Madrid en una casa de Salud á un canónigo de Murcia. Al relacionar la parte práctica con las enseñanzas del libro, se ve una perfecta armonía, y revelan al mismo tiempo los progresos últimos que Albarrán ha llevado á la práctica de dicha operación.

Recuerdo que Albarrán había manifestado que no operaría ningún prostático que pasara de los 70 años. Practica la operación á un anciano que estuvo á punto de morir. Cuando este operado entró en el período de la convalecencia, le dijo al cirujano: Le engañé á V. pues tengo 75 años; pero si le digo mi verdadera edad no me hubiese operado.

Albarrán no es exclusivista, pues encariñado con los procedimientos perineales, no por ello omite la descripción del procedimiento de Freyer, que en algunos enfermos puede escogerse, si bien en muy limitados casos.

El separador inventado por Albarrán facilita mucho la prostatectomía perineal, pues deja campo operatorio suficiente para la enucleación, economizando ayudantes.

La quinta y última parte la dedica el Autor á la uretra.

Después del estudio de anatomía quirúrgica, que tan indispensable es para el paso de instrumentos sin lesión del operado, describe Albarrán las operaciones que recaen en dicho conducto: como la extracción de cuerpos extraños, uretrotomías y uretrectomías, autoplastias, fistulas, incontinenencia de orina de origen mecánico en la mujer, hipospadias ó hipospodias.

Quizás pueda haber, quien echo de menos en dicho libro, una mayor extensión en los procederes de exploración, análisis de orina y estudio especial de las indicaciones; pero ha de tener en cuenta: que Albarrán se ha propuesto en su libro, hacer una obra de *Técnica operatoria*, y aún en ésta ha separado ese cúmulo de procedimientos, que resultan de embarazoso estudio, seleccionando los más notables, y de estos los que él emplea de ordinario en su práctica, basándose en los datos anatómicos más impor-

tantes y en los que él ha podido apreciar como mejores en su extensa y valiosísima experiencia. El alumno como el médico práctico encuentran en dicha Obra una economía de tiempo y de estudio: tanto para el escolar como para el cirujano que ha de emprender una operación en el aparato urinario.

Uno de los principales méritos que encuentro en el libro de Albarrán, es el minucioso estudio de los accidentes y complicaciones, que malogran las maniobras quirúrgicas mejor ejecutadas, pero en las que se han olvidado precauciones al parecer nimias, que son de suma trascendencia. Decía Sedillot: alas complicaciones acusan nuestra ignorancia ó nuestras faltas, que la perfección es el objeto del Arte quirúrgico.»

Esta Obra está presentada por los editores Masson y C.^a con un lujo extraordinario: cerca de mil páginas, quinientos sesenta y un grabados excelentes—muchos de ellos en colores—un papel y una impresión, dignos de los mayores elogios, y que honran á la Casa francesa editorial, que tan alto ha colocado su crédito en materia de publicaciones médicas.

Este libro será traducido en todas las naciones que se preocupen del movimiento científico, y desde luego se puede presumir sin género alguno de duda, que las ediciones se sucederán sin interrupción, pues debe figurar en toda biblioteca de especialista y aún de operadores que cultiven la Cirugía en general.

Era indispensable una Obra de esta categoría, que fuese un fiel trasunto de lo más *importante* en esta clase de conocimientos, y un reflejo de la extensa y afortunada práctica de un Cirujano, que como Albarrán ha llegado á tan alto renombre científico.

En Francia, patria adoptiva del autor, en España y repúblicas hispano-americanas tiene Albarrán una reputación envidiable, la que se acrecentará, indudablemente—extendiéndose también por todas las naciones, en las que su Obra se traduzca. Que se cumplan estos deseos, basados en la más estricta justicia y en el sentimiento de admiración y cariño que siempre le profesó al antiguo alumno de nuestra Facultad de Medicina, será una verdadera satisfacción para el que tuvo el honor de ser catedrático de tan notable profesor.

ANTONIO MORALES.

Imp. Sur. 7. SANCER.—Paseo San Juan, 18.—Barcelona



JARABE DE CLOROFOSFATO DE CAL GELATINOSO ALMERA

es el preparado de fosfato de cal
DE MÁS FÁCIL ABSORCION
y el más ASIMILABLE, superior á todos sus similares
PRECIO: 12 REALES FRASCO

JARABE ALMERA

de clorato de cal gelatinoso,
CON GUAYACOL, EUCALIPTOL Y YODOFORMO
BRONCORREAS, GANGRENA DEL
PULMÓN Y TISIS PULMONAR.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de guayacol, 10 centigramos de eucalipto y medio centigramo de yodoformo

PRECIO: 14 REALES FRASCO

NUEZ DE KOLA GRANULADA SOLUBLE ALMERA

PRODUCCIÓN ESPAÑOLA

Este preparado es superior al extranjero (Astier), contiene no más que los principios activos de la Nuez de Kola y resulta mucho más económico.

Tónico sedativo
Antineurasténico
Regulador del Corazón

Cada 5 gramos ó sea una cucharadita de tomar café contiene 10 centigramos de Cafeína.

Precio: 10 reales frasco. Frascos de medio kilogramo á 48 reales, resultando todavía más económico.

Se vende en el despacho central: Xucis, 21, Farmacia y en el Laboratorio-Fábrica de San Juan de Vilasar.



Laboratorio especial de esterilización

MAYOR DE GRACIA, 58.—BARCELONA

INYECTABLES LÓPEZ

En ampollas de 5, 10, 20, 50, 100, 200 c. c. cerradas a la temperatura

Aceite oleoforado	0'10	gr.	c/c.
" guayacolado	0'10	"	"
Adrenalina (cloruro)	0'001	"	"
Arrhenal	0'05	"	"
Cacodilato de estricnina	0'002	"	"
" guayacol	0'10	"	"
" hierro	0'01	"	"
" sosa	0'05	"	"
Cinamato sosa	0'02	"	"
Cafeina	0'20	"	"
Ergotina Ivón	1'00	"	"
Ergotina	0'001	"	"
Estricnina (sulfato)	0'001	"	"
Eter sulfúrico	1'00	"	"
Fosfato creosota	1'00	"	"
Glicerofosfato de hierro	0'10	"	"
" sosa	0'20	"	"
Mercurio (aceite gris)	0'40	"	"
" albuminato	0'01	"	"
" benzoato	0'01	"	"
" bi-ioduro	0'005	"	"
Morfina cloruro	0'01	"	"
Morfina cloruro	0'01	"	"
Atropina sulfato	0'00025	"	"
Quinina cloruro	0'10	"	"
" bromuro	0'25	"	"
" clorhidro-sulfato	0'25	"	"
Cacodilato de sosa	0'05	"	"
Glicerofosfato sosa	0'20	"	"
Sulfato estricnina	0'001	"	"
Antipirina	} a 0'10	"	"
Cloral		"	"
Cafeina	} 0'20	"	"
Eucaliptol		"	"
Iodoformo	0'01	"	"
Guayacol	0'05	"	"

Seven en ampollas de 5, 10, 20, 50, 100, 200 c. c. artificial, Cobain, telatano, Bayera y Pravoch

Catitas esterilizadas en tubos canaja-gota cerradas a la temperatura

Argiol	0'05	gr.	c/c.
Colargol	0'05	"	"
Dionina	0'05	"	"
Protargol	0'05	"	"
Salicilato escicina	0'05	"	"
Sulfato atropina	} a 0'002	"	"
Cloruro escotrolamina		"	"
Salicilato escicina	} e 0'02	"	"
Cloruro pilocarpina		"	"
Sulfato zinc	0'01	"	"
Cloruro adrenalina	0'001	"	"

TODA FORMULA ESPECIAL SE SERVIRA A LAS 24 HORAS DE PEDIDA

DESCRIPCION DE LA CASA DE SALUD

DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA

Superficie de los jardines.	83.364'90	palmos cuadrados
» de las edificaciones.	22.798'16	» »
» del establecimiento.	114.163'06	» »

HOTEL CENTRAL.—Calle Orteu, 43, y San Eusebio, 35 á 41.

Sótanos, semisótanos, piso bajo, 1.º y 2.º, y torre.

SERVICIOS GENERALES:

- Portería.
- Dos grandes salones, para recibir visitas de las familias y amigos.
- Gabinets para la Administración, para las señoras facultativas y para las Hermanas.
- Dos grandes galerías con cristales. Torre con precioso mirador, para esparcimiento de enfermos, ó para días lluviosos.
- Gran comedor independiente.—Departamento de baños.
- Almacenes generales para alimentos, ropas y demás.
- Capilla pública y capilla privada.

DEPARTAMENTOS PARA LOS ENFERMOS:

- Farmacia.
- Tres santos salones de preferencia, para enfermos y sus familias, con salón por visitas, galería con cristales y sala de baños.
- Salones independientes de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
- Un gabinete completamente aislado, para cualquiera necesidad eventual.

SECCION ESPECIAL DE CIRUGIA:

- Dos salas de operaciones, aseptica y antiséptica.—Dos antecámaras á las de operaciones para limpieza y desinfección.
- Cuatro gabinetes para operados especiales.

PABELLONES INDEPENDIENTES

Calle del Progreso, 42, 44 y 46.

Gabinetes independientes para señoras y para caballeros.

Calle Alfonso XII, 46 y 48.

Pisos 1.º y 2.º.—Galerías.—Jardín.

CONSULTORIO.—Calle del Progreso, 45.

Sala de espera, sala de visitas, salón para operaciones de urgencia.

TARIFAS

Departamento, alimentación y servicios especiales de preferencia.—
Precios convencionales.

Salones, alimentación, etc., de 1.ª clase.	10 pesetas diarias
Salas de 2.ª	6
Gabinetes de 3.ª	4

Apa. de los servicios Médico y Farmacéutico.



INSTITUTO DE MECANOTERAPIA COMPLETO

EL PRIMERO ESTABLECIDO EN ESPAÑA

BRUCH, 44 - BARCELONA

Médicos: Dres. Morales Pérez, Pi Gibert, Viñamata
y Morales Llorens

HORAS DE TRATAMIENTO:

CABALLEROS: de 9 á 11 mañana, y de 6 á 8 tarde

SEÑORAS: de 11 á 1 mañana y de 4 á 6 tarde

Los días festivos solo por la mañana

TARIFA GENERAL:

<i>CARNET de 5 SESIONES.</i>	. . .	15 Pesetas
» <i>de 25</i>	» . . .	50 »
<i>ABONO TRIMESTRAL.</i>	120 »
» <i>SEMESTRAL.</i>	200 »
» <i>ANUAL.</i>	300 »

Electroterapia y masaje manual á precios convencionales

El precio de la visita con examen especial es independiente de este abono.

